

TopiA

REVISTA

PSICOANÁLISIS, SOCIEDAD Y CULTURA
AÑO VIII - N° XXIV - NOVIEMBRE/FEBRERO 1998/99

\$5

Visite
**TOPIA en
INTERNET**
Foro de Discusión

**Diálogos Clínicos
sobre la Moral
Sexual del fin de
Milenio**

Emiliano Galende

**El Exceso de
Realidad Produce
Monstruos**

Enrique Carpintero

**Desmanicomialización
del Borda.**

**Reportaje a
Armando Bauleo**

Leandro Dibarboure

**Articulaciones entre
Psicofármacos y
Psicoterapia**

Carlos Vinacour

**Los Juegos del Niño
en la Actualidad**

Clara R. de Schejtman

**Un Psicoanalista en
el 2050**

Alejandro Vainer

ESCRIBEN:

Juan Carlos Volnovich /
Eduardo Alverti / Elena de la Aldea
Héctor Freire / Sandra Borakievich
Inene Troskberg / Ángel Rodríguez
Käuth / Diego González Castañón



**LAS
FANTASIAS
DEL FIN DEL
MILENIO**

**HORACIO GONZALEZ
LUCILA EDELMAN
CESAR HAZAKI**

**EXCLUSIVO: LOS LIBROS MAS
VENDIDOS DE TEORIA PSI Y SOCIALES**

• **GIMNASIA CONSCIENTE**

• **POETICA CORPORAL**

**“UN CAMINO
CREATIVO
HACIA LA SALUD”**

**Clases Grupales e
Individuales.
Asesoramiento a
Profesionales.**

**Coordinación
ALICIA LIPOVETZKY**

**Informes 861-3726
Mensajes 814-3176 / 864-9215**

TopiA Editorial

COLECCION PSICOANALISIS, SOCIEDAD Y CULTURA

Silbando en la Oscuridad: Música y Psicósomática
Carlos E. Caruso

El Edipo después de El Edipo
Del Psicoanálisis aplicado al Psicoanálisis implicado
Alfredo Grande

**El Cristo Rojo. Cuerpo y Escritura en la Obra de
Jacobó Fijman. Aportes para una biografía.**
Daniel Calmels

**La Tolerancia. Atravesamientos en Psicología,
Educación y Derechos Humanos.**
Angel Rodríguez Kauth/Mabel Falcón

COLECCION AUTORES

Tangos y boleros para cantar en el diván. Carlos Pérez
Los riesgos del feminismo. Liliane Bar
Memorias de la ciudad redonda. Alicia López

EN DISTRIBUCION

Enciclopedia de la Sexualidad Infantil
Enrique Carpintero / César Hazaki. Editorial Bookman
La Poética del Tiempo. Hector Freire - Editorial Graffiti

De Próxima Aparición

**Registros de lo Negativo. El cuerpo como lugar
del inconsciente, el paciente límite y el dispositivo
topicoanalítico. Enrique Carpintero**

**Informes y pedidos: Tel/fax 551-2250
Tel. 802-5434 / e-mail: topia@ba.net**

TopiA

Psicoanálisis,
REVISTA Sociedad y Cultura

**ORGANIZA UN CICLO DE
FILMS NO ESTRENADOS
COMERCIALMENTE**

COORDINACIÓN: HÉCTOR FREIRE

VIERNES 20 DE NOVIEMBRE

“La estrategia de la araña”

Dirigida por Bernardo Bertolucci
(Basada en el cuento “Lema del
Traidor y el Héroe” de
Jorge Luis Borges)

Panelistas

Carlos Brück (Psicoanalista)
Leandro Dibarboure (Sociólogo)

VIERNES 27 DE NOVIEMBRE

“Mishima”

Dirigida por Paul Schrader
(El color y el vacío en la obra
de Yukio Mishima)

Panelistas

Enrique Carpintero (Psicoanalista)
César Hazaki (Psicoterapeuta)

**La función comienza 21.15 hs.
(puntualmente).**

Librería Tomás Pardo Maipú 618

**Contribución \$ 7
(incluye ficha técnica de la
película y un ejemplar atrasado
de TopiA revista)**

TOPIA : LUGAR

Una revista de pensamiento crítico
donde el psicoanálisis se encuentra
con la actualidad de la cultura.

Año VIII N° XXIV

Noviembre / Febrero 1998/1999

DIRECTOR

Enrique Carpintero

COORDINADOR GENERAL

Alejandro Vainer

COORDINADOR INSTITUCIONAL

César Hazaki

ASESORA AREA CORPORAL

Alicia Lipovetzky

ARTE Y DIAGRAMACION

Víctor Macri

CONSEJO DE REDACCION

Sandra Borakievich

Héctor Freire

Leandro Dibarboure

Alfredo Caeiro

Yago Franco

CONSEJO DE ASESORES

Fernando Ulloa

Miguel Vayo

Gilou García Reinoso

Juan Carlos Volnovich

Ricardo Estacolchic

Horacio González

Monika Arredondo

Alfredo Grande

Angel Rodríguez Kauth (San Luis)

Miguel Angel de Boer (C. Rivadavia)

Rasia Friedler (Corresponsal en Uruguay)

DISTRIBUCION

MOTORPSICO

EDITOR RESPONSABLE

TOPIA REVISTA:

Enrique Carpintero/

César Hazaki / Alejandro Vainer

INFORMACION Y SUSCRIPCIONES

TEL: 802-5434 / 326-4611

FAX: (54-1) 551-2250

Correo electrónico:

topia@ba.net

INTERNET

Home Page: www.topia.com.ar

www.psiconet.com/topia

CORRESPONDENCIA

Juan María Gutiérrez 3809 3º A

(1425) Capital Federal

No nos olvidemos de José Luis Cabezas, Teresa Rodríguez, Víctor Choque, María Soledad Morales, Omar Carrasco, Walter Bulacio, las víctimas del atentado de la AMIA y de todos aquellos que sufrieron la arbitrariedad e impunidad del poder.

Editorial: El exceso de realidad produce monstruos <i>Enrique Carpintero</i>	5
Diálogos sobre la moral sexual de fin de milenio <i>Emiliano Galende</i>	8
Siglo y milenio: fantasías del tiempo <i>Horacio González</i>	12
Catástrofe social y catástrofe psíquica en el fin del milenio <i>Lucila Edelman</i>	14
Las computadoras y el año 2000 <i>Irene Troskberg</i>	16
¿Dónde hay una revolución, viejo Gómez? <i>César Hazaki</i>	17
Los automovilistas y el machismo <i>Angel Rodríguez Kauth</i>	21
Sur, manicomio y ¿cuando el después? La desmanicomialización del Hospital Borda <i>Leandro Dibarboure</i>	24
Psicoterapia y psicofármacos: ventajas de su articulación. Riesgos de su confrontación. <i>Carlos Vinacour</i>	28
Los juegos del niño en la actualidad. Su incidencia en la estructuración del psiquismo. <i>Clara R. de Schejtman</i>	33
La exageración de lo real (Cine-Literatura: E. Kusturica/G. G. Márquez) <i>Héctor Freire</i>	37
Madres en luchas en el sur de España <i>Elena de la Aldea</i>	40
Suplemento LLUVIA NEGRA	41
LAS PALABRAS Y LOS HECHOS	45
Un Psicoanalista en el 2050 <i>Alejandro Vainer</i>	49

polemos NOVEDADES EDITORIAL

REVISTAS: VERTEX -Revista Argentina de Psiquiatría N° 31 -
Marzo/98 Dossier: "Trauma Psíquico"

CLEPIOS -Revista para Residentes de Salud Mental N° 11 - Marzo/98

LIBROS: PATOLOGIA Y TERAPEUTICA DE LAS ENFER-
MEDADES MENTALES, 1ª y 2ª parte de Wilhelm Griesinger
LAS COMUNICACIONES CLINICAS de Karl Kleist

ACOMPAÑAMIENTO TERAPEUTICO de Gabriel Pulice y Gustavo Rossi
Venta y Suscripciones: Solicite promotor o efectúe su pedido
Moreno 1785 Piso 5° (1093) Bs. As.

Telfax: 383-5291 y e-mail: polemos@sminter.com.ar

También en librerías especializadas.

Lote

lo que nos tocó en suerte

mensuario
de cultura

Por una vez...
los profetas,
en su tierra.

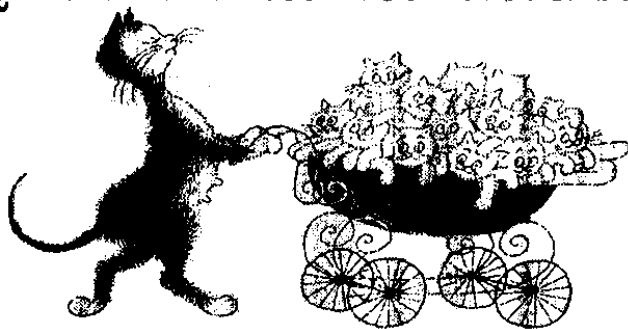
Pueyrredón 1690, 2° "B". Tel: 0462-37397

e-mail: revlote@waycom.com.ar

(2600) Venado Tuerto - Santa Fe

http://www.waycom.com.ar/revista_lote/

¿ADÓNDE LLEVA SUS HIJOS DOÑA GATA?



JARDIN MATERNAL Y DE INFANTES MI GRUPITO
MATHEU 1667 - CAPITAL - TEL. 943-3212

HERRAMIENTA

Revista de debate y crítica marxista
En kioscos y librerías del centro - Facultad de
Filosofía y Letras - Ciencias Sociales
Chile 1362 (1098) Capital Tel/Fax 381-2976
e-mail: herram@pinos.com

BARATARIA (2da. EPOCA)

REVISTA DE POESIA

Director: MARIO SAMPAOLESI

FRANKLIN 833 1° 'C' (1405) CAP.

TEL. 982-1307

Achetonta

ISSN 0329-8197

Foro "Situación del Psicoanálisis"

Foro Internacional de discusión sobre los grandes
problemas políticos del psicoanálisis.

<http://psiconet.com/freud/situacion>

Un espacio independiente, abierto a la participación de los psicoanalistas de todo el mundo y de todas las orientaciones, pertenezcan o no a institución alguna. Puede obtenerse el texto de la presentación general del Foro, como respuesta automática por correo electrónico (email), enviando un mensaje vacío a foro-presenta@psiconet.com Los siguientes son algunos de los capítulos que se han abierto hasta ahora:

Psicoanálisis, Ciencia y Posmodernismo

Capítulo dedicado a las relaciones del psicoanálisis con la ciencia y las filosofías actuales.

Incluye en particular, un espacio dedicado al debate generado en torno al libro de Alan Sokal.

("Imposturas intelectuales")

Coordinador: Michel Sauval

Textos de: Jorge Baños Orellana (Argentina)

Jean-Michel Vappereau (Francia). Mario Elkin Ramírez (Colombia). François Morel (Francia). Pablo Fridman (Argentina). Michel Sauval (Argentina) y otros.

Estados Generales del Psicoanálisis

Capítulo dedicado a los docentes surgidos a partir de la convocatoria de René Major a los "Etats Généraux de la Psychanalyse" (Estados Generales de Psicoanálisis), a realizarse en el año 2000 en París.

Coordinadores: Silvia Frendik, Michel Sauval.

Textos de: Silvia Frendik (Argentina), René Major (Francia),

Pierre Julien (Francia), Helena Besserman Viana (Brasil), Elizabeth Roudinesco (Francia), Juan Carlos Volnovich (Argentina), Lucien Le Varguerése (Francia), Michel Sauval (Argentina) y otros.

Política del Psicoanálisis

Capítulo dedicado al debate en torno a las relaciones entre psicoanálisis y política, aspectos institucionales, política del psicoanálisis, etc.

Coordinador: Michel Sauval

Textos propuestos: Cartas y resoluciones del debate en la AMP (Asociación Mundial de Psicoanálisis), textos de la IPA (International Psychoanalytical Association), etc.

editorial



El exceso de realidad produce monstruos

Enrique Carpintero

ma pobreza y la violencia. Pero lo que importaba era el miedo al más allá ya que la cólera divina se podía manifestar en diversos azotes. Por ello los paganos, musulmanes y judíos eran infieles que debían ser convertidos, exterminados o excluidos.

Los historiadores han establecido que no es cierto que en los años finales del primer milenio se vivió con una permanente preocupación por el fin del mundo. Esta idea fue precedida en algunos siglos y de ahí tomaron forma los milenarismos del segundo milenio. Lo importante era asegurarse la gracia del cielo. Esto explica el poder extraordinario de la Iglesia y los servidores de Dios en la tierra. Estos eran los que tenían derecho a mandar, hacer justicia, proteger y explotar al pueblo. Eran considerados los representantes de Dios en la tierra y su dominio era a través del miedo.

Los monstruos de la ciudad

Las fantasías de este fin de siglo -es necesario aclarar nuevamente- en el mundo occidental y cristiano tienen un espacio privilegiado: la ciudad. En el pasado fue el lugar de la civilidad. Hoy es el de la pobreza, la marginación, el miedo, la inseguridad, la polución y la soledad.

A comienzos del siglo XIX sólo el 3 por ciento de la población mundial estaba urbanizado para el año dos mil más de la mitad de la población habitará en las grandes ciudades. Como plantea Eric Hobsbawn este proceso que comenzó en la década del sesenta va a llevar que en pocos años 19 de las 25 ciudades más pobladas pertenecerán a los países en desarrollo.

Nuevamente el miedo a la pobreza, la marginación y la violencia ha llevado a que el otro es visto como un enemigo. El miedo encierra al sujeto urbano en la soledad y el aislamiento ocasionando la ruptura de los lazos sociales. Este miedo ha permitido que el actual capitalismo globalizado determine que la vida social responda a las necesidades de las fuerzas monopólicas que lo controlan. Los derechos de los ciudadanos como salud, educación y vivienda se convierten en simples mercancías y el Estado en una empresa más cuyo

La Parusía en el primer milenio

En la Edad Media la Parusía significaba el regreso de Cristo en la tierra. Este volvería para expulsar al Demonio y para juzgar tanto a los vivos como a los muertos. Los humanos del occidente cristiano en el siglo X imaginaban el milenio como un paso a la salvación, salvo para aquellos que no creyeran en el cristianismo. Como afirma el historiador Georges Duby nadie dudaba de un más allá de lo visible. La angustia en relación con el mundo dominaba la civilización del fin de siglo. La gente compartía un sentimiento generalizado de impotencia ante el miedo a las epidemias, la extre-

único objetivo es que nada perturbe los movimientos del mercado que sólo benefician a los que más tienen. La globalización es una amenaza para las ciudades. El planeta se va convirtiendo en un conglomerado de grandes ciudades donde se exhiben las miserias y riquezas. En este espacio urbano toman forma los monstruos que habitan al sujeto. Por ello las fantasías del próximo milenio no aparecen en el cielo sino en la tierra. Mejor dicho en la imaginación de los seres humanos que, por sus características, se parecen al cielo que imaginaban los habitantes del siglo X.

El muro para los excluidos

En las décadas del cincuenta al setenta no había conversación referida a los llamados países del "socialismo real" que no se mencionara la existencia del muro de Berlín. Todas las semanas los diarios hacían referencia a algún incidente ocurrido en el famoso muro. Los mismos sirvieron de argumentos para centenares de películas y novelas. Cuando en 1989 se derrumbó algunos quedaron des-encantados otros confirmaron lo que, durante mucho tiempo, venían sosteniendo: el socialismo nunca existió. Este se había realizado sobre la base de un social autoritarismo que reemplazó "la socialización de los medios de producción" por una estatización en manos de una burocracia policial. Su consecuencia fue el stalinismo y las barbaries cometidas en nombre del socialismo. Por lo tanto no es extraño que antiguos dirigentes sean, en la actualidad, nacionalistas, mafiosos o ultraliberales.

Hoy existe un nuevo muro que nadie nombra: el muro para los excluidos.

El proceso de globalización capitalista se realizó a expensas de millones de personas, tanto en los países desarrollados como subdesarrollados, que quedaron en la pobreza y la exclusión. Esta situación llevó a construir en la frontera entre México y EEUU un muro utilizando los mayores adelantos tecnológicos: radares, sensores, rayos laser, helicópteros y una guardia fronteriza fuertemente armada. Como los stalinistas, los más importantes empresarios del planeta tienen sus razones: mantener una ilusión. Si nos sacrificamos, en algún momento, todos podremos acceder a las riquezas que se producen. Todos podremos ser propietarios. Un solo dato es suficiente para demostrar su falacia: si el mundo consumiera en la misma proporción que EEUU se necesitarían siete planetas para abastecerlo.

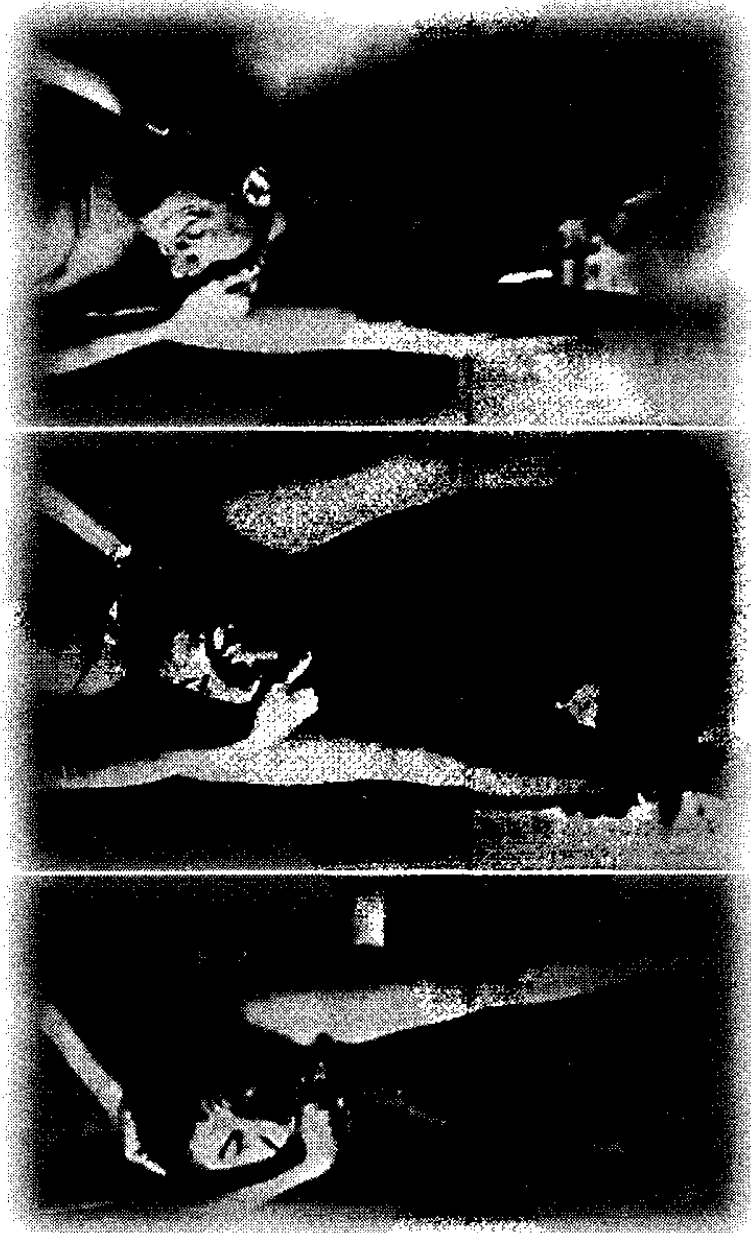
La ciudad de utopía

Siguiendo el ejemplo de las famosas utopías como Cristianópolis y la Sociedad del Sol, que combinaron el ideal de Tomas Moro de una sociedad total regida por la justicia, con las aspiraciones científicas de Bacon, un grupo de multimillonarios decidieron crear la ciudad ideal. Estos -según relata el periodista Manuel Vicent- son un grupo de diez grandes empresarios canadienses, británicos y norteamericanos que están buscando tierras para desarrollar el sistema liberal en su más absoluta pureza. Esta ciudad ideal estaría en una isla cerca de Singapur y en varios terrenos de

América del Sur. Su plan es fundar un Estado guiado, exclusivamente, por la iniciativa privada. Esta ciudad estaría regida por la utopía -como señalé en otro artículo "la utopía de la felicidad privada"- donde los servicios públicos estarán a cargo de empresas particulares, no habrá impuestos y los individuos actuarán en sus negocios con libertad total. Ellos están convencidos que la humanidad se divide en los empresarios creadores de riquezas y los parásitos que se aprovechan de los bienes colectivos gracias a los impuestos de los primeros. Su consigna es "fin de la explotación del capital". La empresa se llama Laisser-Faire City y el momento de funcionamiento se ha fijado para el 1º de enero del año 2000.

Un mundo donde se condena el fracaso y no la injusticia

El miedo a los desarrollos científicos y tecnológicos comenzó cuando aparecieron las armas atómicas, luego los problemas ecológicos, la manipulación genética, los transplantes, las neurociencias y, últimamente, la clonación. Todos necesitan de la ciencia y la tecnología. Nadie desea volver al pasado; lo que se teme es no saber como enfrentar lo imprevisible de estos cambios.



Como dice un personaje en la novela "Leviatán" de Paul Auster "Por muy disparatadas que creamos que son nuestras invenciones, nunca pueden igualar al carácter imprevisible de lo que el mundo escupe continuamente. Esta lección me parece ineludible ahora. Puede suceder cualquier cosa. Y de una forma u otra, siempre sucede".

Al plantearse los avances científicos y tecnológicos como una amenaza se esconde la ideología. De esta manera un pensamiento llamado postmoderno pretende ver en el progreso la consecuencia de todos los desastres eludiendo que los desarrollos científicos y tecnológicos son un proceso que se dirige con fines privados cuyos resultados afectan al conjunto de la población.

En este sentido aquellos que reemplazan fuentes de trabajo conjuntamente con una economía que se apoya en el capital financiero ha determinado que el trabajo deje de ser un valor fundamental. El miedo es quedar descartado del proceso económico. Hoy es necesario tener dinero porque ninguna profesión u oficio dan garantías. Esta es una contradicción nueva en la historia de la humanidad la cual lleva a la incertidumbre y el miedo. Por ello el mundo de este fin de siglo es el de un sujeto solo, abandonado a si mismo y obligado a estar sin referencias conocidas. Un mundo donde, como plantea Eduardo Galeano, el código moral no condena la injusticia sino el fracaso.

Se padece un exceso de realidad

El 20 por ciento de los argentinos, ocho millones, sufren palpitations, hipertensión, ahogos, ataques de pánico, dolores de cabeza y de espaldas como resultado de un sentimiento de indefensión física y social. Su consecuencia es desarrollar cáncer, infartos y ataques cerebrales. Este porcentaje se duplica entre los padres de desaparecidos durante la última dictadura militar. El 18 por ciento de los trabajadores usan drogas o alcohol para soportar la amenaza de pérdida de trabajo sin distinción de profesiones poco o muy calificadas. El 20 por ciento sufre de stress post traumático por las mismas causas (Informe del Equipo Argentino de Trabajo e Investigación Psicosocial EATIP).

Podría seguir con las estadísticas sobre la alta tasa de suicidios, accidentes, adicciones, depresiones, etc. Esta situación hace evidente el aumento de patologías graves cuya demanda debemos dar cuenta en nuestra práctica como psicoanalistas. La misma determina que el paradigma de la clínica actual es el trabajo con lo negativo. Es decir el trabajo con el accionar de la pulsión de muerte: los efectos de lo real en detrimento de la fantasía. El exceso de realidad que produce monstruos.

Civilización y barbarie

El título central del próximo número, que aparecerá en marzo del último año del siglo, será "Civilización y barbarie". Estas son las características que tiene el sujeto. En él conviven fuerzas que lo llevan a reconocerse en el otro humano y otras que tienden a aniquilarlo y, por lo tanto, a destruirse como sujeto.

En diferentes momentos de nuestra historia se propuso la consigna "civilización o barbarie" para cometer, en nombre de la civilización, las mayores barbaries. Al plantear este malestar en la cultura Freud se pregunta: "He aquí, a mi entender, la cuestión decisiva para el destino de la especie humana: si su desarrollo cultural logrará, y en caso afirmativo en que medida, dominar la perturbación de la convivencia que proviene de la humana pulsión de agresión y autoaniquilamiento". Este el desafío del próximo milenio.

De esta manera debemos reconocer que el ser humano jamás va a tener certidumbre alguna. La única que tiene es que se va a morir y no sabe cuando. Por ello su preocupación por el tiempo. Pero como esta idea no la puede soportar prefiere buscar a alguien que lo quiera, un buen trabajo o construir un mundo que valga la pena ser vivido. Esta es una estrategia de nuestro deseo. En este sentido es necesario tener en cuenta que si "los sueños de la razón producen monstruos", como escribió el genial pintor Francisco Goya, debemos construir una razón de los sueños para luchar contra los excesos de realidad que padecemos. Esta es una tarea de todos y, para lograrla, nada mejor que recordar un antiguo refrán anónimo: "Únicamente los peces muertos nadan con la corriente".

VISITE TOPIA EN INTERNET

Home page: www.topia.com.ar

www.psiconet.com/topia

FORO DE DISCUSION



INSTITUTO DE LA MASCARA

Dirección: Lic. Elina Matoso - Dr. Mario Buchbinder
Coordinador de Trabajo Corporal: Carrera Terciaria Oficial
R.S.E. 547/97 633/98 - Rectora: Lic. Elina Matoso
Coordinador de Recursos Expresivos:

Cuerpo, psicodrama, grupo, creatividad y máscaras
Formación Intensiva para Profesionales: Mensual

Uriarte 2322 (1425) Cap. Fed. Telefax: 775-3135 / Tel: 775-5424 (15 a 20 Hs.) e-mail: buma@webar.com



Servicio Automotor

SERVICIO OFICIAL

MONROE

Av. Congreso 1785 • (1429)

Tel/Fax: (054-1) 781-2211

Buenos Aires



INSTITUTO PARA LA GIMNASIA CONSCIENTE

Una forma de comunicarse con el cuerpo.

Dolores • Contracturas • Tensiones • Desarrollo de la Percepción.

Cursos y Seminarios de Formación

Olazábal 2657 1º "A".

Tel: 782-4899

DIALOGOS SOBRE LA MORAL SEXUAL DE FIN DE MILENIO

Emiliano Galende
Psicoanalista

Matías pidió verme porque creía que los psicoanalistas "nos ocupamos" de las cuestiones del sexo y él sentía necesidad de hablar de "esta cosa" con alguien que entendiera. También quería hablar, ya que aún cuando lo preocupaba menos que el sexo no podía desentenderse (dado que estaba vinculado a sus ideas sobre el mismo), de las cuestiones del amor y la pareja. Muy rápidamente me ubicó en su vida sexual, pidiéndome que no lo tildara prejuiciosamente de bisexual, cosa que ya había hecho otro psicoanalista. Él creía que era más que "bisexual", ya que defendía su derecho a un polimorfismo erótico y de elección de parejas, a las que dedicaba gran parte de su tiempo, además de escribir. En el tiempo que llevamos de entrevistas no he logrado percibir ningún síntoma neurótico especial en él, mas allá de ciertos rasgos de carácter que superficialmente podrían tildarse de histéricos. Con sus veintipico de años ya había transitado por otros consultorios psicoanalíticos. Ahora, desde hace unos meses, dos veces a la semana desparrama su desgarrado cuerpo sobre un sillón frente a mí, acompaña su mirada con gestos de picardía que buscan complicidad, otras veces de seriedad interrogativa que culminan siempre en una sonrisa cínica. Sus gestos son interesantes, me ocupo de percibirlos, de intentar desentrañar su sentido. Nos llevamos bien. Él viene se sienta y habla, lo que dice despierta mi interés. Cuando parte suelo quedarme pensando en alguna de sus frases, casi siempre acompañada con algún gesto que la refuerza. El amor, el sexo, la identidad sexual, la moral... a veces me encuentro pensando que Matías quizás este adelante nuestro, psicoanalistas, en su pensar sobre estas cuestiones. En todo caso trato de no querer saber mas que él de estos temas, advertido del lugar en que quiso inicialmente

congelarme como "experto". Además me entusiasmo sentir que ambos estamos explorando en un terreno en el cual lo que ya sabemos apenas si nos orienta para hacer reconocibles los problemas que él vive cotidianamente.

"Estuve pensando lo que dijiste que mis ideas sobre el amor son tan prejuiciosas como las tuyas, o las de todos. ¿Estas convencido de que no se puede amar sin tener en cuenta al otro y a las opiniones de la sociedad?. Pensé que eso es lo que yo trato de hacer todo el tiempo.. desentenderme de los prejuicios de los otros..no sé si lo logro..trato, sin duda.

"De las ideas sobre el amor hablamos ..no del amor mismo... quizás esas diferencias entre el hablar y el hacer nos permitan sentir que cuando amamos somos únicos protagonistas de lo que sentimos, como si los otros no existieran".

"¿Querrás decirme que es una especie de ilusión mía? Es posible..además si alguien aceptara de un modo absoluto la opinión de los otros...la docta opinión...tendría que resignar casi todo de lo más interesante del sexo.. Estuve leyendo...sabés que siempre leo eso..sobre los griegos... para mi trabajo. No es verdad que ellos toleraban la homosexualidad, o que la disfrutaban sin problemas y con alegría..Estaba muy organizada socialmente y jerarquizada...algunos sí parecían poder vivirla sin prejuicio, sin juicio social...los otros, que eran mayoría, no. Creo que tenés razón en que cada sociedad se crea una idea de qué es un homosexual y luego trata de ajustarse a ella. El problema es que ahora hay diversidad de ideas sobre esto y sobre casi todo... La mujer romántica, la que vivía en acuerdo con "su novela", era una idea promisoriosa...podría haberle servido para liberarse de la Sra. ama de casa...pero no..bueno, ahora tampoco hay una idea dominante de mujer. Pero creo que hemos ganado terreno...cuando existen esas ideas...como la moral misma...si es universal como la quisieron siempre los moralistas, se puede discriminar a los inmorales, o sea a ti-

pos como yo, a muchas mujeres... hay que cuidarse de las ideas universales...en la práctica son prejuicios.."

Si...sin duda eso sirvió para discriminar y censurar formas del amor y del erotismo. Pero... ¿cómo será prescindir de los juicios y censuras de los otros... guiarse sólo por uno mismo? ¿Alguna vez pensaste que podrías asumir esa soledad, prescindir de los otros?

"No.... ¿soledad?... creo que no lo pensé así...pero recuerdo que en un cuento que escribí, el personaje...que era yo mismo muy poco trabajado... tenía una vida sexual caótica...un amor fuerte con su tío con quien podía desplegar escenas muy intensas que mezclaban cosas de la infancia...bueno, te voy a traer el libro..lo que quería decir..que recordé, era que este personaje se volvía loco...pero de locura dulce... a veces loco, a veces dulce...me pasa cuando escribo... a todos les pasa...que temo que los cercanos se encuentren en los personajes y también que me encuentren...con ese cuento me preocupaba especialmente que no lo leyeran en la familia...ves.. hasta yo soy capaz de cuidar el honor familiar y sostener la doble moral burguesa...como cuando me encuentra alguien con Marcela y estoy seguro que creen que es una novia, o algo así...parece que ahí estoy de acuerdo a las formas...de paso esto siempre termina con que la peleo a ella...acusándola de que eso es lo que ella quiere no yo.."

"Para no estar del todo y siempre arriesgando a la locura...como tu personaje."

Sabía que Matías estaba trabajando sobre lo que él llamaba "su novela mayor". Quería escribir una obra de moral sin hablar en ningún momento de ella explícitamente, aunque por entonces leía cuidadosamente a E. Kant y era imposible no tenerlo como referencia en su texto. Prefería vincularla con la American Pshycho de Easton Ellis, pero menos narrativa que ésta y con "más ruptura", según me decía. Una moral en acto, pero no de crímenes como la de Ellis, sino de se-

xo, de placeres extremos, de elecciones extravagantes de pareja, de identidades polimorfas, pero no necesariamente perturbadas sino liberadas de las ideas moralistas, capaces de asumir los riesgos de una época en la que "todo está por verse respecto del sexo, del amor y la pareja". Se irritaba especialmente con aquellos que él imaginaba, o percibía en algún grado, atados a la moral "antigua", la que establece valores sobre el sexo que nadie cumple, sobre las formas del amor y la pareja que luego todos transgreden o sufren por sujetarse a ellos. "Si todo lo que rodea la vida amorosa y sexual está revuelto, ¿por qué no inventar algo sobre lo que realmente vive la gente en vez de seguir queriendo y esperando que vuelva a comportarse como dicen las ideas que ya no son más las únicas dominantes?"

Ya fuera de las entrevistas, en mi interior me encuentro con frecuencia oscilando entre pensar de verdad en este llamado de Matías a lo nuevo o de atenerme a los juicios y valores que de algún modo han sostenido mi propia identidad. Pienso que en pocos años la sociedad y la vida cultural han perdido muchas cosas que organizaban la vida de todos. Para bien o para mal. Para muchos, esta moral tradicional, más que organizarles la identidad y los sentidos de la vida, como a Matías y a tantos otros y otras, les impidió vivir o se los hizo difícil. Todavía algunos sienten el peso del mote de perverso que parece calificar sus deseos, como si hubiera otros deseos, no otros actos, que se ajustan más a la ley social. ¿Es suficiente argumento como para decir "abajo la moral", que cada uno viva como quiera?. Creo que no, que las razones aún no son suficientes, pero creo también que es apenas una idea frente a la angustia de quedarse sin ideas morales nuevas. No sabemos, nadie tiene seguridad de que en verdad junto al grito de "abajo la moral" (sexual, obviamente, ¿existe otra?) perdamos los restos de vida social, de consideración a los otros, que nos queda. Es cierto que, a veces, la única manera que tiene el hombre de constatar que las cosas han cambiado consiste en percibir lo que ha perdido, lo que ya no está. No sería extraño entonces que podamos confundir un cambio profundo de la moral, como parece estar ocurriendo, con la sola pér-

didada de los valores morales que conocemos y que organizaron nuestro universo de valores sobre el sexo y el amor. "No hay más moral", quizás sólo signifique que ya no está dominando aquella que conocíamos.

Como psicoanalista debo orientarme en la cura (aun con Matías con quien no pasamos de una serie prolongada de entrevistas) por el principio de neutralidad valorativa que impone nuestro método. Pero ni yo ni el psicoanálisis somos neutros en cuanto a la sexualidad o la moral que la sustenta. La moral burguesa, Freud fue uno de los primeros en mostrarlo, ha fijado siempre prohibiciones y recatos, a la vez que aceptaba una gran ambivalencia en los individuos entre el ser y el parecer. Rebelándonos contra esta moral burguesa, psicoanalistas, dispuestos a desnudar sus contradicciones y las imposiciones de sufrimiento que provocaba, recibimos con aceptación natural las ideas sobre una "sexualidad libre" que comenzó a proclamarse allá por los años sesenta. Parecía apuntar a liberarnos de esa ambivalencia del ser y el parecer, de la doble moral, de un ajustarnos más a los requerimientos del deseo y la verdad, liberándolos del recato y la prohibición que imponían los valores burgueses. No creo que nadie se haya engañado creyendo que era posible una sexualidad libre de todo valor moral, aunque sin duda era y es deseable que lo fuera. ¿Qué es el psicoanálisis sino liberarse de las imposiciones morales del Superyo y no resignarse ante las exigencias de la realidad? Se trataba de apuntar a una nueva moral, cuyos valores estuvieran más cerca de la verdad y una realidad de la vida sexual menos discriminatoria y represiva. Es sencillamente impensable una sociedad humana que no esté regulada por alguna escala de valores, organización y jerarquía de los deseos y sus modos de realización por cada uno de sus miembros. Entre otras cosas porque si no existiera la moral tampoco existiría la virtud, y en ninguna época humana la sociedad arriesgó a prescindir de ambas.

Volvamos a Matías y a su novela, ya que sabemos que su vida y su escritura siguen un mismo argumento.

"Pasé el fin de semana en B., con Mar-

cela. Le propuse y lo hicimos... ella siempre hace lo que le propongo y a veces exagera... le propuse estar desnudos todo el tiempo... aún si teníamos que salir para algo... no se lo dije, obvio... pero quería repetir las sensaciones de cuando estuve con Benjamin... habíamos hecho lo mismo... no se bien si es que quiero comparar... me adelanto... creo que es lo que temo que pienses vos... no pensé en comparar nada... sólo se me ocurrió cuando llegamos y se lo dije, sin pensar... la verdad es que no siento que sea muy diferente... Benjamin es mas maternal, menos erótico... la cama con Marcela es distinta... pero en lo demás es igual... quizás si lo extrañe un poco era porque con él puedo discutir más sobre lo que escribo... con él ese fin de semana habíamos estado leyendo juntos párrafos de la novela de Kennedy, donde están sus comentarios sobre la moral, que son imperdibles... me persigo siempre con plagiarlo... con Marcela no da para mucho discutir... está siempre de acuerdo antes de empezar... pero escribí mucho... el sábado me quedé casi toda la noche en la máquina muy despierto... me causa un placer muy especial estar desnudo... me parece que me abre la cabeza para escribir... Escribí pensando algo que hablamos acá... ¿puede existir alguien sin moral? Yo creía que sí... que yo había superado la moral... has logrado que dude... porque la moral de un tipo es la localización en su persona de algún sistema de valores que están fuera de él... en la cultura... en el decir de los otros... estoy seguro que estarás de acuerdo con esto... pero, avancé mas... pensé que los viejos moralistas... te incluyo... no quieren reconocer que ahora se trata de algo nuevo... como en la novela de Ellis, está todo a la vista pero los demás no quieren ver, o siguen de largo en sus cosas para no alterarse... no se si llamarlo una nueva moral... pero... mirá... (se levanta de su sillón, mirándome y en gestos que entiendo de docente) no es solo en los que como yo no sabemos bien donde ubicarnos... nos resistimos a que nos clasifiquen y no estamos dispuestos a resignar nada de lo que sentimos... es en todo el mundo, los de mi generación al menos, que los valores están, pero son menos sociales, menos políticos, son más valores personales... pero no quiere decir que no sean valores morales... están menos condicionados por el prejuicio, por los otros, por eso que decía mi madre del... que dirán..."

"¿Querrás reducir mis opiniones a las de tu madre? Tu gesto me parece que ya es de alguien que esta ne-

cesitando de argumentos reivindicativos para sostenerse, o para convencerme a mí o a tu mamá de las razones de tu posición. Eso me hace pensar que vos también pensas en los otros, de otra manera..."

"No sé que diría mi mamá... pero sospecho que no entendería nada que no sea lo que conoció y le enseñaron..."

"Puede ser, no lo sabemos... pero ella tuvo que ver en lo que vos conociste y te enseñó..."

"Mirá... todas las opiniones que conozco de los de tu generación consisten en medir el presente con el pasado... y eso también es una moral dudosa... te escuché disculparte de eso en aquella charla... en el fondo... mi actualidad es otra que la de mi madre y el qué dirán... ¿por qué no ver esto como parte de la actualidad que me toca vivir a mí?... yo no molesto a nadie..."

"¿Quién te impide?... lo que me parece está en conflicto es si esa actualidad es todo lo placentera que a veces me la muestras, o si es sólo para convencerme..."

"Sí, acepto que muchas veces quiero convencerte... pero es porque creo que en el fondo hay un reproche sobre la actualidad que estamos viviendo... la que yo vivo... un reproche o una nostalgia que trata de vaciar de sentido lo que nosotros, los "jóvenes resistentes" como nos llamamos con Benjamín, tenemos que vivir y tratamos de hacerlo a nuestra manera... vos sabés cuánto yo rechazo a los travestis o a los coqueros... pero sin embargo no me parece mal que vivan como quieran... que cada uno viva como quiera... quiero que nos dejen vivir y disfrutar de este presente... que cada uno haga lo que pueda... eso trato yo... por ejemplo le mandé a G., de la Editorial, el libro con los cuentos eróticos... me llamó para pedirme dulcemente que le cambie algunas cosas... ella que es una... mirá es difícil que te dejen ser vos mismo hasta en eso... en cuentos... que vos los leíste y sabes que no hay nada grave..."

"¿Qué le contestaste?"

"Que no iba a corregir nada porque me debo a mí mismo y a nadie más..."

"Porque me debo a mí mismo".

¿Sirve para entender esta posición de Matías nuestra teoría de la deuda paterna? ¿Es de ella de la que estará renegando? Es posible. Sin embargo mi pensamiento anda por otro camino. Dilema, no ajeno a Matías aunque tampoco dominante, pero que, según creo, atraviesa la conciencia de muchos, jóvenes y de muchos que ya no lo

son: ¿debo actuar de acuerdo a mis ganas, sin atarme a los otros, o debo actuar según la moral que ahora parece cosa del pasado? Todos sabemos que hay muchas cosas en las que los jóvenes ya no creen, pero no sólo los homosexuales, lesbianas o bisexuales, o polimorfos según la autodenominación de Matías. No creen en la moral como valor social y no están dispuestos a ajustar a ella sus comportamientos amorosos y sexuales. No creen tampoco en la moral de la discriminación, en la idea del progreso ni en la ilusión de futuro. Sin embargo no debiéramos apresurarnos a considerarlos desesperanzados o simplemente decadentes. Como ellos a veces se apresuran a considerar a los de mi generación como nostálgicos o depresivos, aferrados a lo que ya no está o a lo que ha entrado en proceso de no-existencia. La dificultad, pienso, ya sin Matías frente a mí, es que en este no creer se les hace necesario librarse del otro de trato y sociedad. Porque siempre el otro nos exige de algún modo que ajustemos nuestros valores a una moral que nos trasciende, que es social aunque no inmutable, que es universal y no personal o de un grupo determinado, que necesita categorizar a las personas según un sexo definido que no rompa totalmente con el orden de la reproducción, que precisa fijar orden y límites, el bien y el mal, de la vida erótica. "El infierno es el Otro", decía ya



Sartre. Lo opuesto, el paraíso, sólo existe como perdido. Entre ambos lugares terrenos estamos de alguna manera obligados a vivir. Quizás sea ingenuo creer en el futuro, en el progreso, en que debemos esforzarnos y trabajar porque existe un futuro a realizar. Pero ¿es posible vivir sin alguna idea de futuro o sin alguna ilusión que nos haga marchar tras ella?

Matías tiene total razón en pensar que el otro es una trampa, el qué dirán de la mamá, impide vivir en acuerdo con uno mismo. Porque el otro es siempre social y supone siempre el deber: de dos compromisos, del deber "ser para" y del deber hacer "por" el otro. En verdad, creo que no existe la alternativa con la que sueña Matías, la de una moral, es decir algún sistema de valores que organicen la vida, que sea personal y responda sólo al deseo de cada uno. Como que no existe "deseo de cada uno" que pueda circular sin causar problema a algún otro, aunque éste sea el propio ideal del yo. Es cierto que la moral social obliga a los individuos a vivir de acuerdo a modelos ideales, disociándolos entre el ser y el parecer. Es siempre, como en el dicho popular, "hecha la Ley hecha la trampa", de la transgresión. Pero esta moral social ejerce la tiranía de que el individuo, para acercarse a este ideal, deba a la vez menguar su ser en beneficio del puro parecer. Es conocida la sospecha de todos: detrás de los santos y beatos se oculta un ser opuesto, de goce y de crueldad, sobre el que se construyó esa imagen de pureza. Matías, como muchos otros, aún cuando "no todos" como él afirma, no desea ese "llegar a ser" que impone la moral social, con sus tiempos y sus exigencias. Quiere "hacer ya", "ser ya" lo que desea, porque siente que se debe a sí mismo en primero y único lugar. A esto llama su moral personal, opuesta a la de los dictados del deber ser y del parecer que exigen los demás. Pero no se le escapa, por eso su necesidad de hablar de "esta cosa" conmigo, que otra parte de su estar en el mundo amenaza con convertirse en extraña a su existencia: ¿cómo mantener la amistad con quienes no se posicionan como él, y con quienes arriesga a verse discriminado? Siente que su mundo se ha ido circunscribiendo a los "jóvenes resistentes" como

los llama, que no son más que unos pocos amigos y amigas que comparten sus gustos, sus temas intelectuales, sus juicios sobre la defensa del vivir sin ataduras. De hecho cierto clima de marginalidad rodea los lugares y las horas en que se encuentran. Pero no olvidar que esos mismos climas rodearon a las vanguardias (intelectuales, estéticas o políticas), cuando estas existían como urdiembres de las transformaciones anheladas. Siente y teme quedar aislado en este grupo, ya que a la vez no es indiferente al éxito público que ha logrado con sus libros y por el cual continúa escribiendo aún cuando blasfeme contra la opinión pública y la creencia en el futuro. ¿Cómo vivir sin ningún compromiso con otro en pareja, deambulando en su vida sexual entre hombres y mujeres, sin lograr un enamoramiento que no obstante anhela y espera? Se ha alejado de sus padres hace unos años, puede aceptar esto a pesar de que los quiere y hubiera deseado que ellos aceptaran su estilo de vida, pero lo inquieta cada vez que, ya sea por pensarlo él mismo o respondiendo a preguntas poco discretas, responde que él no habrá de tener hijos, ni casarse, "como se hacía antes".

Según creo, Matías pertenece a un grupo más vasto de individuos urbanos entre los cuales existen muchos indicios para observar y concluir que existe en progresión una juventud que rechaza una moral social que impone un deber ser cada vez más vacío y contradicho por la realidad de la vida amorosa y sexual de las personas. Pero esta juventud, que abjura de la moral tradicional, no es precisamente una juventud caída y decadente, como algunos se engañan, nostálgicos del falso orden que una moral represiva instauró sobre el deseo, compensándonos con una promesa de seguridad y futuro. Sí, pienso, es una juventud que sufre de soledad y de aislamiento. Sin embargo, aún en la relativa vacuidad de sus valores; en su aferramiento al presente; en la superficialidad en que instalan sus relaciones; en su urgencia por las intensidades eróticas, acústicas, visuales, rítmicas, agresivas; no pueden, no deben, ser ignorados como protagonistas centrales de la nueva moral que, en la caída del milenio, se está construyendo.

En pocas palabras...

La Redacción de TOPÍA revista se solidariza con la situación del periodista Eduardo Aliverti y por eso le hemos ofrecido esta columna.

Tengo dos problemas para escribir estas líneas: debo hacerlo en primera persona, violentando una de las normas básicas de la mejor ortodoxia periodística, porque el protagonista del caso es quien firma; y como si fuera poco, es un hecho kafkiano. Son dos presiones a la vez. O tres, mejor, porque debo respetar al lector que pueda no estar informado del asunto y resumirle en pocas palabras casi trece años de dislate.

En 1986, por la entonces Radio Belgrano, leo un recuadro publicado en la entonces revista El Porteño, que dirigía Jorge Lanata. Se aludía allí a la comisión dineraria pedida por un tal Juan José Ramos, funcionario del entonces Ministerio de Bienestar Social, para pautar publicidad en una emisora radial mendocina. Agregaba el suelto que, enterado del asunto, Facundo Suárez Lastra -de cuya familia era propiedad la radio cuyana- comunicó el episodio a Alfonsín, quien avaló el despido de Ramos. Al considerar que se lo trató de coimero, Ramos inició acciones penales -que extinguieron por su propia falta de impulso- y luego civiles: en un fuero, el ordinario, contra Lanata y El Porteño; en el federal, contra el suscripto (porque Radio Belgrano era del Estado). Lanata y El Porteño -revista de cuya dirección yo mismo formaba parte, porque era una cooperativa- son absueltos. El juez no sólo entendió que no había en el recuadro calumnia ni ofensa alguna, sino que consideró probada la denuncia

debido a la testificación del propio Suárez Lastra.

Pero en el fuero federal, yo soy condenado por leer el recuadro. Primero, a 10.000 pesos más costas. Apelada la sentencia, además de confirmarla elevan el monto a 20.000. Voy en queja a la Corte Suprema y ésta ordena el dictado de un nuevo fallo. La nueva Cámara interviniente pide el expediente Lanata-El Porteño y luego los autos de la acción penal extinguida, en la obvia presunción de que se está ante un escándalo jurídico (los romanos, según me enteré a esta altura de los acontecimientos, casi convertido en abogado, lo llamaban "estrépito en el foro"). Y luego, esa misma Cámara dice que lo pedido por ella misma es "insustancial". Y vuelve a condenarme, y vuelve a rechazar el recurso de apelación, y vuelvo a ir en queja a la Corte, que acaba de aceptar el análisis del caso por segunda vez. Transcurridos más de doce años y con dos hiperinflaciones adentro, el monto de la pena ronda ya los 50.000 dólares. No vuelva a leer porque entendió bien. Estoy condenado por haber leído el recuadro de una revista que resultó absuelta por haberlo publicado.

Desconozco si, en caso de que la Corte ratifique el fallo, se sentará jurisprudencia de derecho. Pero sí sé que, de hecho, hasta el último periodista o locutor sentirá que cualquier cosa que vaya a leer, en tanto impute a un tercero, le puede costar el puesto o el bolsillo.

Gracias por toda la solidaridad recibida. Y disculpen si no entendieron.

Pero es que yo tampoco lo entiendo.

Eduardo Aliverti

Siglo y milenio: fantasías del tiempo

Horacio González
Sociólogo

Hay ciertos pensamientos que no surgen del propio dramatismo de las vidas, sino del calendario.

Porque en ciertas ocasiones, *el calendario piensa*. Y entonces es el tiempo, el inexcusable tiempo, el que emite conceptos. ¿Y qué piensa? En primer lugar, en ideas de comienzo y finalización, de origen y término, de circularidad y proyección, de repetición y originalidad, de aparición y escatología.

Uno de estos pensamientos es el que actúa ante la mera comprobación de que una cifra de tiempo ha sido cancelada, de que un ciclo ha llegado a su fin por el simple protocolo de haber agotado un número integral de años. Un jalón habitual de la filosofía, indica que el tiempo ya derogado es lo único que permite pensar el universo. El pensar ocurre luego de que se han realizado los procesos efectivos del mundo. "El búho de la sabiduría alza vuelo luego de sobrevenir el crepúsculo", dice la frase maestra de esa filosofía.

Otro de estos pensamientos, en visión contrapuesta al anterior, concibe los tiempos sin comienzos ni finales. No hay *creator spiritus* ni estado terminal, el mundo se compone solo de juegos y ondulaciones de fuerzas. La frase maestra de esa filosofía dice: "el mundo de las



fuerzas no es pasible de ninguna detención".

Por eso decimos: *el tiempo piensa*. Y antes de envolvernos - ¿pero hay realmente ese *antes*? - el tiempo conjetura si lo hará a la manera de algo que se expande hacia un fin o algo que se manifiesta en el borbotón incesante y deslumbrado de las voluntades. De ahí que el tiempo es una ilusión intrincada, la primera de nuestras fantasías, por la cual intentamos explicar la superposi-

ción, la reiteración o la disparidad entre todas las ocurrencias del mundo. Algo se gasta en las cosas, algo se desprende o se les disipa cuando son consumidas, algo se transforma en ellas al pensarlas como permanentes o imaginarlas como no existentes aún, presentándose entonces como amenazas veladas o como vaticinios magnánimos.

Pero si el tiempo nos piensa es porque es el misterioso espejo que devuelve la creación humana que también él sabe ser. El tiempo, creación social y colectiva, tiene una consistencia que es mítica porque deseamos salir de ella para liberarnos de la muerte, pero es justamente de ella que es imposible claudicar. Sin ella no construiríamos una identidad, pero con ella toda identidad nunca deja de cerrarse sobre sí misma, en una asfixia que la hace unívoca o completa. El tiempo nos piensa porque nosotros lo pensamos, y en ese drama circular se juega nuestro lenguaje. Se juega sobre lo que se ha gastado y nos pertenece en una rara actualidad - el pasado - y sobre lo que se aún no ha pasado y también nos concierne, porque es en este *ahora* astillado que lanzamos nuestra cuerda tendida hacia las fronteras temporales - diferidas - que nos esperan y acechan.

Cuando se acerca el fin de siglo, todas estas reverberaciones del tiempo en tanto pensamiento fantástico, encuentran precisamente una marca necesaria. Se trata de una incisión en el flujo desfigurado y apático del acaecer, por la cual se fijan períodos, momentos o interrupciones. Esa incisión está densamente integrada por pensamientos, que no podrían manifes-

tarse si no se pusieran esas molduras sobre el chorreo amorfo de las cosas y situaciones. Cada una de esas molduras se presenta con su tono y estilo de pensamiento correspondiente.

Así, si decimos *fin de siglo*, estamos frente a una agitación que fluctúa entre una idea de caída y una idea de nueva fraternidad. Por un lado, puede suponerse que hay una oca-so de la sociabilidad y de las posibilidades de vida: estrechamiento de los bienes de la naturaleza para brindar formas de vida, nuevas invenciones para el control de los individuos a través de dispositivos tecno-tele-informáticos, estructuras rutinarias de dominio político basadas en el desactivamiento de la vida pública, redes financieras trazadas con una abstracta lógica de vaciamiento de la existencia social, ámbitos de subjetividad ilusoriamente emancipados pero producidos por un desaliento de los vínculos de creatividad comunitaria, decadencia del trabajo como armazón general de las éticas de lucha, universalización compulsiva de valores colectivos sometiendo los legados culturales a una despiadada indeterminación y - entre tantas otras dimensiones - la desaparición de los instrumentos jurídicos históricos, sustituidos por formas de juicio que implican profundizar una justicia rápida por muestreo. Esta justicia opera por ejemplariedad de imágenes - como en el medioevo - pero ahora a través de escenas generadas por el nuevo gobierno tele-político y video-plebiscitario que se yergue sobre la naturaleza física, humana y social. Ahora bien: ¿quiénes sino los emisarios antiguos de las tesis maestras de la fraternidad, son los que a partir de esta descripción de la desolación, se deberían inspirar para comenzar su tarea re-encaminadora?

Pero si la periodización lleva a emplear la palabra milenio - "fin de milenio" - la mayor amplitud del área temporal implicada, anuncia

desde ya un propósito de tomar la historia a partir de grandes frescos y referencias. En este gesto, se podrá entonces aludir a grandes mutaciones regresivas, como pestes terroríficas, ominosas enfermedades desconocidas, plagas, pandemias y calamidades capaces de redefinir el concepto de vida, de cuerpo y de vínculo humano. Al mismo tiempo, el sabor milenarista de la expresión pone la cifra del tiempo a la altura de las grandes religiones, con su pensamiento, en ritmo de peste, catástrofe y reparación. Porque cuando se pronuncia la expresión *milenarismo*, se evocan conocimientos que implican enigmáticas revelaciones, anuncios desesperados y al mismo tiempo brotes aleatorios de esperanza. Y todos estos serpenteos van desde la redención de los dones comunitarios al colapso universal de la vida, desde el derrumbe y la inseguridad generalizada al llamado regenerador del espíritu - profetismos y cosmologías mediante -, desde la desaparición de las naciones como "promesa arruinada" de equidad mundial a la visión del hombre como *homo globalis* acuñado con un único patrón burocrático de pseudo-destrezas, deseos y necesida-

des. Así se conjugan las quiméricas ciencias basadas en metáforas biotecnológicas con los arcaísmos más resistentes del espíritu apocalíptico.

Poner una estaca en un terreno, situar en una cadena temporal alguna señal que la corte en grandes ciclos, implica una forma esencial y duradera del pensamiento colectivo. De allí suelen surgir los temperamentos religiosos o políticos, los estilos sibilinos o filantrópicos. Cuando decimos *fin de siglo* o *fin de milenio*, cualquiera sea la idea del tiempo aludida - o una aproximación al final de las cosas o un encrespado eterno retorno - es el tiempo como fantasía que se presenta ante nosotros. Esa fantasía revela una vez más que el tiempo - sinónimo de miedo, de muerte y de melancolía, pero también de epifanía - siempre saca de sus pliegos un rostro amenazante y otro festivo. No de otra cosa hablamos cuando pronunciamos en nuestras palabras cotidianas, con singular insistencia, los conceptos de *fin de siglo* y de *fin del milenio*. Vamos de un lado a otro de estos viejos evangelios de la esperanza y de la devastación.



Las fantasías de fin del milenio estuvieron vinculadas, en la Edad Media, a la idea del fin del mundo con la consiguiente comparencia de toda la humanidad ante el Juicio Final.

Para este nuevo fin de milenio se habían creado expectativas de cambio esperanzador. En el campo de la salud, por ejemplo, no podemos menos que recordar la declaración de Alma Ata, que reclamaba salud para todos en el año 2000.

Sin embargo los sentimientos que caracterizan, al menos en nuestro país, este fin de milenio son sin duda vivencias colectivas de angustia, miedo e inseguridad que no tendrían que ver en este caso con un futuro imprevisible, sino que provienen de nuestra vida actual.

Las determinantes son relativamente fáciles de encontrar: una parte de la población ha perdido las posibilidades de suministros elementales para la autoconservación, y para todos, hay una pérdida de las garantías de estabilidad y protección para el futuro.

Desde este punto de vista, es de destacar que según el informe anual de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina de la ONU), la Argentina es hoy el país con la desocupación mas alta de América Latina; y, por otro lado, donde mas aumentó la pobreza desde 1994. Es decir, todavía no somos los más pobres, pero es donde el descenso es mas notorio y mas rápido.

Todo esto con el telón de fondo de las situaciones traumáticas produ-

Lucila Edelman
Psicoanalista

Catástrofe social y catástrofe psíquica en el fin del milenio

cidas por el terrorismo de estado, que no dejan de producir efectos aún 20 años después, efectos reforzados por la impunidad para estos y nuevos crímenes. La corrupción que abarca todos los niveles del Estado casi deja de asombrarnos. La impunidad se extiende para los crímenes policiales y delitos económicos, para todo aquello que involucre al poder. Ya casi no hay escándalo, pero se afirma día a día un cierto escepticismo y un cierto descreimiento.

Mientras tanto, desde los medios de difusión, desde las producciones culturales teóricas e ideológicas se presenta con insistencia, a pesar de sus mas diversas formas, una idea: esta es la única sociedad posible., esto es lo que ocurre en la aldea global.

La globalización aparece entonces como un concepto encubridor, a pesar de que se nos lo quiere mostrar como una descripción objetiva de la realidad. Este concepto intenta borrar las diferencias, ocultar los conflictos, naturalizar sistemas de vida y de trabajo semiesclavos, o introducir a través del lenguaje, por ejemplo el lenguaje en inglés de la propaganda, o un castellano que no es el nuestro, modos de pensar, impactos

culturales que no son solamente una construcción idiomática sino que implican siempre un contenido determinado y que podríamos resumir como la inducción a las expresiones mas diversas de individualismo, que es necesario porque corresponde como modelo a la competitividad capitalista.

Entonces nosotros mismos, en el conflicto entre esta realidad que vivimos y estas producciones culturales, de los medios, informativas, nos sentimos extraños de nuestra propia vida, registrando las pérdidas en un duelo colectivo gigantesco.

El sentimiento de inseguridad nos abarca a todos. La inseguridad que vivimos es en 1er. lugar, la de poder acceder a los medios de subsistencia, inseguridad en el trabajo, de conseguirlo si no se lo tiene, de mantenerlo si se lo tiene. Inseguridad en la vejez, inseguridad en la salud, inseguridad en la educación, inseguridad jurídica de la que sobran ejemplos estos días. Impunidad para los crímenes de la dictadura, de la que derivan la impunidad para los crímenes del llamado gatillo fácil.

Podemos hablar así de situaciones traumáticas de origen social que operan sobre las modificaciones en la subjetividad producidas en los últimos años.

En diferentes trabajos compartidos con Diana Kordon hemos analizado como el Estado cumple una función de metaorganizador del funcionamiento psíquico individual y grupal, como apuntalador y garante simbólico. Interviene generando representaciones



sociales que constituyen hitos identificatorios para los grupos sociales y para los sujetos. Existe una relación recíproca entre unos y otros aspectos, que determinan que la indefensión material tenga también su correlato en la indefensión psíquica.

La indefensión es una de las vivencias primarias de los seres humanos, vinculadas a la extrema prematuración de la especie. La indefensión favorece también la alienación, la asunción de los ideales y modelos hegemónicos, al reforzar la necesidad de apoyo en un soporte externo.

La indefensión se asocia a la vivencia de casi quedar reducido a la nada, por pérdida de la posibilidad de pertenencia, de ser reconocido y necesario en un conjunto inter y transubjetivo. El otro, en cuyo deseo se ha perdido todo lugar, está representado por la sociedad en su conjunto, pero mediatizado también a través de las figuras y microconjuntos significativos de la vida cotidiana. Esto nos remite a las vivencias de desamparo, y a la angustia de no asignación, es decir sentir que no se tiene un lugar en el mundo.

Cada una de estas situaciones es utilizada desde el discurso del poder como amenaza. Se intenta continuamente instrumentar el miedo. El miedo a quedar desocupado implica que tengamos que aceptar cualquier cosa. El miedo a que vuelva el terrorismo de Estado se instrumenta como amenaza ante distintos conflictos sociales. El miedo a la violencia se intenta instrumentar reiteradamente incluso creando situaciones de histeria colectiva para revertir el repudio popular al aparato represivo y para proponer o lograr adhesión a mayores medidas represivas legales. La desocupación produce un despuntalamiento masivo con la consecuente crisis de identidad. Nuestro psiquismo está apuntalado permanentemente en los grupos, en las instituciones, y a través de éstos en la sociedad en su conjunto. Con la pérdida del trabajo se pierde un espacio, un hábitat, un límite y una contención en el tiempo, un grupo o una institución de pertenencia

con sus reglas y normas. La pérdida del trabajo produce, entonces, una pérdida del apuntalamiento en el grupo y en la sociedad en su conjunto.

La crisis que produce este despuntalamiento tiene un curso específico. En toda crisis, el registro de lo que se pierde puede superar la expectativa de lo que se va a lograr, por la incertidumbre siempre presente. Pero en este caso, el principio de realidad indica que difícilmente se recupere un trabajo; en consecuencia, la vivencia de angustia catastrófica referida al futuro se corresponde con el principio de realidad.

La desocupación produce una caída en la autoestima, caída que puede manifestarse clínicamente como depresión. En esto interviene no sólo la pérdida del nivel de vida, sino también un discurso social que culpabiliza al desocupado directa o indirectamente por su situación.

Está comprobado el incremento de la violencia como fin en sí mismo en las sociedades con desocupación de larga data, violencia cuyos efectores cada vez son más jóvenes, por razones económicas y por ausencia del marco social continente y otorgador de sentido.

La agresión suele volcarse en el ámbito de los vínculos familiares y afectivos más cercanos. La estructura familiar se modifica en cuanto a sistema de roles, a la intersubjetividad y a la relación con el conjunto transubjetivo.

Pero además de la desocupación, en la génesis de la violencia, no po-

demostramos dejar de lado la profundización del proceso de naturalización y generalización de la impunidad. A esto se suman los nuevos hechos de intimidación, discriminación y represión política y social.

La falta de sanción del crimen obstaculiza la posibilidad de definir en el plano social el campo de lo lícito y lo ilícito, lo permitido y lo prohibido, llegando a afectar incluso en el plano subjetivo, el funcionamiento del principio de realidad, imprescindible para que todo individuo pueda resolver su adaptación activa a las demandas de la realidad.

A través de una larga experiencia en la atención a afectados por la represión de la dictadura en el Equipo Argentino de Trabajo e Investigación Psicosocial ¹ podemos afirmar que la impunidad produce un efecto de retraumatización sobre los afectados ya que no da lugar a la justicia que actúa, al menos, como reparación simbólica. Esta retraumatización se combina clínicamente con los efectos a largo plazo de la situación traumática vivida. Los efectos traumáticos, como es sabido incluyen los niveles inter y transgeneracionales.

Como parte de la situación, se induce a la falta de responsabilidad sobre los actos, y a la caída de la solidaridad como valor. Aumenta el ejercicio de la violencia y la agresión como fines en sí mismos.

Hay una irrupción de fenómenos de violencia social que aparecen cotidianamente a partir de los hechos producidos en primer lugar por la policía y otras fuerzas de seguridad. Estas acciones delictivas, psicopáticas, continúan amparadas en la impunidad y los pactos de silencio institucional en los que ésta se sostiene.

Sobre el fondo de este modelo de desamparo económico y de falta de justicia aparecen diferentes expresiones de violencia social como patotas, barras bravas, justicia por mano propia, hechos delictivos que incluyen un nivel de violencia innecesario para el objetivo delictivo manifiesto.

Estas patologías expresan al mismo tiempo la contracara de la omnipotencia, es decir la impotencia



ante un mundo que cierra la posibilidad de proyectos.

Estos problemas son especialmente importantes en los adolescentes y merecen un desarrollo que excede las posibilidades de este trabajo.

Por otra parte, se han producido y se producen gigantescas respuestas sociales que plantean un discurso contrahegemónico y nuevos ideales colectivos, que operan como hitos identificatorios para amplios grupos sociales.

Estas respuestas sociales tienen también incidencia en el plano psíquico. Una posición activa implementada colectivamente en la transformación de esta realidad que vivimos juega un papel fundamental en la resolución de la crisis personal, produciendo un verdadero reapuntamiento.

Para dar un solo ejemplo el surgimiento espontáneo de las agrupaciones de HIJOS² en todo el país, muestra que la elaboración de aspectos importantes de la identidad personal y de la situación traumática vivida por los hijos de los desaparecidos ha requerido un nivel de procesamiento grupal y social.

Esta posición activa puede ayudar a construir nuevos apoyos, ya que el grupo y la tarea que éste se propone en el plano de la práctica social, sirven de apoyo al psiquismo en riesgo de desestructuración. La persona no está sola, aislada, prisionera de sus fantasías más catastróficas. Hay un cuerpo grupal (sustituto de las primeras figuras protectoras) que lo sostiene, lo reconoce como parte de sí, funciona como marco de apoyatura, de una identidad, otorga y asegura pertenencia frente a la indefensión, permitiéndole participar simultáneamente en un espacio creativo y transformador en relación al mundo externo.

¹ EATIP. El Comité Ejecutivo del EATIP está integrado por Diana Kordon, Lucila Edelman, Darío Lagos y Daniel Kersner.

² HIJOS: Hijos por la Identidad y la Justicia, contra el Olvido y el Silencio.

En pocas palabras...

Las computadoras y el año 2000

Irene Troskberg
Consultora en Informática

El problema del año 2000 es llamado en la jerga informática Y2K (y por year y k por kilo igual a 1000). Otros la denominan la bomba lógica del fin de milenio o el día "D". ¿Cuál será el problema? Hoy es común tener computadoras con capacidad de almacenamiento difícil de imaginar hace sólo algunos años. Hace diez años tener un disco de 20 Mbytes era lo máximo de la tecnología.

En el inicio de los desarrollos informáticos las grandes organizaciones como bancos, empresas telefónicas, o compañías de seguro, al manejar cientos de miles de transacciones, debían almacenar para cada movimiento infinidad de datos. El recurso de almacenamiento era escaso y costoso. Por este motivo estos primeros sistemas fueron codificados para almacenar la fecha usando dos dígitos que representaban el año. Esto fue un ahorro enorme de espacio ya que siempre era 19... Pero, a partir del año 2000, tomando una fecha como el 28/03/00, ésta será interpretada como 28 de marzo de 1900 y no del 2000. Por lo tanto la mayoría de los sistemas se equivocarán en 100 años.

Un ejemplo factible sería una fábrica productora de pintura con un sistema de control de calidad automatizado, y que tomara la fecha de vencimiento del envase, impreso en código de barras, descartando los vencidos. El sistema de control leerá las etiquetas como si fuera el año 1900 y descartará la producción generando una pérdida enorme en la empresa.

El costo mundial para solucionar la dificultad del año 2000 es de 400 a 600 billones de dólares. Además de este costo también se encuentra el problema de los recursos huma-

nos que se requieren para corregir o sustituir millones de programas actualmente en uso.

Las soluciones al problema Y2K no son un reto técnico, pero su complejidad requiere mucho tiempo y demasiado costo para los países en desarrollo. Prueben si sus calculadoras y PC cambian correctamente del 31 de diciembre de 1999 al 1 de enero del 2000 y si toma a éste como bisiestro. Al apagarlas y prenderlas ¿mantienen correctamente la fecha? ¿Cuáles son los problemas con que nos encontraremos?

Los sistemas podrán ordenar mal las fechas y confundir la anterior y la posterior. Un banco que podrá pagar intereses por 100 años. También podrá cobrar intereses por mora, ya que el sistema considerará la fecha de pago vencida. Al llamar a un amigo que viva lejos, el 1 de enero del 2000, podremos recibir una factura telefónica correspondiente a 100 años.

Es de suponer que los bancos y las telefónicas solucionen el problema pero no todos son grandes sistemas. Los procesadores que controlan innumerables funciones de equipamiento en la vida cotidiana pueden no ser compatibles para el año 2000. Ascensores electrónicos que dejarán de funcionar, - ya que calcularán vencido el período de uso -, y deberían entrar en mantenimiento. Videocasetas, hornos microondas, calculadoras, PC podrán tener también problemas. Aparentemente, el 31 de diciembre de 1999 no volarán aviones; la administración de EEUU no abrirá al público hasta el día 4 de enero; las telefónicas prevén perder dinero por llamadas realizadas, etc.

Los que controlarán los sistemas de misiles ¿Serán buenos profesionales?

¿Dónde hay una revolución, viejo Gómez?

César Hazaki
Psicoterapeuta

Esto me enseñaron

Hay que apartarse de los compañeros
en la estación.
Hay que salir de la ciudad a la mañana,
con la campera abrochada;
buscar un cuarto,
y cuando llegue algún compañero,
no abrirle. No abrirle la puerta.
Al contrario,
Hay que borrar todas las huellas.
Bertolt Brecht

Milenarismo: Hace mucho tiempo la humanidad dio a luz una creencia, una esperanza por la cual debería llegar el triunfo del bien sobre el mal. Pelea que sería la última y definitiva, como consecuencia de la misma el mal desaparecería para siempre. Además, los humanos que trabajasen para el mal serían barridos de la faz del mundo. A partir de ese momento, la tierra toda sería transformada y la comunidad de elegidos viviría en armonía entre sí y con el cosmos. Universo armonioso, que habrá perdido todo lo malo. No será, entonces, una reforma, una mejora en las condiciones de vida, sino la perfección en el aquí y ahora. Es, en suma, una esperanza que se transformó en una escatología.

Estas fantasías no eran otras que la expresión, venida de la antigüedad de judíos y cristianos, cuando por distintos motivos y en distintos tiempos históricos, ambas comunidades fueron perseguidas por el reinado de turno. Se trataba de establecer una profunda diferencia entre ellos y el poder. Por ejemplo, en Libro de Daniel, en el capítulo

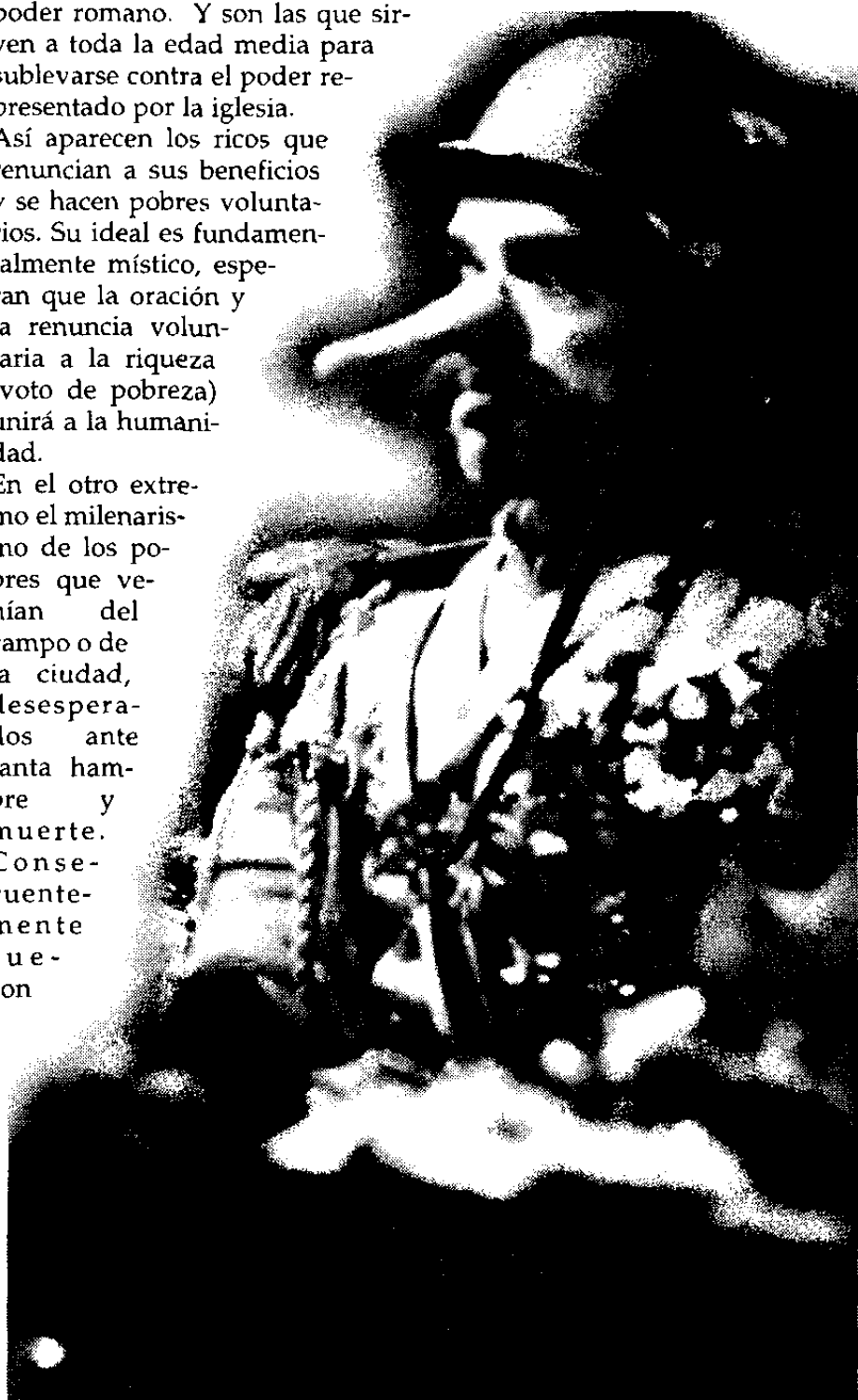
siete, escrito, aproximadamente, alrededor del 165, a. C. se propone el reino futuro que incluirá a toda la tierra. Fantasías como estas sirvieron a los primeros cristianos para reafirmarse en su doctrina, cuando eran perseguidos por el poder romano. Y son las que sirven a toda la edad media para sublevarse contra el poder representado por la iglesia.

Así aparecen los ricos que renuncian a sus beneficios y se hacen pobres voluntarios. Su ideal es fundamentalmente místico, esperan que la oración y la renuncia voluntaria a la riqueza (voto de pobreza) unirá a la humanidad.

En el otro extremo el milenarismo de los pobres que venían del campo o de la ciudad, desesperados ante tanta hambre y muerte. Consecuentemente fueron

más agresivos, más anárquicos y cuestionaron a fondo las instituciones y poderes de la época. El Apocalipsis era su manifiesto revolucionario.

"Daba sus consejos al atardecer,
cuando los hombres habían vuelto del



campo y las mujeres habían acabado los quehaceres domésticos y las criaturas estaban durmiendo. (...) Los daba a esa hora en que se prenden las fogatas para espantar a los insectos y preparar la comida, cuando disminuye el vaho sofocante y se levanta una brisa que pone a las gentes de mejor ánimo para soportar la enfermedad, el hambre y los padecimientos de la vida". (1)

Fin de la historia: Mucho se ha hablado del fin de la historia, en sí mismo no es un concepto novedoso. En última instancia, describe un punto de llegada del desenvolvimiento del hombre. Muestra cómo una civilización se considera de avanzada y propugna su forma de gobierno como la mejor posible. Ese punto para Francis Fukuyama ha llegado con el desarrollo capitalista de occidente y su democracia. Es decir, que estas dos cuestiones aunadas hacen que no exista la posibilidad de aspirar a otra forma mejor de gobierno, la democracia, y, por lo tanto, es imposible otro modelo de desarrollo económico que no sea el capitalista. Nos encontramos con una forma de "finalismo" en el desarrollo histórico. El hombre ha llegado a la cima de sus aspiraciones de desarrollo social y económico, dado que el tríptico libertad, democracia y capitalismo son necesarios para avanzar en sentido económico, político y cultural.

Un hombre vinculado a la derecha más recalcitrante conservadora norteamericana, casi desde los despachos del Departamento de Estado, produce esta teoría que informa del agotamiento de las otras alternativas viables para la civilización.

No es la primera vez que existen estas producciones, hubo otras (en realidad, siempre hay otras), solo que parecían más vinculadas a la estrategia de la guerra o de la dominación, más que a la filosofía. Por ejemplo la teoría del dominó, predominante durante la guerra de Vietnam, pretendía demostrar por qué no se podía perder la guerra dado que, a posteriori, el comunismo se apropiaría, uno a uno, de

los países del sudeste asiático, como bien sabemos la misma estaba equivocada, mejor dicho, no se cumplió. Dado que, por ejemplo, varios países de la zona siendo comunistas o teniendo gobierno populares entraron en contradicción entre sí y, por lo mismo, guerrearían varias veces entre ellos (Guerra chino-vietnamita, guerra civil en Camboya, invasión vietnamita a Camboya, etc. Guerras que, por supuesto, estaban enmarcadas en los conflictos ideológicos-políticos entre la URSS y China).

Estamos, entonces, en palabras de Fukuyama, en una instancia donde: "El fascismo puede volver, pero por un corto tiempo. ¿Por qué? Si llega a enraizarse en un país, va a haber un período horrible de guerras y de situaciones muy densas. Al final, la gente verá que no existe mejor alternativa que la democracia. Y volverá lo que tememos, como una instancia superadora: se comprobará la tesis del fin de la historia" (2). Observemos que ya no se dice este sistema es mejor que otro, sino, que es el destino final, la encarnación teleológica del bien al cuál los seres humanos arribamos.

Nótese, por último, que los enemigos del capitalismo vienen, según Fukuyama, como propuestas antiguas que ya han sido vencidas por esta unidad de democracia y capitalismo. Hacia delante no hay nada nuevo. Sólo puede retomar un pasado que, más rápido que temprano, será derrotado por esta ecuación que no es ideológica sino "natural en el hombre" (sic). Nos encontramos, pues, con que el género humano ha encontrado lo esencial de su ser, al menos en su modo de producción y en su forma de gobernarse. Se arriba a un "estado natural del hombre" (sic), anhelada unidad de hombre y naturaleza. Hay que borrar lo previo, anularlo y hacerlo desaparecer. Como ya la biblia narra el asesinato de Abel por Caín. Abel era nómada, pastor, por lo tanto lo anterior a la agricultura. Caín era agricultor y herrero, la tecnología de punta de la época, entonces asesina lo previo y "bárbaro". Caín destruye, convencido, lo que ya no tiene lugar en el desa-

rollo histórico.

Nuestro Caín Fukuyama considera posible que Abel sea el fascismo, pero anula absolutamente al comunismo, no le da posibilidad histórica, casualmente al único intento de conceptualizar sobre la expropiación de los medios de producción y su consecuente socialización.

"Hablabas de cosas sencillas e importantes, sin mirar a nadie en especial de la gente que lo rodeaba, o, más bien, mirando, con sus ojos incandescentes, a través del corro de viejos, mujeres, hombres y niños, algo o alguien que sólo él podía ver. Cosas que se entendían porque eran oscuramente sabidas desde tiempos inmemoriales y que uno aprendía con la leche que mamaba. Cosas actuales, tangibles cotidianas, inevitables, como el fin del mundo y el Juicio Final, que podía ocurrir tal vez antes de lo que tardase el poblado en poner derecha la capilla alicaída. ¿Qué ocurriría cuando el Buen Jesús contemplara el desamparo en que habían dejado su casa? ¿Qué diría del proceder de esos pastores que, en vez de ayudar al pobre, le vaciaban los bolsillos cobrándole por los servicios de la religión?" (3)

Mito burgués: La burguesía con su



triumfo, concluida su revolución ideológica, política, cultural y científica trató de sellar la impronta de una edad media como tiempo oscuro, sin ciencia, bárbaro, azotado por tantas calamidades que era mejor cerrar y olvidar. Subtexto: antes de nosotros la peste, hemos llegado al mejor desarrollo humano. Con esa capacidad estratégica que la caracteriza, la burguesía esencializa, al decir de Barthes, su visión del mundo la hace verdad última y absoluta.

Al mismo tiempo simplificó, en su saber y transmitir la historia, las profundas e insistentes luchas que los pueblos llevaron adelante indignados por la Luxuria y Avaritia de los representantes de dios en la tierra.

Hombres de pasiones encendidas, levantiscos, quizás por que la vida no era un valor tanpreciado como hoy día, los hombres medievales tenían una comprensión o relación con la violencia y la sublevación más próxima y aceptada.

El mundo europeo medioeval tenía un poder central monolítico en la iglesia católica, poder superior que dirigía los destinos de toda la Europa cristiana y son sus representantes los que son asesinados, denunciados, burlados, en términos de hoy "escrachados" por los habitantes pobres de las distintas comarcas.

Actos de fe secularizados: el iluminismo, como tantas otras teorías, en sus deseos de transformar el mundo hace honor a la teleología que viene del fondo de las religiones: paz universal, destino y mejoramiento del hombre, es decir un sentido que se despliega en las coordenadas temporo-espaciales de la historia del hombre y que va en busca de un fin. Ya no es el reino de dios, sino que la fantasía milenarista se seculariza y pasa a ser patrimonio de la filosofía. Kant dijo, claramente, que la historia tenía un fin, una meta: el logro del bien, que une la felicidad humana y la moral más perfecta.

"Los vaqueros y los peones del interior lo escuchaban en silencio, intrigados, atemorizados, conmovidos, y así lo escuchaban los esclavos y los libertos de los ingenios del litoral y las mujeres y los padres y los hijos de unos y otras. Alguna vez alguien -pero rara vez porque su seriedad, su voz cavernosa o su sabiduría los intimidaba- lo interrumpía para despejar una duda. ¿Terminaría el siglo? ¿Llegaría el mundo a 1900? El contestaba sin mirar, con una seguridad tranquila y, a menudo, con enigmas. En 1900 se apagarían las luces y lloverían estrellas. Pero, antes ocurrirían hechos extraordinarios". (4)

¿Qué es, entonces, lo escatológico?: Las escatologías son parte del bagaje religioso y filosófico que han tratado de capturar el juicio final, la muerte, el cielo y el infierno; eran un saber último donde se resuelve si hay un destino último para el hombre y el mundo orgánico. En última instancia una cuestión que se debate entre un cosmos organizado, sea cual sea ese orden, y el caos. Remite a las innumerables luchas entre el Bien y el Mal, puede ser mencionado, también, como combate entre la luz y la oscuridad.

Es curioso que el diccionario de la Real Academia Española haga la siguiente definición: "Conjunto de creencias y doctrinas referentes a la vida de ultratumba. Tratado de cosas excrementicias". Aparece no

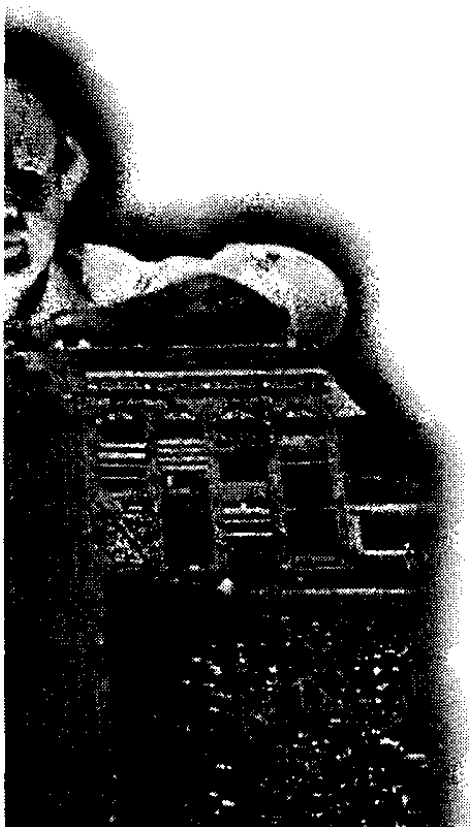
consignado el sentido revolucionario que las visiones escatológicas, en sentido filosófico, tuvieron en las creencias y acciones revolucionarias de los hombres. Así se pierde el Sade revolucionario y surge la devaluación hacia el Sade pornográfico.

A lo largo de la historia los predicantes errantes, denominados milenaristas, que anuncian un orden nuevo, parten del sufrimiento y dolor de las condiciones actuales de los pueblos en y a los cuales predicaban. En sus letanías las insistencias eran contra los clérigos que eran venales, corruptos, libertinos, indignos de dios.

No hay que ver tanto la perfección y felicidad que prometen sino la injusticia y desigualdad que ellos denuncian, la que registra el derrumbe del mundo conocido, sólo en la lucha entre el opresor y el oprimido tales profecías podían hacer carne en el pueblo, siempre el sustento del reclamo: un mundo más justo para las inmensas mayorías pobres y desposeídas. Lo que sucede en la tierra será lo que producirá cambios en el cielo. No hay cambio y reclamo del Bien si no se palpa el Mal en su forma más cruel: desigualdad, abuso, y provecho de pocos de los bienes de todos.

Claro que siendo rebeldes creyentes, caían, una y otra vez, en los manejos del poder que realizaba la iglesia. Era una rebelión constante que pocas veces pudo transformarse en una revolución, pero que lograba mantener una esperanza por la cual luchar, más allá de los fracasos y traiciones.

"Pero, antes, ocurrirían hechos extraordinarios. Un silencio seguía a su voz, en el que se oía crepitar las fogatas y el bordoneo de los insectos que las llamas devoraban, mientras los lugareños, conteniendo la respiración, esforzaban de antemano la memoria para recordar el futuro. En 1896 un millar de rebaños correrían de la playa hacia el sertón y el mar se convertiría en sertón y el sertón en mar. En 1897 el desierto se cubriría de pasto, pastores y rebaños se mezclarían y a partir de enton-



ces habría un solo rebaño y un solo pastor". (5)

De rebeldes y organizaciones:

Muchos se agrupaban en organizaciones secretas, los sueños y las visiones estaban a la orden del día y cobraban absoluto valor de verdad. El mundo por venir era ese que, a través de esas "visualizaciones", y de las revelaciones del sueño, enviaba indicios, señales. Valía la pena dar la vida a ellos. Entregarse de cuerpo y alma.

El medioevo fue una época pródiga en rebeldías contra la iglesia romana, las acusaciones de los pueblos estaban centradas en la lujuria y avaricia de los religiosos, es decir que el uso inmoral de la riqueza, su pompa, el gasto irritante, era fuente vitalizadora para la rebelión.

Muchos de estos movimientos convocaron a muchos nobles y a una multitud de pobres. Otros fueron reconocidos fundamentalmente como movimientos de pobres. Fueron estos los más insistentes y significativos.

Los distintos grupos que, una y otra vez, se alzan contra la Iglesia comparten, entre sí, algunos de estos ítems: 1) Esperan el Gran día. 2) Debe sobrevenir un cataclismo, paso necesario hacia un universo radicalmente diferente. 3) Producido el mismo sobrevendrá una salvación colectiva. 4) La salvación será en el aquí y ahora terrestre. 5) Esta salvación será para una colectividad, el resto se perderá devorada por las fuerzas del cataclismo.

Es, sin duda, una guerra cósmica, es decir una lucha entre el orden y el caos. Remite a la guerra entre estas dos fuerzas que pelean incesantemente por el dominio del universo y del mundo. La guerra cósmica es tanto terrenal como espiritual. El milenarismo cristiano tenía una designación precisa que establecía con la segunda venida de Cristo el establecimiento de un reino mesiánico de mil años antes del Juicio Final. Como se observará el número mil, delata siempre una preocupación, un antes y un después de la humanidad. Cada nuevo milenio tiene tras de sí una fantasía anti-quisima de un cambio absoluto,

desconocido, donde vendrán tiempos de culpas y penitencias, es decir premios y castigos para buenos y malos.

"En 1898 aumentarían los sombreros y disminuirían las cabezas y en 1899 los ríos se tornarían rojos y un planeta nuevo cruzaría el espacio.

Había, pues, que prepararse. Había que restaurar la iglesia y el cementerio, la más importante construcción después de la casa del Señor". (6)

Fantasia y revolución: Esta fantasía de transformación del mundo se encuentra presente en cada uno de los movimientos, tanto religiosos en principio, como en los revolucionarios de toda la historia occidental. Es posible rastrear en las organizaciones secretas milenaristas, el comienzo de organización secreta, típica de los movimientos revolucionarios, que culmina con la organización en células de los grupos revolucionarios marxistas y de liberación nacional. Los milenaristas tenían una comprensión clara de enfrentarse a una organización enemiga muy poderosa a la cual era muy difícil destruir.

Es cierto que las relaciones entre revolución, creencia, creación colectiva, y fe están muy lejos de ser articuladas y organizadas. Algunos grupos, al hacer predominar la fe, sucumbieron al efecto religioso, desde donde se apoyan, casi naturalmente, los fundamentalismos actuales. Son, sin duda, culto del fanatismo. Otros grupos más centrados en concepciones ateas y por lo tanto materialistas, han visto erigirse cultos a la personalidad. Es decir que los riesgos del sustento de la fe y los movimientos de masas revolucionarios son contradictorios y complejos.

Ha habido, a lo largo de toda la historia, distintos aprovechamientos de la fantasía milenarista (Siganme, no los voy a defraudar), que la hacen frágil como parte del bagaje ideológico político de una revuelta popular. Pero, al mismo tiempo, sin una apoyatura en la concepción de que "hoy el Mal reina" (pobreza, desempleo, margi-

nación) y que "debe lucharse por el Bien", es muy difícil que una revolución se sostenga y triunfe.

Por lo tanto, el fin del milenio es bueno para rescatar parte de aquella energía de los anarquistas medievales para no sucumbir a la desazón que indica que todo es imposible de cambiar. Es decir, ideales de aquél viejo Bien que tanto ayudó a sobrevivir a los judíos y a los primeros cristianos, cuando eran perseguidos sistemáticamente por el poder. Ese Bien que servía para la lucha y era una palanca, en el espíritu y las acciones de los hombres, para atacar el Mal.

Reduccionismo y simplismo, es verdad. Que la creencia ha sido usada tanto en forma reaccionaria, como revolucionaria, también es cierto, pero no existió ningún grupo o clase que no haya usado algo de esta base para intentar transformar el mundo.

El fin de la historia de Fukuyama lo estamos viendo en todo su esplendor, invita a la pasividad, a dejar en manos del Departamento de Estado norteamericano o de los fondos de inversión internacionales los destinos de la gente. Pero también nos quiere convencer que allí esta el Bien. Que para la mayoría es aceptar y padecer el orden "supremo del dios mercado" que los ricos organizan. Es aceptar la cosmovisión de "los de arriba".

No es el destino que los antiguos rebeldes, pobres e ignorantes, de la baja edad media querían para los hombres.

Citas

(1), (3), (4), (5) y (6): Vargas Llosa, Mario: *La guerra del fin del mundo*. Ed. Seix Barral, Argentina, 1981.

(2): Diario Clarín: "Reportaje a Francis Fukuyama". 15-9-98.

Bibliografía consultada:

Anderson, P.: *Los fines de la historia*, Ed. Anagrama, Barcelona, 1996.

Baudrillard, J.: *La ilusión del fin*, Ed. Anagrama, Barcelona, 1995.

Cohn, N.: *En pos del milenio*, Alianza Ed., Madrid, 1981.

Cohn, N.: *El cosmos, el caos y el mundo venidero*, Ed. Crítica, Barcelona, 1995.

Duby, G.: *Año 1000, Año 2000. La huella de nuestros miedos*, Ed. Andrés Bello, Chile, 1995.

LOS AUTOMOVILISTAS Y EL MACHISMO



**Angel Rodriguez
Kauth**

*Profesor de Psicología Social y
Director del Proyecto de Investi-
gación "Psicología Política", en
la Facultad de Ciencias Humanas
de la Universidad Nacional de
San Luis, Argentina.
e-mail: akauth@unsl.edu.ar*

El pene es algo (un órgano) que cuelga de entre la parte superior de las piernas de los varones; por el hecho de colgar es un objeto alargado, lo cual no significa que necesariamente sea largo. Más aún, los hombres deliran a jugar quién lo tiene más largo... y, aunque a algunos les parezca increíble, las mujeres hacen lo mismo. Esto último puede aparecer como un soberano disparate desde una simple lectura anatómica pero, la realidad demuestra que no es así. Si bien es cierto las mujeres no tienen pene (1) las mujeres utilizan criterios simbólicos para mostrar la presencia de aquello que no tienen desde el nacimiento.

Sea que las mujeres envidien o no a la tenencia de pene, cosa de la cual no se tendrá nunca certeza, lo cierto es que las mujeres - si, también ellas- juegan simbólicamente a demostrar cuán largo tienen aquello de lo que carecen.

Pero no es el tema de este escrito demostrar si los penes de unos son más largos o más cortos que los de otros, si se tienen o se carece de ellos, sino que lo que me interesa es demostrar a través de estudios empíricos y experienciales que el pene se prolonga - de manera mítica simbólica- de muchas maneras y formas diferentes. La pistola -o el revólver, o la carabina, o el fusil (que es más largo todavía)- que utilizan los miembros de las Fuerzas Armadas y de Seguridad es, quizás, el mejor ejemplo de este simbolismo, del cual sus miembros no pierden oportunidad de hacer ostentación - real o virtual- ante quienes no tienen esa prolongación simbólica del miembro viril.

Pero en este escrito me interesa estudiar cómo el fenómeno del machismo y su simbología aparece de manera sostenida en los conductores de automóviles y de otros objetos rodantes (2). El/la automovilista

es una persona que intenta llenar su falta de poderío en otros ámbitos con la conducción - y si es posible, la propiedad- de vehículos cada vez más potentes y sofisticados y, sobre todo, con los últimos modelos que han salido a la venta en el mercado que está siempre atento a esta demanda inconsciente.

Antiguamente, hasta la cuarta década del siglo XX, se exigía de un automóvil que fuera honesto - como un caballo o un perro- y que no dejara a su propietario y/o conductor abandonado por desoladas rutas o caminos campestres. Luego se vio que también el automóvil podía servir para otros fines, los de naturaleza simbólica que ya recorriera someramente, como es la representación imaginaria del poderío. Este es un bien escaso y altamente valorado en la sociedad competitiva y triunfalista en que moramos.

Un automovilista sentado frente al volante es un peligro potencial para otros automovilistas, para sí mismo y, fundamentalmente, para aquellos que transitan en vehículos más pequeños - motocicletas y bicicletas- y ni que decir de lo que representan para los desprotegi-

dos peatones que osan recorrer las calles de una ciudad sobre sus beneméritos pies. Un automovilista puede ser -en general- fuera del cubículo de su vehículo una persona serena y hasta solidaria y caritativa. Pero, una vez ubicado dentro del vehículo empiezan a surgir las fuerzas del inconsciente que lo llevan a convertirse en un monstruo, al mejor estilo Mr. Hyde.

En la Argentina contemporánea - finisecular que le dicen los eruditos- los medios de comunicación compiten por tener el dato más ajustado y certero acerca del conocimiento de cual es la cifra de muertos en accidentes de tránsito.

Se miden por año, por mes, por día, por hora... y por segundos no lo hacen debido a que el resultado es una cifra inferior a un número entero. Y es en esta Argentina, en la cual mueren tantas personas en accidentes viales como de enfermedades -llamadas vergonzantes por quienes no tienen vergüenza en reconocer su responsabilidad- como el Sida y la tuberculosis, digo que en esta Argentina de la contemporaneidad es donde los conductores de vehículos motorizados -o a pedal- no son otra cosa que el reflejo cruel de la realidad postmoderna que nos ha invadido por doquier, los conductores de vehículos a motor se han convertido en asesinos impunes. Ya no vale la pena perder tiempo maquinando cómo matar a la mujer, al marido o a la suegra. Penalmente es muy peligroso tal acción, ya que se trata de un homicidio agravado por el parentesco. Basta simplemente con atropellarlos "accidentalmente" con el arma homicida que representa el vehículo y, entonces, no habrán mayormente problemas jurídicos para el autor del crimen. Eso sí, no lo vaya a hacer un viernes por la tarde porque en ese caso deberá cumplir un arresto de 48 horas, tiempo previs-

to por la ley hasta que el juez de turno le tome la declaración indagatoria sobre el hecho en cuestión. Luego a la calle a seguir matando impunemente a cuantos quiera.

En el mundo globalizado del Nuevo Orden Internacional, los espacios se ganan a "codazos" y, a veces, también a trompadas y balas y bombas y... etc. La globalización ha traído consigo, necesariamente, su par dialéctico contradictorio: la fragmentación. "Buey solo bien se lame", "Hay que rascarse para adentro, como los perros" y "Cada lechón en su teta, es el modo de mamar"; son algunos ejemplos del refranero vernáculo que, termina por patentizarse con el "Yo, Argentino". La fragmentación en nuestro país no es de hoy ni de ayer, viene desde que se constituyó como crisol de razas, donde cada cual cuidaba su gente, su tribu, y el resto era cuestión de ellos. Pero la falta de solidaridad que se observa en la actualidad, la que he podido comprobar en varios estudios de campo al respecto, va creciendo en progresión geométrica. Para el caso que me ocupa -en este texto- puede ser visualizada cotidianamente; choferes que atropellan a un par de niños -o a cualquier persona, ya sea joven o vieja- y que luego huyen del lugar, es -posiblemente- el ejemplo más patético de lo que estoy afirmando. Pero ahí no termina la insolidaridad, ésta la encontramos cuando con la mayor desaprensión un conductor le "tira" el automóvil suyo a un ciclista porque éste viene de contramano; cuando un peatón comete la imprudencia de pretender cruzar la calzada y se le viene encima una jauría de vehículos carrozados que parecen rinocerontes en celo por su peligrosidad (y no precisamente para con la rinoceronte hembra); cuando el que transita por una avenida cree que ésta es una pista de Fórmula 1 y jamás le cederá el paso al vehículo que viene por la derecha. Volviendo a las venturas y desventuras del atribulado peatón del ejemplo anterior, no puedo dejar de recordar hechos como cuando los conductores motorizados ni siquiera le permiten cruzar la calza-

da por la bocacalle, donde tiene paso preferencial; cuando no se respetan los semáforos y es atropellado haciendo uso del paso del "muñeco" verde; cuando se pasa por la derecha a otro vehículo y se embiste a un peatón que está parado sobre el cordón de la vereda; cuando... etc., etc. El listado de infracciones de tránsito, que son un muestrario de la falta de solidaridad para con el semejante, podría continuar hasta el infinito, por consiguiente, dejo librado a la imaginación -y experiencia- del lector la comisión de las más audaces y descabelladas formas de conducir, tanto en las calles de las grandes urbes como en las pobladas carreteras o autopistas o en los solitarios caminos vecinales de la ruralia.

Y todo esto no es casual, no es fruto de la perversidad humana ni de la tipología más atrabiliaria que pueda buscarse, según pretenden hacerlo algunos analistas de "café con leche". Estos episodios son causa y efecto de una realidad social selvática, en dónde impera -al igual que en la selva- algo que se creía superado: las hipótesis darwinianas de "la ley del más fuerte". En el tránsito se opera con este criterio, el vehículo más poderoso, por ejemplo un camión de 40 ruedas, tiene el "derecho" de pasarle por encima a un colectivo y, a su vez, éste tiene el mismo "derecho" de arrollar a un auto y este a otro más pequeño y así sucesivamente, hasta terminar en el más desvalido de todos: el peatón, al cual lo puede atropellar cualquiera, total... no deja otra cosa que unas manchas de sangre y algunas abolladuras en la carrocería.

Algo particular ocurre frente a los semáforos. Quien está detenido primero frente a la luz roja, en cuanto se enciende la luz verde es atosigado -en el mejor lenguaje Isabelino- a bocinazos por los que están detenidos detrás suyo y a la espera de continuar su marcha triunfal. Es algo así como que hay que tener la capacidad de reacción de un súper auto de Fórmula 1 para ser capaces de actuar rápidamente frente a la luz verde. Los que están atrás no pueden perder un segundo de su vida esperando

la puesta en marcha del primero. La bocina, en este caso, funciona como un instrumento de Poder, de poder molestar a los conductores de adelante... y a los vecinos y a los transeúntes.

Pero en esta larga retahíla de sucesos, hay uno que no puedo dejar de marcar: la complicidad de todos los conductores con los policías e inspectores de tránsito -cualquier funcionario que se ocupe de estos menesteres- para obviar el pago de la multa por una infracción cometida, lo cual se produce merced a entregarle en el acto -y en efectivo- una "propina" a dicho funcionario venal. Dialécticamente es tan culpable y responsable aquel que recibe como el que da. Y en esto, con una mano en el corazón y el esfuerzo puesto en la memoria, quién esté libre de tal cargo, por favor que me tire la primera piedra (y las que sigan). Y todas estas conductas relatadas están relacionadas con el "machismo", figura que no significa otra cosa que la exhibición de poderío en algún orden de la vida; en este caso, en el quehacer vial cotidiano. Y tanto hombres como féminas son culpables por igual en esta exhibición parfernática de "machismo".

¿Qué medidas tomar frente a estos episodios? Obvio es que no faltan los trogloditas de siempre que pretenden aumentar las sanciones en el Código Penal para el que cometa un delito culposo automovilístico y, aún para el que solamente cometa una infracción al Código de Tránsito. Pero frente a estos reclamos, la experiencia de los abogados penalistas demuestra que el aumento de penas, ya sean privativas de la libertad o punitivas no es útil para eliminar el problema que significan estos episodios. Episodios que no solamente cuestan dolor en las víctimas y en sus familiares, sino que también cuestan dinero a las compañías de seguro y a todos aquellos que les hayan destruido un bien que no estuviese asegurado. Obvio es que la solución no aparece sencilla, pero tampoco se trata de un imposible. La ardua tarea no pasa por campañas de educa-

ción vial que se hacen en las escuelas donde los niños aprenden reglas de tránsito y, tras cartón, observan cómo sus padres -o cualquier conductor- las violan de manera sistemática y consecuente. En todo caso, si aprenden bien las reglamentaciones vigentes, en el futuro podrán ser buenos jueces de Faltas, pero no necesariamente han de ser conductores respetuosos de tales normas. La educación no es una entelequia escindida de la realidad que la circunda; si así se la concibe, entonces fracasará cualquier proyección educativa al respecto. La educación vial no puede ni debe ser un contenido curricular más en el ámbito de la escuela, en todo caso, debe estar incluida integralmente en el respeto por el derecho de los otros -y hacer valer el propio cuando corresponde- a partir de una ética de la solidaridad en lugar de la ética competitiva en vigencia. A mí no me es muy difícil hacer estas reflexiones. Lo que no es sencillo es llevar esto a una práctica concreta y eficaz.

Una manera de aliviar estos males sociales es, por ejemplo, implementar políticas que disminuyan o desalienten el uso de vehículos automotores en las grandes ciudades y, por qué no, en las pequeñas también. No se debe olvidar que la gran mayoría de automóviles particulares funcionan a nafta, lo cual significa una alta densidad de anhídrido carbónico en el ambiente lo cual confluente para aumentar la contaminación del mismo. Pero para ello es preciso que toda campaña que no sea "trampeada" cuente con el aval de los conductores y, para ello, la educación es el mejor instrumento a poner en marcha para lograr un doble objetivo: evitar accidentes y desintoxicar al medio ambiente, lo cual, sin dudas, redundará en beneficio de muchos.

La pobreza urbana -y también la rural- tiene muchas variantes por las que habitualmente transita. No se trata solamente de la indigencia de los muchos enfrentada a la opulencia de unos pocos, que exhiben de manera desembozada su "envidiada" situación. Frente a la realidad caótica del tránsito vehicular,

todos, absolutamente todos los que transitan por una calle o ruta, estamos empobrecidos; hasta el conductor, de aquel camión de 40 ruedas, que puede ser arrastrado por una formación del ferrocarril, está empobrecido, al igual que el maquinista del convoy ferroviario que seguramente también perecerá en el accidente. Y nuestra pobreza no es otra cosa que el resultado de que la vida ha perdido valor, como bien socialmente respetable por y para los Otros. Otros que -si se lo mira con un criterio solipsista- somos cada uno de aquellos a los cuales se desprecia.

Para las compañías de seguro, la vida tiene un valor pecuniario, pero en este caso no estoy haciendo referencia a este tipo de valor. La vida es un objeto valioso para cada uno de los que la viven y para sus allegados e íntimos y, como muy acertadamente fueran definidos -aunque parezca una tautología- los valores, desde una perspectiva axiológica, valen.

El machismo, que ha inundado nuestras vidas a través de los medios de comunicación masiva, se testimonia como una forma de expresión de poderío. Falso, sin dudas, pero es de la manera en que lo representa el imaginario colectivo. Por eso aquello de los primeros párrafos en que afirmaba que las mujeres también son machistas, aún las que militan en movimientos feministas, ya que suelen pretender reemplazar un modelo social injusto por su inverso, es decir, donde

la injusticia sería en favor de ellas en desmedro de los hombres; y eso no es justicia, se trata de mero revanchismo ingenuo que -en última instancia- no va a reordenar el sistema injusto en que estamos inmersos.

Para finalizar, vaya un sencillo -pero eficaz- test de medición de ... algo: "Un padre y su hijo viajan en automóvil por la carretera a alta velocidad; sufren un violento accidente y el padre muere inmediatamente. El hijo, gravemente herido, es trasladado en una ambulancia a un hospital cercano. Al llegar es preparado por los médicos para ingresar al quirófano; una vez ingresado, quien acude a intervenir lo quirúrgicamente, cuando lo ve sobre la mesa de operaciones exclama: No puedo operarlo. - ¡Es mi hijo!. ¿Quién dijo esto último?". Se esperan respuestas individuales y -por favor- no se haga trampas, la respuesta no puede llevar más de 30 segundos luego de ser leída la pregunta. La respuesta correcta será informada individualmente por correo electrónico o por correo terrestre. Muchas gracias por su atención, pero préstele más atención a sus semejantes que transitan por la vía pública.

(1) Cosa que hizo que algunos psicoanalistas -particularmente Freud- pusieran de moda aquello de la envidia del pene.

(2) Excluyendo los monopatines y los carros tirados por equinos.



Leandro Dibarbouré
Sociólogo

La locura y su encierro están íntimamente ligadas en la imaginación de todos los porteños al nombre del Hospital Borda.

La sociedad proyecta en estas instituciones de encierro y vigilancia lo que no puede aceptar de sí, la sin razón. Pero estas humanitarias instituciones, más allá de las intenciones con que fueron concebidas y de las *buenas intenciones*¹ de los profesionales y de los servicios que actúan en ellas, producen efectos muy distintos a los fines hipotéticos que se fijaron. Ni las reformas desde dentro ni los cambios impulsados desde fuera tuvieron la fuerza para desmontar la fuerte trama marginalizante del hospital.

El Borda no es un lugar donde se tratan y viven

los locos. Produce locura, marginalidad, abusos a los derechos humanos, perimidas prácticas psiquiátricas, prácticas psicoanalíticas sin el continente necesario, y esfuerzos individuales que se pierden en el vacío, entre otras cosas.

La periodista Leila Guerreiro nos traza un interesante perfil de una de las personas que trabajan dentro del hospital: *"El enfermero Di Lorenzo está sentado en la sala de enfermería, delante de un poster de San Cayetano y debajo del retrato de Eva Perón. Trabaja hace 42 años en el hospital. Tiene el pelo teñido de rojo suave. (...) dice que la democracia les jugó una mala pasada. -Nos trató de torturadores, decían que teníamos a 106 desaparecidos."*²

Se había unido locura y represión, una asociación no por nada descabellada, si miramos la denuncia publicada a principio de este año *"el INADI recibió 33 denuncias de la comisión de Derechos Humanos del propio hospital"* -Clarín, 26/02/98-. Que incluyen violaciones y golpizas, entre otras.³

El hospital tiene cerca de 1300 pacientes; 400 tienen más de 10 años de internación, son pobres y carecen de lazos familiares. El presupuesto solicitado a la Municipalidad en 1996 fue de 47 millones de dólares. Y se gasta más del 60 % del presupuesto otorgado en medicamentos. El costo del paciente por día es de 60 pesos⁴. O sea que la internación está costando más que en muchas en una clínica privadas, cuyos valores oscilan entre 1000 y 6000 pesos por mes.⁵

En estos momentos se está poniendo en marcha un proceso de desmanicomialización del

SUR, MANICOMIO Y ¿CUANDO EL DESPUES?

La desmanicomialización del hospital Borda.

hospital, la idea es desarmar la Institución y armar un dispositivo distinto. Pero el proceso tiene resistencias, la misma periodista este año sobre este tema habla con un jefe de servicio y relata una práctica.

"El servicio 30 de Admisión está a cargo del doctor Giudice (...) todo paciente que ingrese en el hospital debe pasar por allí. En la puerta del servicio, dos guardias de uniforme impiden la entrada y la salida libre. En una de las camas hay un hombre atado con cintas flojas a la cama.

*Este hombre ya está dormido, listo para desatar. A esto se lo llama contención: se lo ata a la cama con estas cintas, se lo medica y el cuadro en diez minutos cede. De ninguna manera esto es violencia, pobrecito. La gente que no sabe habla pavadas. Los que hablan de desmanicomialización no saben lo que dicen. No va a dejar de existir la locura porque no existan los manicomios"*⁶.

La oposición al proceso no solamente está dentro del Borda (encabezada primordialmente por la gremial y los psiquiatras); también la encontramos en la misma municipalidad, por ejemplo, el organismo encargado de las casas propiedad de la municipalidad, sin ningún tipo de explicación negó las que habían sido pedidas para resocializar pacientes del Borda. En el reportaje, Armando Bauleo cuenta a Topía Revista sobre el trabajo que están haciendo para implementar el proceso de desmanicomialización y su marcha actual.



ENTREVISTA CON ARMANDO BAULEO

¿Cómo es que llegó usted a esta intervención?

Lo que pasa es que nombraron Director del Borda a fines de año pasado al doctor Materazzi. El era profesor de psiquiatría en la facultad, muy amigo mío de hace muchos años. Yo estaba en la cátedra con él como docente libre. Después del proceso militar, trabajamos juntos directamente en el Departamento de Psiquiatría, el Departamento de Salud Mental de la Facultad de Medicina que estaba a cargo del Doctor García Badaracco, que es otro que también está trabajando ahora dentro del Borda.

Yo hice guardias en el hospicio durante muchísimos años. Fui practicante de guardia, después trabajé en sala dentro del Hospicio. Bueno, ahora Hospital del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

O sea, cuando él asume directamente la dirección del Borda, una de las ideas era comenzar con el proceso de *Desmanicomialización*. Pero acá habría que aclarar mucho ese proceso.

¿Este proceso se liga con el movimiento de antipsiquiatría?

¿Sabe qué pasa? Usted dice antipsiquiatría, y es muy simpático que lo diga así, pero todos toman lo anti, y la *desmanicomialización* parece que todo va a saltar por el aire, y que se acabó la enfermedad mental, se acabaron los tratamientos... y nadie está hablando de eso. Tampoco se está hablando de que toda la gente va a quedar en la calle, que no va a haber más empleo. Esta es una de las peleas, aunque a usted le parezca mentira. Esto no existe. En el proceso de *desmanicomialización* se necesitan más puestos de trabajo. Hay todo un malentendido que yo no sé muy bien cómo lo vamos a aclarar.

La *desmanicomialización* tiene que ver con otro problema totalmente fuera de lo que todos creemos. Esto es el cambio de pensamiento psiquiátrico. Por ejemplo, que no haya servicios centralizados; ya no va a haber un hospital central que

es el Hospital Psiquiátrico al cual se envía a los pacientes. Sino se trabaja con la noción de red. O sea: ambulatorio; salas en los hospitales polivalentes... Todo un dispositivo en el cual hay todo un conjunto de recursos: consultorios; centros diurnos; centros nocturnos; centros de crisis; salas de servicios en los hospitales polivalentes, y fundamentalmente recursos de prevención. Todos piensan que es solamente como cerrar el establecimiento y no hay proceso de *desmanicomialización*. Se cierra el hospital. Punto. El proceso indica que la situación es mucho más complicada y compleja que esto.

Hasta ahora los psiquiatras, los psicólogos, y los psicoanalistas estaban habituados a que si el tratamiento no funciona, en último caso, ya sea psicofarmacológico o psicoanalítico, se manda al hospital psiquiátrico.

En el nuevo dispositivo uno se hace cargo del paciente, se hace responsable del paciente, lo trata con psicofármacos, con internación, pero la internación no dura más que el proceso agudo, es decir, nunca dura más que quince días, tres semanas, a lo sumo un mes. Porque el problema en cualquier tipo de situación de enfermedad mental, es el momento de crisis, de agudo, que en ese momento puede ser que sea necesaria la internación. Pero como instrumento terapéutico, no internación para toda la vida.

¿La internación no es la solución?

No. Se tiene que tratar el grupo familiar. Por eso García Badaracco está participando, con toda su idea de la comunidad multi-familiar, psicoanalítica. Como idea de contención y de tratamiento.

Se tienen que abrir centros diurnos para que la persona no solamente trate de mejorar su cuadro de conflicto, de sufrimiento, sino que además, si es necesario, pueda formarse, adquirir instrumento intelectual, o directamente aprender una profesión y también hacer deportes. Fíjese que es mucho más compleja la cosa. Entonces, todo esto, aunque sea muy fácil de hablar y demostrar, no se entiende.

García Badaracco está tratando de armar lo que él llama una Escuela para Familia, que sería directamente que los familiares del paciente vinieran ahí para trabajar en grupos multifamiliares. Trabajar las dificultades de cómo hacer con el paciente en la casa; conflictos que ellos tienen con la comunicación entre ellos y con el paciente. Es decir todo este tipo de cosas.

¿Esto implica una adecuación y una resistencia a los cambios?

Así es. Entonces lo que hay que cambiar es la práctica diaria de trabajo y además aceptar, que uno está en formación permanente, es decir, que uno no se recibió y se formó de una vez y para siempre; sino que el avance de la ciencia, de los conocimientos, de la sabiduría, de la utilización de instrumental, de lo que usted quiera, porque directamente las mismas experiencias llevan a que uno tenga que formarse continuamente. Acá viene otro problema: ¿cómo le decimos a los señores Jefes de Sala, de tipos instalados en la Sala que es necesario rever sus conocimientos y esquemas de referencia, su práctica diaria?

En las facultades se sigue enseñando una psiquiatría no muy actualizada, o sino directamente psicoanálisis. Hay una confusión como pasa en Psicología. Esto impide que la gente estudie qué cosa es una primera entrevista, y a partir de ella cómo se trabaja ¿Qué significa un diagnóstico de situación? ¿cuál es la situación total en la cual se le hace el proceso?, ¿cómo se manifestó esa crisis?, ¿cuál era el contexto en el cual se alimentaba esa crisis?... pero no, lo tenemos que tener internado no se sabe cuánto tiempo. Eso no existe más, si yo le pregunto por cuánto tiempo lo tenga que internar a un paciente, nadie sabe. Porque se acostumbraron a que uno lo tira en un diván y que Dios dirá cuándo terminará.

Puede ser que el psicoanálisis pueda tener esa suerte porque no tiene un criterio de curación. Pero en la calle y en la sociedad, hay plazos...uno no puede tener la gente por tiempo indefinido.

¿Cuáles son los distintos factores que impiden el proceso que están iniciando?

Los factores históricos son que siempre el Hospital fue visto con una mirada asilar. La cosa es salir de la noción de asilo. Y las salas eran lugares en los cuales venía la gente para no se sabía cuantos años o para toda la vida. Ya todo estaba dispuesto así.

Entonces cuando decían mejoramos un poco el hospital psiquiátrico, en lugar de dormir en el suelo dormían en una cama, tenían colchones, se les traía comida decente. Eso era mejorar, pero seguía la idea asilar. El problema es cómo se sale de esa idea asilar. Sin hablar de los momentos peores que tenía el hospital psiquiátrico, en los cuales los pacientes o están durmiendo en el suelo, se atan o se los castiga y este tipo de cosas ...

¿Es una institución opaca y con cosas oscuras?

Pequeñas truculencias de mafias miserables. Son miserables que roban a la pobre gente ¿vivo? Ya eso hasta da vergüenza contarlo y que aparezca en una revista, pero es así. Los tipos muchas veces tienen que estar con una valijita de un lado para otro, con una especie de bolso en el cual están sus pertenencias para que no se las roben. Los enfermeros que tiene sus cositas. Los médicos, con la medicaciones, con los psicofármacos ya creyeron que llegamos a la culminación del tratamiento de la locura; los psicólogos que tienen que ir a practicar psicoanálisis, entonces, no hay manera de que vean situaciones grupales o institucionales sino que directamente van a ver un paciente creyendo que el que realizan es el mejor tratamiento del mundo. Los enfermeros que tienen sus alianzas, sus cosas entre ellos, con los familiares y esto y lo otro. Entonces, frente a todo esto, vaya usted a decir, cambiamos el concepto y creen que uno les miente, que estamos contra el Hospital Público y que directamente uno los quiere dejar en la calle. Ya a partir de ahí el malentendido comienza a circular de una manera que llega a niveles increíbles.

De lo que trata es de darle al paciente quizás un lugar más preponderante ...

¡Totalmente! ¿De que manera? Rompiendo con la idea del centro Psiquiátrico. Yo trabajo en Italia. Allá un servicio no es una sala de hospital el servicio es la Red. Un Jefe de Servicio se ocupa de consultorios externos, ambulatorios, centro diurno, pero como no se puede ocupar de todo, porque sino estamos hablando de Dios ¿qué tiene que hacer? Coordinar equipos, él no decide, o sea tiene que ver como los equipos fueron resolviendo situaciones, tiene que ayudar, meterse con los equipos, ver cuáles son sus dificultades.

¿Por qué el hospital sigue igual hace tantos años?

La idea asilar es mucho más cómoda, uno no tiene ninguno de estos esfuerzos. Lo mete ahí, le da la pastilla, y muchas veces ni le da la pastilla porque ya ni se sabe que están tomando la gente y uno se pregunta: ¿para qué están ahí? ¿si nadie los mira?

¿Y qué hay que hacer entonces?

Primero de todo, para *desmanicomializar* hay que crear la Red, sino se tiran los pacientes a la calle. Crear la Red. En la Capital Federal la Municipalidad tiene miles de casas vacías, se podrían utilizar algunas. En los hospitales generales de disponer de diez camas en cada hospital general, con treinta hospitales generales ya son 300 camas que estarían distribuidas.

A partir de acá está el otro problema la inversión inicial, hay un primer momento de inversión que, por ejemplo, estas casas que tiene la Municipalidad, vayan y las pinten. Las pongan en condiciones, porque tampoco los vamos a meter en un raterío. Que las pinten, las limpien. Pero después está verificado y esto es un cálculo ya hecho por Franco Basaglia veinte años atrás, que cuesta muchísimo menos una Red que el Hospital Psiquiátrico. Cuesta mucho menos ¿por qué? Porque directamente dentro del Hospital Psiquiátrico hay estructuras que se están alimentando no sabemos muy bien para qué..

Usted piensa cuánto se paga por paciente internado se da cuenta que es una barbaridad. Y muchos de esos pagos no tendrían que hacerse, por ejemplo, en el Hospital Borda algunos tendrían que pasar al PAMI. Me hace temblar pensarlo el PAMI. Otros son oligofrénicos



cos, tendrían que ir al Montes de Oca. Uhhhhhh, le estoy hablando de lugares de terror, con los Hospitales Psiquiátricos en el cual quien va es porque tuvo una crisis psicótica.

Tenemos oligofrénicos y viejos, que se pueden sacar afuera. ¿Me va a tirar los pacientes a la calle? No le tiramos los pacientes a la calle, estamos buscando estructuras que sean adecuadas para estos pacientes

¿Ustedes están tratando de resocializar a los pacientes de muchos años de internación?

Cuando se puede reconstruir los lazos familiares. Porque viene el otro problema que sería la posibilidad de habilitar casas para estos pacientes. Muchos son muy viejos, ya ahí no hay posibilidad de casas, o sea ya tendrían que ir a residencia de ancianos, es otra cosa de terror la residencia de ancianos.

La desmanicomialización pone sobre el tapete todos estos problemas, lo interesante es que todos piensan en veinte cosas menos en los pobres pacientes, que para atender... Fíjese usted, alguien está en una crisis psicótica, mire si puede ser bien atendido, si al lado de él tiene: dos viejos que están ahí, casi caídos, a la miseria, dos oligofrénicos que gritan, dos malandrines que le quieren robar la bolsa ¿a usted le parece que son las condiciones apropiadas para hacer un tratamiento psicótico? Creo que si voy al almacenero y le pregunto esto, el almacenero me mira como diciéndome: pero este es un loco.

¿Cómo funcionaría el nuevo dispositivo?

Se lo contestaría de la siguiente manera: Usted, entra como en cualquier hospital: va, se opera la apéndice y se va. Aquí, pasó la crisis aguda y se va. ¿qué tiene que hacer ahí adentro? Porque esta es la otra idea: ¿qué está ahí dentro? Es decir, ese hombre tiene que ir o a un centro diurno en el cual realiza distintas actividades. Distintos tipos de ejercicios motivacionales, para ver cómo directamente puede repensar su vida. ¿Qué está haciendo ahí? Tomando mate a la mañana y que le den la pastillita todo el día. Parece un chiste. Todo

el día ahí adentro, escuchando radio. Y eso es curar las enfermedades mentales. Además hombres grandes, fuertes, que podrían estar haciendo actividades productivas.

¿Van a trabajar con seminarios para el personal del nuevo dispositivo?

Los seminarios, me parecen extraordinarios En Italia los Jefes de Servicios no dejan de dar seminarios o cursos si eso no corresponde a un problema que tiene el equipo en ese momento. Es decir, cuando a mi me llaman para dar un curso, un seminario me plantean problemas específicos. Por ejemplo, ahora me llamaron para una formación porque tienen un problema con el doble diagnóstico en la tóxicodependencia, con el problema de las parejas que se arman dentro y fuera de las comunidades Sobre eso yo tengo que hacer un programa e ir a trabajar. No puedo ir a hablar de la oreja del histérico... porque son los servicios los que hacen la demanda de información.

¿Cómo es su intervención específica?

Trabajo en sala de admisión. Haciendo asamblea dos veces por semana, los pacientes y el equipo que me acompaña. Se hicieron grandes cambios porque en serio empezamos a ver la gente en grupo, pacientes en grupo, y ellos pueden expresar qué les pasa, los problemas que tienen.

En admisión uno se da cuenta lo

que está pasando en el hospital, la guardia recibe cualquier tipo de cosas, y lo tira a admisión, La misma tendría como función distribuirlo en las distintas salas. Pero no hay presupuesto y por lo tanto hay que levantar camas, y esto lleva a agudizar el ojo y el diagnóstico. No, este es oligofrénico, no va para acá. No, este es un viejo, va para allá. Antes todos entraban y chau. Y ahora está la dificultad de que la Guardia sigue aceptando cualquier tipo de paciente cuando en realidad tendría que recordar que es un Hospital Psiquiátrico, no un asilo.

¿Y tienen plazos fijados en esta desmanicomialización?

Y, por ahora Materazzi, el plazo que tiene fijado que es... hasta que lo echen. (risas)

1. Irvin Goffman en *Internados* y Michel Foucault en *Historia de la Locura 1961* y en *Vigilar y Castigar* demuestran claramente esta temática.

2. Clarín, información General pag. 58, 26/02/98. Buenos Aires, Argentina.

3. Idem 2.

4. "Cada vez hay más enfermos psiquiátricos". La Nación, 16/9/96. Información General. Página 15.

5. Idem 2.

Fundación acta

Centro Colaborador de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) para la Difusión de Información en Salud Mental y Desarrollo Humano

CRISAMEN

Centro Regional de Información en Salud Mental
 Importante biblioteca y hemeroteca con publicaciones nacionales y extranjeras en permanente actualización, especializada en Psicología, Psiquiatría y ciencias afines.

Bases de datos nacionales e internacionales en CD-ROM: (CLIN PSYC, MEDLINE, LILACS). Bases de datos propias del CRISAMEN. Beneficios adicionales para socios.

Serrano 669 - 1° piso (1414) Bs. As. Tel/Fax (54-1) 854-8209 / 857-3151

Correo Electrónico: fuacta@ssdnet.com.ar

Horario de atención: Lunes a Viernes de 9 a 17 hs.

PSICOTERAPIA Y PSICOFÁRMACOS:

VENTAJAS DE SU ARTICULACIÓN RIESGOS DE SU CONFRONTA- CIÓN.

Carlos A. Vinacour
Médico Psiquiatra

1. INTRODUCCIÓN

Actualmente se sabe, que en un número importante de trastornos psíquicos, es más eficaz la combinación de psicoterapia y psicofármacos, que indicar solo una de las dos instancias.

Esta consideración no se restringe a las psicosis. Es también válida en los trastornos de estado de ánimo graves (depresión mayor por ej.), y en los cada vez más frecuentes trastornos de ansiedad graves (trastorno obsesivo compulsivo grave por ej.) para citar solo algunos casos.

A pesar de esta evidencia, la observación clínica muestra que aún en los tratamientos combinados los resultados no son siempre satisfactorios.

Evaluar las causas de esos fracasos implica considerar por lo menos cuatro variables:

- 1- Las características de la enfermedad.
- 2- Las características del fármaco.
- 3- Las características de personalidad del paciente.
- 4- Las características que debe asumir la coordinación entre psicoterapeuta y psiquiatra.

1.1. Características de la enfermedad

1.1.1. Gravedad: Muchas patologías que requieren tratamientos combinados, como la esquizofrenia, son en extremo *graves*, y en verdad no existen (aunque los avances en los últimos años han sido importantes) abordajes satisfactorios.

A pesar de ello es mucho lo que se puede hacer por mejorar el cuadro de estos enfermos, ampliar su calidad de vida y la de sus familias.

1.1.2. Cronicidad: Tanto en las psicosis como en otras enfermedades, la *cronicidad* suele llevar a resultados poco satisfactorios.

Muchos pacientes llegan a consulta con una evolución de años; la enfermedad se ha enquistado en la rutina de la persona y su familia.

El enfermo está adaptado a un esquema de vida rígido pero seguro,

y aunque podría mejorar clínicamente, está de hecho muy acomodado en su rol.

Familia y paciente, aprendieron a convivir con la enfermedad. Existe por ende poca motivación para el cambio.

1.1.3. Patologías sobreagregadas: En otros casos a la patología individual se suman *patologías familiares* que agravan la situación, o problemas de índole *social* que dificultan el abordaje y complejizan el cuadro. Es evidente, p. ej., que en pacientes solos, los escasos recursos socioambientales abortan cualquier intento exitoso de tratamiento.

1.2. Características del fármaco

1.2.1. Cumplimiento: Otras veces, en un porcentaje importante de casos, el problema aparece en el *cumplimiento*. Aún aquellos cuadros no demasiado graves, necesitan una continuidad del medicamento que a veces debe ser por largos períodos.

Surgen los olvidos, la discontinuidad o las pequeñas mejorías que estimulan el abandono temprano del remedio.

1.2.2. Efectos colaterales: Otra situación frecuente, que se relaciona con el punto anterior, tiene que ver con los *efectos colaterales* que la mayoría de los fármacos poseen y que a veces los hace poco tolerados, si bien es cierto que cada vez son más los avances farmacéuticos tendientes a evitar este problema.

No obstante este es un motivo más por el cual, frente al beneficio de la mejoría muchas personas tienden a dejar su medicación bastante antes de lo aconsejable.

1.3. Características de personalidad del paciente

Siguiendo los lineamientos del DSM IV, las patologías que aquí nos ocupan, trastornos en eje I (trastorno mental), pueden ir acompañadas o no por un trastorno en el eje II (trastornos de la personalidad) o por lo menos por una característica desadaptativa que dificulta el abordaje.

Por razones de espacio remito al lector a (1), artículo que aborda las problemáticas que surgen al medicar a pacientes o familiares que presentan dificultades.

1.4. Características que debe asumir la coordinación entre psicoterapeuta y psiquiatra

Este es el punto fundamental que aquí analizaré. Creo que es una cuestión que no ha sido suficientemente estudiada en nuestro medio.

Que dos profesionales integren su saber, en todos los casos en donde la visión biológica y la psicodinámica son necesarias, es por demás tranquilizador.

Sin embargo no siempre se logra que esa complementariedad se dé. En el médico reposa el diagnóstico psiquiátrico y la prescripción, de la medicación.

No obstante la contextualización del fármaco (requisito fundamental para alcanzar mejores índices de satisfacción) es una tarea conjunta entre psiquiatra y psicoterapeuta.

La planificación y el sostenimiento de esa estrategia es una tarea psicoterapéutica, y cuando no se logra los problemas surgen.

2. CUANDO SURGEN LOS PROBLEMAS

Imaginemos que llega a la consulta psiquiátrica una persona aquejada por una serie de síntomas.

Supongamos una situación en la cual el derivante es un psicoterapeuta, que solicita una interconsulta, frente a un tratamiento que le genera inconvenientes y dudas. Arribamos a un diagnóstico de

trastorno mental. Consideramos que, junto con la psicoterapia que recibe, el paciente debe ser medicado. No existe en principio ningún tipo de oposición por parte de los actores comprometidos en el problema (paciente, familiares, psicólogo, psiquiatra, etc.).

Recetar una droga en esas circunstancias aparecería libre de inconvenientes.

Sin embargo solemos encontrarnos con gran cantidad de motivos que llevan a resultados poco satisfactorios, relacionados con la falta de coordinación entre los profesionales actuantes y la ausencia de una estrategia común.

Entre las causas más significativas cabe mencionar:

2.1. Psicofármacos vs. Psicoterapia

Sucede a veces, que alguno de los profesionales involucrados en el tratamiento, tiende a menoscabar las intervenciones del otro. De manera implícita o explícita toma su intervención como la más importante, pasando la "contraria" a ocupar un puesto secundario.

2.2. La Posición del Psicólogo

Muchos terapeutas, aún aquellos que acuerdan con que un paciente sea medicado, creen de todas formas, que el terreno de lo biológico es secundario.

Esto puede deberse a una concepción ideológica, o ser producto de una postura que deviene por inseguridad o por competencia con el otro profesional que medicando, se inmiscuye en la intimidad de "su paciente".

Como sea, el terapeuta aunque manifiestamente acuerde, suele adoptar posiciones que estimulan el no cumplimiento de la prescripción farmacológica.

En estos casos, cuando en el paciente medicado comienza a observarse la remisión de algunos síntomas, suelen apelar a la *responsabilidad* de la persona sobre sus actos, para empezar a sostener sin el fármaco la mejoría lograda, antes de lo que aconsejaría la visión psiquiátrica.

Si los resultados terminan siendo magros, suelen ser atribuidos al inconsciente las causantes de las residuas.

Tanto la variable de la responsabilidad como la del sistema inconsciente, tienen sin duda un peso que nadie puede negar.

Sin embargo en algunas patologías apoyarse en ellas como causales prioritarias, haciendo caso omiso a la variable biológica, puede ser excesivo.

El resultado es que se termina creando en el paciente, sentimientos de culpa o de impotencia difíciles de sobrellevar.

Otros terapeutas parten de una idea válida solo a medias: "la medicación es útil básicamente para crear mejores condiciones de analizabilidad".

Según esta concepción la secuencia sería: paciente con sintomatología que dificulta el análisis-derivación a psiquiatra para que medique-el medicamento actúa-el paciente responde adecuadamente-el análisis mejora-el paciente puede dejar su medicación-la profundización del análisis sostendrá toda la mejoría del paciente.

Si este último punto no se logra el terapeuta tiende a pensar que se debe, una vez más, a las resistencias del paciente y no a posibles factores biológicos que no pudieron ser adecuadamente abordados porque el tratamiento farmacológico quedó trunco.

Es evidentemente cierto que la medicación puede ser utilizada para crear buenas condiciones de analizabilidad. También es verdad que ciertos cuadros psicopatológicos requieren de medicación para algo más que crear mejores condiciones en el análisis. Mejorar la sintomatología es también mejora la calidad de vida del paciente

2.3. La Posición del Psiquiatra

En la otra vereda, algunos psiquiatras minimizan los tratamientos psicológicos, y solo los aceptan como una regla de juego que debe darse, ya sea por pedido explícito del consultante o porque en definitiva el derivante es un psicólogo, y el paciente "es del otro".

Esta postura biologista, se apoya en datos ciertos tomados de los fuertes avances de la psiconeurobiología, pero deja simplistamente de lado todo el bagaje de conocimientos que desde Freud hasta

nuestros días dan pruebas sobradas de la presencia de algo más que factores meramente biológicos.

2.4. El Resultado de la Disputa

En todos estos casos la actitud del profesional aunque tienda a disimularse, es percibida por el paciente y una lucha de lealtades o de dudas queda sembrada.

Esto actuará de manera disociadora. La persona comenzará a restar importancia a una de las instancias por sobre la otra, sea no cumpliendo o cumpliendo mal el plan medicamentoso o por el contrario restándole importancia a las intervenciones psicoterapéuticas, y apoyándose selectivamente en la medicación que recibe.

Las sesiones comenzarán de a poco a transformarse en largas charlas acerca de la evolución de los síntomas, y de la necesidad de bajar o subir la medicación o en su defecto cambiarla por otra. Se dejarán de lado cuestiones tan centrales como, qué personas se ven afectadas por su padecimiento, o qué beneficios o inconvenientes traen aparejados ciertos síntomas. La responsabilidad individual quedará excluida, así como una comprensión más profunda del significado que para la persona tiene su problema. Todo se transformará en cómo mágicamente los síntomas desaparecerán por influjo de un factor externo.

En contraposición hay patologías en donde por más que se investigue hasta el hartazgo el por qué, el cómo o el para qué, los síntomas no cederán, el paciente se verá beneficiado por la terapia en otras áreas, pero el motivo de consulta seguirá "resistente" y solo cesarán con un buen complemento de psicoterapia y psicofármacos.

No estamos hablando de un paciente opositor o resistente en los términos clásicos, sino de alguien que de manera cooperadora ha aceptado las indicaciones pero se ve preso de:

- 1) la no coordinación de estrategias entre psicoterapeuta y psiquiatra, que lleva inevitablemente a una triangulación.
- 2) las propias contradicciones de los profesionales que, desde una

posición dualista y reduccionista prioriza más una instancia que otra.

Apresamos al consultante en una pelea ajena, lo hicimos participe de nuestro dualismo mente/cuerpo y el paciente responde entrampándose en el dilema.

3. POSIBLE MARCO DE SOLUCIONES

La tesis central que sostengo es que la indicación psicofarmacológica debe ser una intervención *complementaria, concordante y coherente*, con el marco psicoterapéutico en el que se desarrolla el tratamiento.

Complemento es según el Diccionario de la Real Academia Española, "una cosa, cualidad o circunstancia que se añade a otra cosa para hacerla íntegra o perfecta". Es en este sentido que debe ser pensado un fármaco. Un factor que agregamos en la psicoterapia para hacerla más íntegra. Por lo tanto no es viable que vaya por otros carriles. Fármacos y psicoterapia son acciones encuadradas dentro de la misma estrategia, van por una sola vía: la de la acción psicoterapéutica.

Es más, no es la psicoterapia quien debe enmarcarse a la saga del fármaco. Es el fármaco quien debe seguir el sentido de la psicoterapia. Complementar significa también que aquello que por exclusiva vía de la psicoterapia no se ha de lograr, se podrá en complementación con un psicofármaco, o viceversa. Será la acción conjunta la que obtenga los mejores resultados. La exclusión de una instancia hará poco útil a la otra.

Concordar es poner de acuerdo lo que no está. Entre la prescripción psicofarmacológica y las intervenciones psicoterapéuticas ha de haber una concordancia a ultranza. Fisuras y desacuerdos socavan el tratamiento. Si bien se ha dado que la psiquiatría y la psicoterapia poseen lenguaje y metodología diferentes, su objeto de estudio es el mismo y en el marco de su accionar esas diferencias deben desaparecer. Concordancia de intereses, de objetivos y de lenguaje, ha de ser la acción que las hermane frente a una persona que sufre y nece-

sita de ambas instancias.

Coherencia Por último la prescripción farmacológica debe guardar *coherencia* con la línea directriz que sigue la terapia y debe ser interpretada dentro de ese marco. No es lo mismo pensar en qué fármaco es el que corresponde y en qué dosis, a investigar y decidir cómo va a ser prescripto, en qué encuadre y con qué coherencia, para que se transforme en una intervención adecuada a la línea de tratamiento que se decida implementar.

4. PSICOFÁRMACOS, FANTASÍAS Y TEMORES

Prescribir un fármaco en el marco de una psicoterapia no es una cuestión simple. Genera fantasías y temores que pueden interferir o aún coartar el proceso de un análisis.

Investigar esas fantasías es tarea fundamental.

El fármaco puede tener un sin fin de significados. Puede ser la posición que suprime mágicamente males. El objeto que termine por certificar el padecimiento de una enfermedad que se imaginó o de otra de la que nunca quiso hacerse cargo, o de alguna que reniega pese a las evidencias. Puede ser la excusa para evitar hablar de conflictos.

Sin embargo el planteo que propongo, es un poco más amplio, si bien engloba este punto intenta trascenderlo.

5. EJEMPLO CLÍNICO

Sandra es una muchacha de 25 años, universitaria, y casada hace ocho meses.

Consulta a un psicólogo porque hasta la fecha no han podido consumar el matrimonio.

Durante el noviazgo ambos prefirieron la abstinencia.

Ahora el marido plantea la separación. Sus intentos por iniciar la vida sexual se han visto trancos, lo que ha generado en él un fuerte resentimiento.

Ante un planteo cada vez más terminante de su esposo, ella decide, angustiada, buscar ayuda profesional.

Su miedo pasa por la penetración,

puede tener juegos sexuales pero cuando llega el momento de la consumación la embarga un temor incontrolable, duda, se paraliza, llora y finalmente desiste.

La muchacha se presenta en extremo pulcra y muy aniñada tanto en la forma de vestirse como en su manera de hablar.

Se ufana de cuidar mucho la limpieza de su casa, aunque reconoce que el tiempo que le insume es excesivo. Es capaz de "limpiar sobre lo limpio", varias veces y en profundidad.

Desde los 17 ha padecido anorexia, de la que se recuperó, tratamiento de por medio, a los 21. Su obsesión por no engordar la llevaba a pesarse diariamente y medir las calorías y el peso de los alimentos que consumía.

En la segunda consulta plantea que es muy fantasiosa. Al viajar en colectivo, se dedica a inventar historias sobre los pasajeros, esto la distrae de las constantes ideas "feas y terribles", que le "vienen a la cabeza"; tiene terror a las enfermedades y consulta al médico por lo menos una vez por mes aquejada de supuestas dolencias.

Si bien Sandra considera sus ideas ilógicas y "locas", se culpa de no poder apartarlas de su mente ni "lograr un control".

Es esta sesión donde confiesa que su miedo a la penetración tiene que ver con infectarse con el semen, lastimarse o contraer alguna enfermedad.

También relata que cuando adolescente tenía una figura "muy provocativa". Eran muchos, dice, los hombres que se le acercaban; esto la asustaba tanto que tomó la decisión de adelgazar para pasar más desapercibida.

Cuando el terapeuta me trae el caso para la discusión nos planteamos primero las diferentes perspectivas que podíamos tener desde cada visión.

Desde el psicoanálisis el temor de perder el control parece ocupar el primer plano, debe ser controlada la comida, el aseo y por su puesto el goce sexual. No solo hay un vínculo asociativo entre sexualidad y peligro, sino también entre comida, suciedad y peligro, lo cual ha-

ce suponer que no solo el complejo de Edipo tiene un papel fundamental; los conflictos psíquicos de índole oral y anal hablan de una perturbación psicogénica del desarrollo del yo. Pareciera haber también, en la paciente una fuerte represión de las tendencias agresivas expresadas en cada uno de sus síntomas.

Desde un punto de vista psiquiátrico la paciente puede ser diagnosticada como un trastorno obsesivo compulsivo (T.O.C.).

Estos cuadros responden bien a la combinación de psicoterapia y psicofármacos siendo una medicación apropiada un inhibidor de la recaptación de serotonina (IRSS).

Con esta visión complementaria decidimos elaborar una estrategia común.

Desde la perspectiva psicoterapéutica, el eje principal en que basamos las primeras intervenciones fue su dificultad de crecer y su miedo a ser mujer, tal vez el aspecto más burdo de su problemática, pero a su vez el de más fácil acceso a su mundo intrapsíquico. A partir de este punto se fue profundizando en su conflictiva.

La indicación del fármaco fue sugerida como un recurso frente a la presencia de un alto nivel de angustia, consecuencia del planteo de separación que hacía el marido. La prescripción fue bien recibida.

Fue a su vez acompañada de un planteo, el de si estaría dispuesta a tomar una medicación que a la vez que disminuyera sus niveles de angustia, la ayudara, tal vez, a tener menos ideas incontrolables.

Acorde con la línea que se manejaba en la terapia, se le planteó, si aceptaría el desafío de estar más reflexiva, ya que esto supondría el riesgo de empezar a pensar como una mujer antes que como una niña.

La paciente aceptó la propuesta y fue medicada con fluoxetina 20 mg./día.

A la semana y media de comenzar el tratamiento combinado la paciente se sentía más aliviada con sus ideas y decía que le molestaban menos.

A las tres semanas, la paciente estaba bastante aliviada de sus ideas

y se descubría a sí misma con posibilidades de pensar "cosas lindas" y de reflexionar sobre algunos temas que se planteaban en la terapia con alguna profundidad y sobre todo con menos miedos sobre sus dificultades.

Fue en este momento cuando Sandra intentó conferirle al fármaco el origen de todos sus cambios y en un momento planteó ir espaciando la psicoterapia y continuar solo con su medicación.

Se trabajó aquí qué podía ser atribuido al fármaco y qué a ella misma, recordándole que solo se le había administrado una medicación para disminuir un poco las ideas desagradables que no podía controlar y bajar su nivel de angustia, dejando abierta la pregunta de por qué prefería atribuirle al fármaco sus propios logros.

Dado que Sandra, tendía a entablar fuertes relaciones de dependencia, el equipo terapéutico decidió asignarle al remedio menos efectos de los que en realidad era dable esperar, remarcando que la mayor parte de los logros observados eran éxitos pura y exclusivamente de ella.

La medicación, así contextualizada, solo le permitía tener menor angustia y menos pensamientos molestos; lo que ella decidiera hacer con esto era su responsabilidad. Podía contentarse solo con eso o podía si se animaba, pensar en ser más mujer y actuar en consecuencia. Si, pensar en enfermedades le servía de coartada para no crecer, ahora debería probar que quería hacerlo.

No solo se trabajaron las fantasías, y temores que Sandra tenía en relación a la fluoxetina, sino también como se ve, se la incluyó como una parte más de la estrategia psicoterapéutica.

Los resultados fueron alentadores, a los cuatro meses la paciente comenzó a conectarse con una gran hostilidad reprimida que sentía hacia su padre, el comenzar a hablar de estos temas coincidió con que la pareja comenzó a tener una tímida vida sexual que fue mejorando lenta pero paulatinamente. Con el tiempo la paciente fue progresando, no solo en su vida de re-

lación, sino también, en todo lo que hacía a su sintomatología y a sus conflictos con la femineidad, si bien la terapia continuó el fármaco fue retirado al año.

Como se ve en el ejemplo la medicación fue utilizada de manera *complementaria, concordante y coherente* con las intervenciones psicoterapéuticas.

Complementaria porque se le atribuyeron al fármaco propiedades que ayudaban en el tratamiento pero sin competir con la línea que marcaba la psicoterapia. Mediante el fármaco se podían arribar a ciertos resultados y mediante la psicoterapia a otros. Si ambos se sumaban se podían lograr resultados difíciles de obtener por una sola vía.

Concordante, ya que cada vez que la paciente buscó fisurar una de las dos líneas o pensar en términos de competencia; ambos terapeutas se unieron en un discurso concordante, único y sin quiebres.

Coherente, en el sentido de que la intervención farmacológica fue una más dentro del marco de todas las intervenciones terapéuticas y en ese sentido mostró continuidad y coherencia con los planteos psicoterapéuticos.

6. CONSIDERACIONES FINALES

Este artículo pretende ser solo una introducción a un planteo basto y complejo.

Quiero con esto abrir una línea de discusión. A medida que la psicofarmacología ha avanzado en su terreno y se muestra cada vez más presente en el consultorio del psicoterapeuta, nuevos desafíos surgirán, que debemos enfrentar y resolver.

En estos desafíos, y en contraposición con algunas opiniones, creemos firmemente que el psicoterapeuta cumple un papel fundamental y prioritario.

1-Hirsch-H.; Lagomarsino-A.; Vianacour-C. y otros. "¿Psicofármacos contra psicoterapia?" AIGLE. Revista Arg. de Clínica Psicológica, II(1993), pp.263-276.

Internet

PREPARATE PARA VOLAR

26,86 / mes
tarifa plana

345-6611
venta telefónica

SOLICITUD DE ADHESION ABONO FULL

CScom Full Internet	Observaciones
Help desk	ilimitado
Full Internet	ilimitado horas de navegación
E-mail	Usuario@csc.com.ar
1 E-mail aliases	Aliases@csc.com.ar
Autoresponder	1
1 MB de Pag Web	www.csc.com.ar/usuario
Sin límites de Megas	Su mail sin límites de tráfico

• Por intermedio de la presente autorizo a **CScom/CScomputacion** a debitar de mi tarjeta de crédito los importes resultantes de los abonos/Servicios Solicitados en las condiciones que declaro conocer y aceptar.

FORMA DE PAGO

Tarjeta de Crédito	MASTER	VISA	AMEX	BANCO BOSTON N° 22-2273-03
NOMBRE Y APELLIDO		VENCIMIENTO: / /		
NUMERO DE TARJETA DE CREDITO:		/ / / /	COD. SEG.:	
FECHA DE SOLICITUD:		/ / /	FECHA DE ALTA DE SERVICIO: / / /	
<u>E-mail solicitado:</u>		@csc.com.ar Sujeto a aprobación. Pass:		
DOCUMENTO TIPO Y N°:		EMPRESA:		
CUIT:		IVA:		
DOMICILIO:		Cod. Postal:		
CIUDAD:		PROVINCIA:		
TELEFONO:		FAX:		

Quien suscribe la presente solicita a **CScom** el servicio de acceso a **Internet** según las condiciones arriba indicadas.

• **Los precios no incluyen IVA, y están expresados en dólares estadounidenses.**
Solicito el abono **Full** eligiendo las formas de pago mensual semestral anual

CSCOM LE BONIFICARA 2 MESES AL USUARIO QUE ABONE TODO EL AÑO POR ADELANTADO CON O SIN TARJETA DE CREDITO.

LOS JUEGOS DEL NIÑO EN LA ACTUALIDAD.

SU INCIDENCIA EN LA ESTRUCTURACIÓN DEL PSIQUISMO.

Clara R. de Schejtman
 Psicóloga Clínica

Homero reportaba que los niños griegos construían castillos de arena, jugaban a las escondidas, saltaban cuerdas, montaban caballitos y remontaban barriletes. ¿Qué diferencias habrá con nuestros niños hoy, que además crían mascotas virtuales, matan, mueren, acumulan y pierden vidas a través de las pantallas y hasta juegan a mejorar récords en atropellar peatones?

¿Cuáles serán los efectos de los cambios culturales que imprimen los nuevos modos lúdicos y de estimulación a los niños, en la estructuración psíquica? ¿Serán estos cambios observables inmediatamente?

Freud ya en 1909 descubre a través de la observación indirecta de Hans que el juego es una vía privilegiada de abordaje al inconsciente del niño y a sus conflictos reprimidos. En *"El creador literario y el fantaseo"*, equipara al niño que juega a un poeta que se crea un mundo propio e intenta insertar las cosas de su mundo en un nuevo orden que le agrada.

En *"Más allá del principio del placer"*, Freud encuentra que el niño no sólo juega lo placentero. El sujeto estructura el Fort-da como dominio de lo displacentero, modo de ligazón de la angustia y de simbolización de pérdida o ausencia.

En estos textos, el juego espontáneo aparece como: a) elaborativo, b) mensaje a un interlocutor, c) expresión del mundo interno del niño, y d)

transformación de la pulsión por influencia de la cultura.

El juego como aproximación al inconsciente y al mundo interno adquirió su estatuto definitivo en el psicoanálisis de niños con Melanie Klein, quien le otorga un carácter básicamente sexual y de abreacción. Klein liga la sexualidad con la angustia, en las inhibiciones del juego encuentra interés reprimido.

Winnicott da un vuelco a la concepción del juego, considerándolo una entidad en sí misma con función estructurante, transicional,

en la constitución psíquica. La función del ambiente en las primeras etapas de la vida del sujeto es sostener la ilusión, ayudándolo a sobrellevar el impacto de la caída de la omnipotencia y a constituir el objeto real. De esta forma se facilita una adaptación lo más creativa posible. Winnicott contraponen el vivir creador al acatamiento enfermizo de la realidad exterior.

Para Piaget, el juego por excelencia es el juego simbólico, egocéntrico. El niño dispone de un sector de actividad cuya motivación no es la adaptación a lo real sino la asimilación de lo real al yo. El

aprendizaje creativo es un interjuego constante entre incorporar lo real externo a esquemas ya existentes y modificar éstos: asimilación y acomodación. Si la renuncia al egocentrismo es precoz, la adaptación exigirá un alto costo emocional y se dificultará el pasaje al pensamiento operatorio, caracterizado por el juego reglado y luego al pensamiento lógico formal.

Podríamos inferir que la elevada intensidad de la estimulación externa demandará más imitación, o sea acomodación, que aprendizaje. Si no hay un nivel óptimo de dificultad, el estímulo no puede ser procesado ni asimilado a esquemas propios.

En la actualidad, los adultos observamos desconcertados la habilidad con la cual niños pequeños aprenden juegos computacionales reglados, contrariando los estadios



planteados por Piaget. Nos preguntamos si la instalación de juegos reglados ("games") precozmente, no implicará anular o debilitar el mundo creado, egocéntrico y transicional del juego simbólico, y cuáles serán las consecuencias. En algunos juegos computacionales, los caminos de resolución son preprogramados, con poco espacio para la invención de soluciones nuevas promoviendo la repetición estereotipada y la imitación.

Podríamos inferir que la incursión temprana y exclusiva en este tipo de juegos en detrimento de los espacios lúdicos menos estructurados, llevará al niño a una adaptación del tipo que Winnicott llama acatamiento, alterando la transicionalidad en la constitución psíquica y el desarrollo de la imaginación.

Es innegable que los juegos tecnológicos desarrollan anticipación, tramitación de estímulos simultáneos, programación, habilidades visomotoras y espaciales etc., y es preocupante el riesgo en el desarrollo cognitivo para los niños que por motivos socioculturales, no estén expuestos a ellos. El analfabetismo informático en la infancia podrá llevar a brechas cognitivas irreversibles, restringiendo el acceso a estudios superiores y al campo laboral.

¿Cuál será entonces la influencia de estos modos lúdicos en la constitución de la subjetividad?

El psicoanálisis nos enseña que el infante humano sólo conoce un mundo investido libidinalmente. Existe consenso, en los distintos autores, acerca del efecto determinante de la inscripción del semejante en los comienzos de la vida. Piera Aulagnier plantea la actividad de representación como el equivalente psíquico del trabajo de metabolización orgánico que transforma lo "no propio en propio". La información exterior a la psique es heterogénea y la actividad de representación tiene a su cargo metabolizar los elementos heterogéneos para convertirlos en homogéneos a la estructura de cada sistema.

En momentos de estructuración,

los estímulos externos permanentemente heterogéneos tienen un potencial traumatogénico debido a que la capacidad metabolizadora del infans está aún en desarrollo.

El adulto mediatizador del mundo externo y ligador de las mociones pulsionales en los primeros tiempos de la vida, tiene a su cargo sostener la inmadurez afectiva del infans, cuidando sus umbrales perceptivos y homeostáticos. De este modo la información externa, heterogénea, se transformará en "información libidinal", representable.

La función materna consistirá en preservar los intercambios del bebé tanto con la madre, como con el mundo circundante bajo el dominio del Principio del Placer, constituyendo un yo de placer, como base del entramado psíquico.

Silvia Bleichmar sostiene respecto a las nuevas tecnologías, que la subjetividad se mantendrá invariante mientras los niños sean producto del acoplamiento de dos deseos ajenos, hombre y mujer, situación productora de enigma.

¿Serían la curiosidad sexual y la pulsión de saber transformados en enigma productor de teorías sexuales infantiles los que asegurarían la subjetividad en los seres humanos?

Quizás mientras los sitios eróticos, bloqueados, de la Red en Internet, sean los más buscados por los niños, el enigma y la subjetividad mantengan su vigencia.

Los niños hoy se están estructurando en una actividad de representación compleja. El lenguaje informático adquirido en la primera infancia puede pensarse como una bilingüedad necesaria, donde la pulsión epistemofílica, el ansia de descubrimiento y de búsqueda de lo nuevo, se apoya en una subjetividad constituida invariablemente en el interior de un vínculo amoroso con otro humano sexualizante.

Preservar la intimidad de un vínculo significativo constitutivo madre-bebé, piel a piel, inscribirá lo humano sexualizante. La mirada totalizante materna aseguraría el pasaje del autoerotismo al narcis-

sismo. Quizás encontremos que los modos de intercambio entre los niños, dominados por la explosión de los juegos computacionales y tecnológicos afecten el pasaje del narcisismo a la objetividad.

Debemos discriminar entre un niño que prefiere jugar solo, durante horas a un video game, estancando libido de objeto con riesgo de encapsulamientos narcisistas, de los niños que comparten juegos de pantalla, entre otros, integrándolos en el discurso.

Pablo, de 4 años, dibuja en sesión el sol, la luna y una secuencia de "paisajes naturales" encerrados en una pantalla de computadora, principal fuente de su inspiración. Asocia escenas de rivalidad entre débiles y fuertes con la construcción de la Muralla China que vio en Discovery Channel y elabora la separación de las vacaciones de análisis diciendo que nos podemos comunicar por email.

Umberto Eco, estudia desde 1970 los efectos de la cultura de la imagen en la sociedad de masas y en la singularidad.

La comunicación de una palabra activa en la consciencia todo un campo semántico diferenciado. La imagen posee un funcionamiento inverso, comunica un complejo de emociones y significados, obliga a captar instantáneamente un todo indiviso de significados y de sentimientos indiscernibles, obturando una postura crítica.

Una comunicación para convertirse en experiencia cultural exige una postura crítica. La comunicación visual tiende a colocar al sujeto en un lugar de receptor pasivo, dificultando el juicio crítico, fenómeno que puede llevar a hipnosis, según los expertos en comunicación.

La invasión excesiva de estímulos por vía sensorial y no conceptual tiende a afectar la actividad de representación, no enriquece la imaginación y puede provocar intoxicación. En octubre de 1977, 600 niños fueron hospitalizados en Japón luego de ver un nuevo dibujo animado que por la intensidad de sus efectos especiales

producía síntomas similares a una epilepsia.

El auge actual de lo visual y del movimiento en detrimento de lo verbal y conceptual estimulan el hemisferio derecho.

Aníbal Ford relaciona el aumento de las dislexias observadas en los niños con la incapacidad de adoptar un único y fijo punto de vista con respecto a todas las letras y palabras.

El niño disléxico enfoca las letras y palabras desde muchos puntos de vista simultáneamente, a la manera del hemisferio derecho, y no puede articular hipótesis sobre una escritura caracterizada por una única forma correcta. La percepción en tiempos superpuestos, zapping, puede estar en la base de estos fenómenos, considerándolos una transformación y no una patología.

Las nuevas tecnologías y la fugacidad y velocidad de los estímulos nos colocan en un punto de estar, Kerckhove plantea que la única referencia duradera del yo ya no es su punto de vista, que dejó de pertenecerle, sino su "punto de estar", en lugar de un punto de ser. La subjetividad actual es fugaz, es necesario que este punto de estar pueda cobrar permanencia como punto de ser para que el sujeto se sostenga.

Esta idea remite a la transicionalidad en la constitución del ser en Winnicott: "Being", somos estando, como ser siendo. Es probable que los niños sanos de hoy desarrollen subjetividades basadas en un interjuego permanente entre permanencia y cambio, como base del ser, para enfrentarse a la invasión fragmentante de la realidad. Volvemos a la idea de la constitución de un yo que basado en el placer purificado sea capaz de cierta unidad y permanencia, que le permita tolerar lo desagradable, desestructurante, en el plano afectivo. (Green).

En la actualidad, son los expertos en marketing los que se ocupan de los juguetes para los niños.

Los niños son agentes económicos y prescriptores de consumo aún de bienes que no han de utilizar, como un automóvil. Crecer es

consumir.

Los especialistas de la publicidad tienen clara consciencia del efecto de la comunicación visual, regida por el hemisferio derecho, donde la emocionalidad indiscriminada arrolla la capacidad conceptual y crítica del niño y lo utiliza con fines de marketing.

Dice Bree que la publicidad dirigida a los niños conjuga el conocimiento del proceso cognitivo y emocional para que el aprendizaje sea eficaz. Si los educadores tuvieran asesores de marketing, no encontraríamos tantos problemas de aprendizaje.

Esta afirmación nos plantea interrogantes: es el objetivo de la publicidad estimular áreas que facilitarían el desarrollo conceptual y la comprensión intelectual compleja o por el contrario, su objetivo es limitar al niño a aprendizajes simplificados y concretos, impregnados de emocionalidad, que lo confinan a ser un consumidor no crítico.

La soledad afectiva de los niños en sociedades altamente tecnolizadas, donde la libidinización de los vínculos está dismiuída puede llevar a déficits identificatorios primarios y secundarios. Estos niños son más proclives a la identificación adhesiva con modelos de televisión, generalmente violentos y con propuestas consumistas masivizantes.

¿Podrá esto estar en la base de los nuevos modelos de identificación de género y en casos extremos en los asesinatos perpetrados por niños en EEUU?

Bart Simpson le dice compungido a su padre: "Es difícil no hacer caso a la televisión, pasa más tiempo educándonos que tú".

La imaginación radical, dice Castoriadis, hace del ser humano un animal loco, no totalmente programado ni programable, capaz de invención infinita a partir de información que le llega del exterior y también a partir de "nada". Esta capacidad es demostrada día a día en la actividad científica, intelectual y artística.

Alentemos, entonces, la expectativa "humanamente loca" de que la imaginación radical de los sujetos

pensantes de nuestra época, tanto individuos como grupos sociales, encontremos nuevos e impensados modos de articular el dominio indispensable de la tecnología, con mediatizaciones afectivas significativas que lleven a adaptaciones creativas y a vínculos interpersonales profundos y placenteros.

BIBLIOGRAFIA

Aulagnier, P.: *La Violencia Interpretación*. Ed. Amorrortu, 1977.

Benyakar, M., Schejtman, C.: "*Salud Mental de los niños en guerras, atentados y desastres naturales*". Conferencia internacional: "En el Umbral del Milenio". Lima Perú, Abril 1998.

Bleichmar, S.: *La Fundación de lo inconciente*, Amorrotu, 1994.

Bleichmar, S.: "*Nuevas Tecnologías. Nuevos modos de la subjetividad*". Topía Revista. Abril 1994.

Bree, J.: *Los niños, el consumo y el marketing*. Paidós comunicación.

Castoriadis, C.: "*Lógica, imaginación, reflexión*", *El Inconciente y la Ciencia*. Ed. Amorrortu, 1993.

Eco, U.: *Apocalípticos e Integrados* Ed. Lumen. 1993.

Ford A.: *Navegaciones*. Ed. Amorrortu, 1994.

Freud, S.: *El creador literario y el fantaseo*.

Análisis de una fobia de un niño de 5 años.

Más allá del Principio del Placer, 1920.

Green, A., "*Desconocimiento del inconciente (Ciencia y psicoanálisis)*." *En el inconciente y la Ciencia*. Ed. Amorrortu, 1993.

Piaget, J.: *Psicología del niño*. Morata, 1969.

Winnicott, D.: *Realidad y Juego*. Gedisa. 1971.



PSICODRAMA

Básico / Avanzado

Coord.: Mario J. Buchbinder

INSTITUTO DE LA MASCARA

Dirección: Lic. Elina Matuso - Dr. Mario Buchbinder
Uriarte 2322 (1425) Cap. Fed. Telefax: 775-3135/Tel:775-5424
(15 a 20 Hs.) e-mail: buma@webar.com

ASPECTOS PSICOLOGICOS DE LA CIRUGIA

Seminarios - Supervisiones
Jornadas para profesionales del interior del país
Dr. Eduardo Giacomantone
Tel. 545-5682 y 678-4101

MAS DE 60

HISTORIAS PARA ARMAR

PUBLICACION BIMENSUAL DEL CAMPO DE LA
TERCERA EDAD
EDITOR: JUAN JOSE MONTERO

M A S A J E

Lic. Alejandra Lieberman

Psicóloga UBA - Especialista en Shiatzu y Masaje Energético Profundo
• Atención Individual • Cursos de Formación
(Regulares e Intensivos)
802-8735 / (15) 939-1611

REVISTA PARA PENSAR
LA POLITICA

ACONTECIMIENTO

Idea

Revista de la Facultad
de Ciencias Humanas

Director

Angel Rodríguez Kauth

Universidad Nacional de San Luis

BALNEARIO LUNA ROJA

UN LUGAR PARA EL
DESCANSO, LA LECTURA Y LA
DIVERSION EN LA ZONA NORTE DE
VILLA GESSEL

Solicite la colección de Topía Revista
CALLE 308 Y PLAYA TEL 0255-53602

EL OJO MOCHO

REVISTA DE
CRITICA CULTURAL

TIEMPO CON VOZ PROGRAMA DE CULTURA

FM-PALERMO 94.7 - Lunes a viernes de 12 a 13 hs.
Idea y Conducción ALICIA CANIZA
Los viernes CINE/LITERATURA: Héctor J. Freire

INTERNET
LatBook
Revistas Argentinas

TOPIA

Incluye los sumarios de sus ediciones en la
base de datos LATBOOK (libros y revistas)
Disponible en INTERNET en la
siguiente dirección:

<http://www.latbook.com>

ENSAYOS y EXPERIENCIAS

Revista de Psicología
en el campo de la educación



Suscripciones, redacción y publicidad: Av. Corrientes 4345, (1195) Buenos Aires
Tel.: (541) 867-2020/3955/3956 Fax: (541) 867-0220 · E-mail: ensayos@noveduc.com.ar www.noveduc.com.ar

LA EXAGERACION DE LO REAL

(CINE-LITERATURA:
E. KUSTURICA/G.G.MÁRQUEZ)

Héctor J. Freire
Crítico de Arte

Si el mundo occidental vivió desde la década del 70 crisis y regresiones socioeconómicas generalizadas, también los países del llamado "socialismo real", desde China a Polonia, vivieron tiempos difíciles y pródigos en conflictos. En la Unión Soviética, la lucha de los disidentes en favor del reconocimiento de derechos civiles recrudesció, como recrudesció también la represión estatal, de la que fue muestra, en el ámbito del cine, el reconocido director armenio Sergei Paradjanov, liberado en 1977, tras haber sido acusado de homosexualidad, o la retención de películas por la censura. Dando claras muestras de estancamiento creativo, el cine soviético quiso emular a las superproducciones occidentales, como en la época de *Siberiada* (1979), realizada por A. Mijaljov-Kontchalovsky. Pero resulta sintomático que esta especie de "glorioso 1900" soviético, que abarcaba desde los días de la Revolución hasta los años sesenta, omitiera en su reconstrucción históricamente rica las sombras del estalinismo. Sin embargo el cineasta soviético más interesante de este período siguió siendo A. Tarkovsky, autor de grandes films como *El espejo* (1975), *Stalker* (1979). El exilio de Tarkovsky a Europa Occidental privó a la Unión Soviética de su mayor poeta cinematográfico,

legando su testamento poético a Suecia con su film *El Sacrificio* (1986) rodado en vísperas de su muerte.

La gran figura del cine húngaro siguió siendo Miklós Jancsó, quien triunfó internacionalmente con *Vicios privados, Virtudes públicas* (1975) y *Mephisto* (1981). En cuanto al cine polaco, éste fue el más con-

novista del trabajo socialista. Luego y en plena crisis política reconstruyó las jornadas revolucionarias en los astilleros de Gdnask protagonizadas por los obreros militantes del sindicato Solidaridad, en *El hombre de hierro* (1981). La crisis polaca motivó el exilio transitorio de Wajda, filmando en Francia el histórico drama *Dantón* (1982).

Con respecto a la cinematografía yugoslava, país que ya no existe, emerge como su máximo representante el joven

Emir Kusturica a partir de *Papá está en viaje de negocios* (1985), que recibió en su oportunidad la Palma de Oro del Festival de Cannes. Kusturica ya era talentoso en la Academia FAMU de Praga donde tuvo a Milos Forman como profesor, y desde sus primeras películas como *¿Te acuerdas de Dolly Bell?* y *Tiempos de gitanos*, se presenta como un cineasta excesivo y sobrecargado, donde los sueños, la magia y los elementos autobiográficos sobre una tierra de origen que ya no existe, se mezclan y confunden con un realismo patético.

En este sentido su anteúltima película *Underground** (Francia-Hungría-Alemania), 1994, ganadora del premio máximo del Festival de Cannes, y estrenada en la Argentina en 1996, sería el ejemplo más acabado de lo que en literatura (en especial la obra de G. Márquez) se



vulsi-vo de este período, destacándose A. Zulawski con *La mujer Pública*, de 1983, K. Zanussi con *Imperative* (1982). Pero es A. Wajda quien se afirmó como el más importante director del cine polaco con *El hombre de mármol* (1977), film sobre la búsqueda de un antiguo héroe staj-

llamó *realismo mágico*. Término, a su vez, proveniente de la pintura, ya que apareció primero en la crítica a las artes plásticas y sólo después se extendió a la literatura. Lo lanzó en 1925 el crítico alemán Franz Roth para categorizar la obra de ciertos pintores post-expresionistas (M-Chagal, G. Grosz, O. Dix, M. Beckmann) que pintaban objetos ordinarios, pero con ojos maravillados, y contemplaban la realidad como si acabara de resurgir. Una especie de recuperación de la capacidad de asombro, una "mágica re-creación". Arte de realidad y magia, "una nueva objetividad", que F.Roth bautizó como *realismo mágico*.

Las imágenes del film son desbordantes, exageradas y proclives al descontrol. Film realmente delirante como lo es la guerra. Kusturica que después de *Sueños de Arizona* (1993), consolida en este film su estilo inimitable: un artista frente a la Historia como suma de simultaneidades, controlando el material en medio del vértigo y el caos. Kusturica siempre se juega por el camino más peligroso: elige relatos dispersos, escenas corales y fiestas fellinescas, dirigidas a una tragedia final. En *Underground* Kusturica cruza los restos fósiles del realismo socialista con las imágenes de un mundo onírico y mágico-personal, creando una sensación que llamaríamos "*multirreal*". Kusturica amontona escenas, imágenes, historias múltiples sin descansos ni pausas, y decide ubicarse en la zona axial de la alegoría, para destruir la división entre documental histórico/realidad política (como la escena del funeral de Tito) y la ficción. La mirada de Kusturica es ambigua, y allí estalla lo mejor y lo peor del joven director: un film sustentado en los delirios de la puesta, en las "locuras" y cambios que sufren los protagonistas (Marko y Blacky), en la permanente captación de momentos únicos que mueven al asombro (como la escena inolvidable del bombardeo al zoológico al principio del film), y otros que se saturan en la trivialidad.

Ante las imágenes excesivas de *Underground* no hay término me-

dio: o las tomamos o las dejamos. Sin embargo dentro del cine contemporáneo, Emir Kusturica, es uno de los pocos directores de los que se espera con impaciencia cada uno de sus films. Es de destacar el impulso vital que Kusturica rescata de su pueblo y logra imponer a pesar de todo, donde la farsa, la traición y la denuncia se mixturán. El mundo de sus films es en realidad un submundo en que lo cotidiano parece maravilloso; y en que lo fantástico y absurdo es cosa de todos los días.

Ante la falacia de la estética realista, de que el arte es una mera copia (mimesis) de la realidad, y por lo tanto la realidad supera al arte, Kusturica en *Underground*, como en *Tiempos de gitanos* y *Sueños en Arizona*, nos propone una "nueva objetividad", que sería la síntesis entre el realismo y lo fantástico. Esta síntesis se logra, en Kusturica como en Márquez a través de tres categorías:

A- Una tesis: la categoría de lo verídico, que da el realismo.

B- Una antítesis: la categoría de lo extraordinario, que da lo fantástico.

C- Una síntesis: la categoría de lo extraño, que da lo que en pintura y literatura se llamó "*realismo mágico*", y que en el film podríamos llamar "*lo multirreal*".

Un cineasta realista, es respetuoso de la regularidad de la naturaleza, observa los hechos históricos y cotidianos con la perspectiva fotográfica de un hombre que cuenta una acción verdadera. Un cineasta fantástico prescinde de las leyes de la lógica y del mundo físico, y sin darnos ninguna explicación, cuenta una acción extraordinaria o sobrenatural.

Un cineasta "mágico-realista", o "multirreal" como Kusturica, para crearnos la ilusión de irrealidad (la irrealidad propia de la guerra), simula escaparse de la naturaleza, de la "historia real"-que muchas veces es la oficial-, y nos cuenta una acción que nos perturba como extraña. Este concepto de lo "mul-

tirreal" que despliega Kusturica, es muy parecido al de García Márquez, y éste a su vez muy similar al de A. Carpentier. En una entrevista con González Bermejo, a una pregunta referida al uso de la alegoría y el mito el escritor colombiano respondió :

"Me dí cuenta de que la realidad es también los mitos de la gente, es las creencias, es sus leyendas; que no nacen de la nada, son creadas por la gente, son su historia, son su vida cotidiana e intervienen en sus triunfos y en sus fracasos. Me dí cuenta de que la realidad no era sólo los policías que llegan matando gente, sino también toda la mitología, todas las leyendas, todo lo que forma parte de la vida de la gente, y todo eso hay que incorporarlo."

Así García Márquez, Carpentier y Kusturica, a través de lo **multirreal**, cuestionan los conceptos tradicionales de realidad y la obligación del artista de reflejar sólo esa realidad tradicional. En este sentido **Underground** cabalga entre el comentario irónico-absurdo (no olvidemos que estas son formas de ocultamiento de lo siniestro) y la pincelada más gruesa de la alegoría. El director ha creado todo lo contrario a un film histórico, lo que ha hecho es derribar un género gastado.

Underground transita cincuenta años de la historia de un país inexistente, desde la ocupación nazi en 1941 hasta la guerra civil que terminó con la desaparición de la Yugoslavia de Tito.

Por la ambición argumental y el replanteo de los sucesos que la Historia da como seguros, **Underground** conformaría una "trilogía histórica" dentro del cine contemporáneo, junto a la operística *Novecientos* de B.Bertolucci, y la "lisérgica" guerra de Vietnam en *Apocalypse Now* de Coppola. Salvando las diferencias de estilo, **Underground** es un film "punk", no solo porque los protagonistas (Marko-Blacky-Natalija-Iván y Jovan) desenfrenada y arriesgadamente jueguen al límite con la muerte, sino porque su anhelo descontrolado de supervivencia los lleva a vivir a

gran velocidad, como si estuvieran inmersos en el vértigo de una interminable borrachera.

Sin embargo, *Underground* también es una historia de amor, un triángulo donde dos amigos comparten la misma mujer dentro de un marco excesivo: escenas de fiestas fellinescas, desborde emotivo, tomas submarinas, bombardeos, animales, novias que levitan como en las pinturas de M. Chagall, documentales periodísticos, hallazgos audiovisuales. En fin todo un despliegue manierista multirreal que refuerza una puesta provocativa, cuyo único propósito es comunicar y emocionar.

Mostrar las falencias y las contradicciones, desnudar las hipocresías propias de un discurso periodístico, maniqueo y oficial que divide la historia entre los demasiado buenos, y los extremadamente malos. Más allá de las polémicas que generó en el Festival de Cannes, la película a nivel cinematográfico es un verdadero microcosmos subterráneo dividido en tres partes, un prólogo y un epílogo. Desde el bombardeo nazi a Belgrado, a la liberación por parte de los aliados, pasando por la muerte de Tito, para concluir con el drama de la guerra civil y la desaparición de Yugoslavia como nación.

El Macondo de García Márquez pasa por cuatro etapas básicas: la época de la inocencia y la armonía del fundador, José Arcadio Buendía; el período del poder del coronel Aureliano y de la guerra; los años de decadente abundancia que trae la compañía bananera; y como en el film de Kusturica, la destrucción final con la ruptura de los lazos con el pasado.

Cien años de soledad, como *Underground*, son obras globales. La totalidad de su concepción se hace evidente por la forma en que se interrelacionan la historia, la comunidad, las personas y el abuso ideológico que los mitos ocultan. De ahí que el concepto de realidad en Márquez/Kusturica, sea más expansivo, más "exagerado". En ambos, el énfasis recae siempre sobre lo visual. *El lector* es el testigo, o parte del público (*el espectador*) que ve la escena. La cámara registra una escena en un lugar determinado, con frecuencia con gran número de detalles; luego corta y se mueve a otro sector. El corte cinematográfico de las escenas, en los dos discursos contribuye a la intensificación de la atmósfera dramática. Otro rasgo en común es la manera de tratar el tiempo que avanza linealmente. Sin embargo, hay episodios en que la escena parece congelada, y las cosas suceden en forma simultánea. También hay una sensación de que el tiempo no cambia, de que en apariencia todo se repite. Y debido a este manejo del tiempo, la violencia y la opresión parecen interminables, o parte de una eterna repetición. En G. Márquez la exageración de lo real se consigue, como en el film de Kusturica, por el uso de la hipérbole, y por el tratamiento del tiempo cuya circularidad reviste a los términos del mundo de una índole repetitiva. La recurrencia y la confusión se resuelven en Márquez en la congelación del tiempo. En *Cien años de soledad*, la fabulación propone como en el film, la alternancia de un tiempo histórico y un tiempo mítico que se traduce en la imposibilidad de la historia. La ambigüe-

dad de la situación histórica es el "pecado original" de América, condicionada en su ser desde el principio por las necesidades expansionistas de los imperios que la requerían a la vez como fuente de materias primas y mercado para sus industrias en pleno desarrollo. En América la Historia Universal no tuvo su comienzo, sino su continuación. Se llega tarde a esa historia, que Europa dirigía, y se la sirve desde entonces como objeto. El problema con las narraciones o films de este tipo es que parecen carecer de unidad y centro de foco; o bien son muy largas, o muchos de sus personajes no son tratados plenamente. El aspecto caótico de este tipo de discurso, con cortes y yuxtaposición de escenas, resulta pertinente, en muchos sentidos, pues representa la característica del mundo caótico y turbulento que se describe.

A todas las referencias señaladas, habría que agregarle al film, el sonido impresionante de la banda sonora, a cargo del talentoso compositor Goran Bregovic. Esa comunicación entre las imágenes de Kusturica y los sonidos de su música, nos regocija y nos recuerda a la pareja inolvidable que constituyeron los ya desaparecidos Federico Fellini y Nino Rota. Artistas que, como Emir Kusturica o Gabriel García Márquez, consiguen demostrar que en arte los momentos sublimes (exagerados) son aquellos que provocan la risa y el llanto, la tristeza y la alegría al mismo tiempo.

* *El último film de E. Kusturica es Gato negro, gato blanco, el mismo tuvo un gran éxito en el último Festival de Venecia.*



Madres en luchas en el Sur de España

Elena de la Aldea
Lic. en Psicología
UBA. Analista de
Grupos México

Quiero presentarles brevemente a las Madres de Pañuelos Verdes contra la Droga, contarles algo de la historia y de su funcionamiento y pensar como este grupo como otros grupos/instituciones populares de autogestión arman redes comunitarias y desde allí producen situaciones de lucha social y de transformación, generan acontecimientos productores de efectos.

"... PEDIMOS AL PUEBLO LUCHA DE VERDAD Y CORAJE. NO PODEMOS DEJARNOS AMEDRENTAR POR LOS TRAFICANTES Y SENTARNOS A UNA PUERTA A VER PASAR UN ATAUD", dice Micaela, presidente de madres en una marcha en abril de este año...

"...NO VAMOS A ESTAR TODO EL DIA PIDIENDO, NO VAMOS A DETENERNOS"

"...¿CUANDO VA A HABER UNA PERSONA QUE DIGA QUE A LA JUVENTUD HAY QUE DARLE OTRO CAMINO DIFERENTE AL DEL CEMENTERIO?"

"...LA CARCEL DEBE SER PARA LOS NARCOTRAFICANTES...SI COGEN A UN POBRE CHAVAL SE PUDRE EN LA CARCEL, LO VIOLAN, LE HACEN DE TODO MIENTRAS QUE AL TRAFICANTE LE LLEVAN BUENAS MUJERES".

"...LOS NARCOTRAFICANTES NO TIENEN BASTANTE...Y DESPUES DE VER QUE SE HAN CARGADO LA GENERACION DE LA HEROINA, VAN POR LOS CHAVALES DE 12 O 13 AÑOS A LOS QUE PROPORCIONAN PASTILLAS Y DROGAS DE SINTESIS".

Las Madres de Pañuelos Verdes nacen en el Campo de Gibraltar, en las ciudades de Algeciras y La Línea de la Concepción, en el sur de España, en Andalucía.

Estos puertos, por su ubicación, estuvieron primero signados por el contrabando con Gibraltar -zona inglesa- y luego con el trafico de heroína, sobretodo, que viene del Norte de Africa, a través del Estrecho, en embarcaciones con sofisticados equipos para esquivar radares y patrullas.

Hace más o menos una década las madres con hijos muertos por la droga, comenzaron a reunirse y a aparecer en manifestaciones públicas de protesta. Tomaron el nombre siguiendo el ejemplo de las Madres de Plaza de Mayo (de pañuelos blancos) con las que mantienen contacto sobretodo ligado al espíritu de la lucha.

Por la misma época se fueron organizando en esa zona diferentes instituciones populares contra la droga que fueron impulsando diferentes formas de agrupación, protesta y propuestas. Se posicionaron frente a los hechos sociales denunciando los condiciones de vida, acumulación, corrupción, complicidades entre la Justicia y el Dinero, que llevan a los jóvenes a la muerte, cuestionando al gobierno, la policía, la justicia.

Parten de que la causa de las muertes no son las sobredosis, las balas, el SIDA sino las condiciones sociales y económicas, y sobre todo políticas.

Las Madres de Pañuelos Verdes empezaron a trabajar con su propio dolor y sus necesidades de cobijo en un grupo al que luego se fue acercando un joven actor y director de teatro de la zona, Javier, quien también trabaja con los jóvenes en teatro callejero. Estos encuentros -en algunos de los cuales participé personalmente tanto de psicóloga como de actriz improvisada como ellas- recrean en dramatizaciones escenas de su vida cotidiana, con sus familias, con sus hijos adictos, con los traficantes (muchos vecinos del lugar por todos conocidos).

El coordinador proponía, a partir de la charla, una escena, ellas armaban con el texto, -que se iba modificando a medida que la improvisación avanzaba- la escenografía (altamente precaria por el lugar) se repartían los roles, representaban la escena y luego debatían lo hecho, lloraban, se peleaban, protestaban, se quejaban...pensaban.

Nos conmovíamos todos, se elaboraba la historia, las historias, se proponían acciones concretas: marchas de ollas, sentadas, un semanario que luego editaron, reportajes en la TV, manifestaciones a la intendencia, piezas de teatro llevadas a otras ciudades, etc., etc., etc.

En todos estos procesos se mezclan las consideraciones sobre lo individual, lo comunitario, lo familiar, lo político en un entramado indisociable.

Se realizaron y se realizan hoy encuentros entre diferentes instituciones: con la escuela de la Línea donde los adolescentes con el director habían armado una radio,

con las agrupaciones de maestros, con los colectivos de educación popular, con una red de abogados de Cádiz, con asociaciones vecinales. Se va tramando lazo.

Los grupos creadores, producen espacios nuevos, inauguran practicas antes inexistentes o las resignifican creándolas así.

La vivencia de resistir obstinadamente al achatamiento de lo igual, a la muerte impuesta y a destiempo, al poder descarnado del mercado se ve vitalizada por la apertura de redes, por el entramado de grupos que nacen y crecen en los colectivos humanos.

Estos grupos, como el de las Madres de Pañuelos Verdes, no salen a representar a nadie, sino que se representan a sí mismos, mejor dicho se presentan, ponen el cuerpo y su presencia en acto produce efectos.

Ese movimiento nació como un encuentro, para no morir de dolor, de rabia, de aplastamiento y en el movimiento del hacer fueron apareciendo cosas nuevas.

Apareció algo que no estaba allí antes, algo radicalmente nuevo para ese grupo, en esa situación concreta que es del único modo que lo nuevo puede aparecer y ponerse a producir.

En síntesis ese conjunto de mujeres devino un grupo por una practica en común, por una lucha que fue gestando un proyecto, y en ese proyecto se gestaron también a sí mismas y reescribieron su historia. No empezó con un proyecto, empezó con un grito, con un aullido y se fue transformando por prácticas fundantes, por intercambio de miradas. Se fueron encontrando nombres nuevos a los actos nuevos y a los viejos. Nombres nuevos que dieron luz a otra escritura de su historia. Y continúan... y continuamos....

lluvia negra

Coordinador General:

César Hazaki

Coordinador

Ejecutivo:

Vani Baraldini

Colaboran:

Luciana Sol Baraldini

Gustavo Polastrelli

Nathasa Iwan

Luisa Azules

Julieta Fradkin

Agustín Dallanegra

Ana Laura Salave

Marcela Ayora

Laura Aliaga

en pequeños momentos de charla infinita. Y así, pensando más y más en momentos que nunca se van a concretar.

Sentimientos perdidos, miradas rasantes. Sólo momentos en la eternidad de la vida.

Agustín Dallanegra
(16 años)

Iluso

Extiendo mi mano
llego hasta tu cuerpo.
Pierdo mis dedos entre tus cabellos

y sé de la suavidad de tu figura.

Mis ojos te miran
y veo que dentro tuyo
estoy yo.

Sonrío, te gusta.

Mis brazos desobedecen.

Te atrapo pensando en estar
más cerca tuyo,
lo consigo.

Tus manos se abrazan a mi cuello,

lo entibian.

Conforme te beso,
conforme me besas.

Poco a poco
nos palpamos los cuerpos
y tratamos de amarnos
de la mejor manera...

Lo logramos...
el tiempo se disuelve
qué se hace polvo.

Después me despierto,
y entonces me doy cuenta
de que todo era un sueño utópico.

Ana Laura Salave
(15 años)

Deseo (fragmento)

Recuerdo

Me alegra saber que estoy vivo.

Me alegra saber que te tengo.

Me alegra poder oírte.

Me alegra tener ojos, para poder verte.

Me alegra tener manos, para poder tocarte.

Me alegra tener labios, para poder besarte.

Me alegra tener corazón, para poder amarte.

Me alegra tener mente, así, en los momentos en que no te tenga, poder verte en mi recuerdo.

Agustín Dallanegra
(16 años)

Tiempo

Silencio. Momento oculto, encerrado en el tiempo. Frecuencia absoluta de todo sentimiento. Reflejando ecos de sentimientos no muy lejanos y dándose a luz,

LLUVIA NEGRA

Estrambótico

Cuando habla mi chica todos la hacen callar. Vomita destellos de luces blancas, radiantes, de luces estrambóticas. Ella es estrambótica. Mi jefe mayor me dijo que ella debía asumir su rareza, su veloz despertar, su letargo...

Grita óleos de deseo y de dificultad, desea ser amada y no lo es, hay algo que la subestima, yo creo que es ella misma y el miedo al goce de la desilusión.

Estrambótica. El jefe se lo repitió varias veces. Ella quedó fijada con su rótulo mordaz, groseramente cae hacia la tempestad, de su delirio femenino, de su telaraña solar. Quiere regresar. De niña fue feliz en su palmera, batimundo construyó como defensa, volátil, desesperada, colgaba su muñeca de la rama mejor.

Mamita la despierta con su desayuno continental. Ahora ya no, ella se desayuna sola su tristeza de lagarto en celo y quiere escapar de su cuerpo, estando con su niño hombre se atemoriza de su piel, y quema las cortinas para escapar del sexto "B", escaparle a la ducha, al reloj, al destornillador que él usa para hacerla sentir.

Estrambótica se supo definir. Dos pesas la contornean en pose de animal, y hace más fuerza, su vicio es el dolor en la carne, dolor estrambótico si lo hay.

Mañana vuelve a ver a su jefe mayor. De lunes a sol, de viernes a sombras, acuchilla sus sueños para entenderlos mejor. Sabe que hay secretos errados en algún accionar torpe, sabe de su boludeo, (aunque cree que es boluda) yo creo que también percibe algo más. Y ese algo es lo estrambótico. (Se lo dijo su jefe mayor). Canta la marcha fúnebre ¡enfila al peor bondi para asistir al ejército de pensamientos! Suelta, chica, suelta tu cantar. Cantares de sueños movidos la traspasan, cantares de amores vivos la desconciertan, y huye, y enfrenta

(te dije, es su rareza) con su escudo de odio no tiene pereza, no guarda sus garras cuando el enemigo acecha (te dije, es su rareza).

En video clips aparece su mundo de intrigante selva, canal 18 y se metió en la piel de una abeja, comida por un sapo se aleja, de la vida capitalina que la asusta y la enreda. No importa, ahora es un conejo que en la nieve da certeros saltos, ojo! no se olvida del tigre que la ojea, por las dudas, no levantes las orejas.

Ya volvió. Clic. Se apagó. son las cuatro y todavía sigue entrelazada. Que insomnio hijo de puta... pensó ligero. Miró el reloj, la hora es estrambótica, ella es estrambótica, se lo dijo su jefe mayor. Sí cacique, obedezco y cumplo el trato! Salud al noble honesto. Brindemos y comamos por el valiente.

La india se fue a pelear, esta es su peor batalla (no sabe cuál es el enemigo) por esto es una batalla estrambótica. Mañana verá el resultado de hoy, de su cuerpo chamuscado por meterse en el horno a lastrar. Verá esto y mucho más. Sabrá su final y su funeral. La chica estrambótica parpadea, la estoy viendo, creo que siento su pesar, es grueso y el candelabro fino. Se está apagando. El psico-sueño le hizo efecto, el psico-pseudo felicidad la engaña un poco, (un poquito, nada más). Por lo menos se deja mojar... el pseudo diván la acomoda (un poquito, nada más). Su camino estrambótico ella descuartiza al pisar. Pero ya es tarde para verla pestañar. Se durmió profundo, se hizo caracola en su mar. Se hundió mar adentro. El médico dijo no, no hay que despertar.

Natasha Iwan
(20 años)

LLUVIA NEGRA

Una verdadera crema antiedad

- Hola soy Patricia, vivo acá a la

vuelta. Vengo a dejarte el librito de Skin por si querés algo -me dijo. Ya había venido la semana pasada, la anterior y un montón de veces más; no quería decirle que no nuevamente, así que se lo recibí.

- Vuelvo pasado mañana -dijo con una gran sonrisa.

Lo tuve en casa durante varios días, hasta que me dispuse a verlo. El libro tenía un perfume extraño, yo sentía atracción por todos los productos de Skin. Compré unas cremas y maquillajes para disimular la edad.

Patricia volvió otra tarde y me pidió disculpas por no haber venido antes. A fin de mes llegarían los productos, y debería pagar una fortuna.

Cuando los recibí no les dí demasiada importancia. Ahora pensaba que tal vez el perfume del librito era una droga que generaba atracción para la compra y después se iba el efecto.

Una noche me levanté de la cama porque no podía dormir y probé la crema: era muy suave y tenía un rico aroma. En pocas noches todas las cremas se habían acabado.

Patricia volvió al mes siguiente a traerme el nuevo librito; encargué muchos potes de la misma crema, no quería que se me terminaran.

En todo el día no pensaba más que en llegar a mi casa para colocarme la crema, y sólo quería que el tiempo pasara más rápido. Me echaron del trabajo, pero no me importó, porque las cremas realmente funcionaban: mi piel se veía cada vez más joven y más hidratada, era increíble.

Pasaron cuatro meses y Patricia compró una casa en mi cuadra. Yo no entendía cómo una chica de diecisiete años podía mantenerse sola, mientras yo, con treinta y cinco y sin empleo, dependía de los giros que enviaba mi madre desde San Pedro y que gastaba en cremas.

Un día me sorprendí mirando una vieja revista con las fotos de mi ídolo de la adolescencia. Además el espejo me mostraba la imagen de alguien que tenía muchos años menos que treinta y cinco.

Traté de no usar más las cremas, pero no lo logré. Las necesitaba, no

podía evitar ponérmelas. Con el último giro de mi mamá me volví a San Pedro, ya no podía seguir viendo sola como Patricia. Mi único equipaje eran cantidades industriales de cremas Skin. Me había transformado en una adicta y podía terminar como una beba encremada, lo que me asustaba mucho. Llegué y mi madre me atendió sorprendida. Tuve que explicarle quién era y por qué había vuelto a ser adolescente. Al principio no me creía, pero luego se resignó.

Cuando las cremas se acabaron yo tenía alrededor de siete años y mi madre me prohibió seguir comprando.

- Soy tu madre; yo decido lo que te conviene.

Tuve una vida normal. Por suerte mi madre me tuvo siendo muy joven y pude vivir más tiempo con ella. Me gustó tener dos certificados de séptimo grado, dos títulos secundarios y ahora uno universitario.

Supe que Patricia se casó con su novio de siempre y se mudaron a un barrio lujoso. Ahora ella es mayor que yo.

Hoy es mi segundo cumpleaños de treinta y cinco. Hace un rato vino una chica a ofrecerme unos productos Skin, pero esta vez ni siquiera la atendí.

*Luisa Azules
(13 años)*

LLUVIA NEGRA

Circulando

I

Tirado en la hierba más verde que pueda verse, tenía sobre él, el cielo inmenso, expandiéndose por todos sus costados. Respiraba el aire que entraba suave por sus poros.

Un tábano se acercó y lo picó en la frente. Él, de un manotazo seco lo mató.

Cayó.

Vió cómo las hormigas devoraban al tábano.

Tiempo después alzó su vista en dirección al cielo.

II

Frente a mí, mi abuela. Junto a ella, mi madre.

Veó cómo las manos arrugadas hacen girar una y otra vez el saquito de té. Con nervios y sin energía. Veó fuerza en esos dedos torcidos, ensimismados unos con otros, haciendo a la pequeña mano lo más desprolijo de la mesa. Ha destrozado en miles de pedazos el sobrecito de té. Quejándose casi con un llanto por el papelerío que ha hecho, alza sus dedos para rascarse compasivamente la frente. El pelo inflado de peluquería, se arma en todo su volumen. Se revuelve en las ondas un blanquecino ceniza, nieve más blanca que una nieve blanca helada. Es tibia y fina de cabello. Blanca.

Blanca. Habla entusiasmadísima del fascículo de cocina que regaló el diario. Y otra vez, buscándole alguna otra ventaja al mísero fascículo que consiste en dos hojas con burdas recetas. Busca la aprobación, que algún gesto de asombro o alegría se asome para contenerla. Como nada aparece, se asombra y alegra ella misma. Y cuando las palabras de alegría se han agotado y su voz empieza a titubear, saca de su blanca galera alguna otra queja. Entonces llora y sufre la víctima que es, tan sólo por ese instante.

La mirada es aguada, rodeada de arrugas que llevan escritas la vejez. Hacen surcos en su rostro, dejando la huella del tiempo que late, camina, y haciendo grietas recorre un rostro, un cuerpo.

Mi madre a su lado mira de reojo. Se zambulle apenas en la mesa del té. Entonces sonrío, como quien elige un puente para salir del paso. Sonríe y miles de arrugas instantáneamente se dibujan junto a sus ojos. Son bien celestes, encabernados en dos profundos huecos bajo las cejas. Anchas como las de mi abuela. Huecos profundos también en su madre ¿Mi madre? Ya los rostros son confusos.

Llevan las dos su nariz de pequeña batata, llevan ese gesto de lamento que se aferra a sus facciones y las

hace fruncirse, empequeñecerse, parecer débiles.

Entonces veo a mi abuela y sus frases sin sentido suenan a todo volumen como música de fondo.

Agudizo mi vista hasta que todo es pupila, y puedo verme en el reflejo enorme y celeste, tan claro de lago que flota en sus ojos.

Frente a mí, mi abuela. Junto a ella, mi madre. Yo cierro el círculo. La perfección con todos sus lados.

Me levanto de la mesa del té, abro la puerta del baño, y un enorme espejo me dice y asegura que ahí estoy yo.

*Julieta Franklin
(17 años)*

LLUVIA NEGRA

Antorchas Morunas

Tus ojos moros, contornos de una mirada entre luminaria y secadal Paisaje de estos tiempos trémulos. Asoma tu voz como la composición de mi designio,

En el umbral de remotas fantasías de sueños sin descanso

Canción de Selva

-De Pasión y Miedo-

Llamo a tu deseo, en el palier de una casa abandonada

-antes mía, como ahora tuya-

(Sé como son los jardines áridos y las palabras pálidas)

Secretos sin opción al habla

Intuición y encanto

-Encanto de roces, de posarme en tus moros-

Líbrame del hielo, del eco de las bocacalles, de las latas tiradas,

y los semáforos nublados.

Enciende las dos velas, la efímera luz me alcanza, tu mano

...y despoblemos los credos.

Vani Baraldini

LLUVIA NEGRA

LLUVIA NEGRA

Veo tu paisaje a través del incienso que encendiste con los dedos, colándose en la noche...

Apuesto a querer todo aquello que fue nuestro, todo quebranto de tu voz que como rayo atravesó mi cabello.

Promulgo que tu belleza es peligrosa, me invito al viaje que colorea tu rostro.

No me quedan espinas, ni serenas, ni temor, más fuerte sería involucrarme al agónico

dolor que significa olvidarte.

Ni licencia para gritarte, ni torpezas de por medio; excusa para besarte, me queda en este equipaje.

Porque es demasiado tarde dentro del destiempo, porque perdí las agujas que marcaban mis silencios...

Me entrego a tu penumbra robada de un sendero.

Y no llevo más cielo ni estrellas en el cuerpo.

Hasta el próximo desencuentro.

*Luciana Sol Baraldini
(17 años)*

LLUVIA NEGRA

Por las Noches

Escribo, bordo pensamientos sobre las sedas sostenidas en el amplio bastidor tensado por estrellas.

Las musas que gobiernan mis proyecciones desprecizan (es allí cuando las siento)

en la noche, maciza y profunda, lo que el día enredó de sensaciones y de esbozos con su milenaria muralla de pensamientos... chinos!!! sólo entendibles por las noches.

Escribo durante la noche con filtros de nubes oscuras, con lunas moldeables al ensueño de plastilina, tazas de café sin borra sin presagio con dos de azúcar, si es posible... con remembranzas de hora temprana.

Caen sobre el día las piruetas de la noche como caravanas que emigran de trópico en trópico, no típico, no trípico de Cáncer y de Capricornio como los signos, sí!... Son signos: arcos que contienen los desvaríos de un juego aventurado que se abre con la oscuridad.

Medito sobre el día lo que dejé en las hojas Noches en que el viento me deshoja como a un álamo en invierno, desparramando bocanada a bocanada insomnios que derriten mis tinteros.

*Marcela Ayora
(...y pico)*

LLUVIA NEGRA

Misterio

Habían ido disipándose poco a poco, cada una en el tiempo que fue necesario; no todas las heridas fueron de igual intensidad. Pero un mal día volvieron todos los dolores juntos a ensañarse con ella, como si una andanada de contracciones de cuatro partos simultáneos, punzantes como dagasm se ente-

rraran rítmicamente en su vientre. Volvieron: la monstruosa mueca de la muerte, provocando una lluvia de desolación; la primera ilusión quebrada, la decepción después de un fugaz renacimiento al abrigo de un amor eterno como un relámpago; la frustración de no poder mitigar la soledad sin un amor; la abrupta caída precedida de un enamoramiento intenso, vibrante, que se desmoronó por miedo; el miedo de cara negra, olor acre y sabor envenenado. Al fin, cerrando el espantoso séquito de la locura, el abandono, con su paso firme, constante, insistente, ostentando la maldita máscara de ojos azules, ceño fruncido y sonrisa ladeada.

Se presentaron sin previo aviso: la Muerte, la Ilusión Quebrada, la Decepción, la Frustración, la Soledad, la Caída, el Miedo, el Abandono y la Locura, y la sorprendieron indefensa, desguarnecida, vencida sin luchar. La encontraron los cuatro hijos de sus dolores, horriblemente despedazada, con el rostro aún bañado en lágrimas, las ropas desgarradas, las manos crispadas y los ojos desorbitados.

Y como nadie halló a los culpables de tamaño crimen, hubo un estúpido sumario policial con la absurda carátula de "SUICIDIO".

*Laura Aliaga
(...y pico)*

LLUVIA NEGRA

**Acercáte a
lluvia
negra...**

**con tus ideas,
inquietudes y
tus trabajos.**

**Coordinan: César Hazaki -
Vanina Baraldini
551-2250**

LOS PALABRAS Y LOS HECHOS

Libros y revistas recibidos

- **El poder bajo sospecha** Jorge Cerletti. Colección pensar el futuro, ediciones La Campana, 126 páginas.
- **La grieta.** Revista de cultura N° 4 otoño-invierno de 1998. Correspondencia calle 67 N° 1268 depto "C" La Plata, Pcia. de Buenos Aires TE (021) 521844.
- **Ensayos y experiencias.** Colección Psicología y Educación N° 24 y 25 Director Héctor Daniel Korinfeld Fax 867-0220. E-Mail: ensayos@noveduc.com.ar
- **Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe.** Cultura visual en América Latina. Escuela de Historia de la Universidad de Tel Aviv. Editores Tzvi Medin y Raanan Rein. Fax 972-3-6409457 E-Mail: raanan@post.tavac.il.
- **Prevención y Psicoanálisis. Propuestas en Salud comunitaria.** Cecilia Moise. Colección Tramas sociales, editorial Paidós, 156 páginas.
- **Elucidación de Lacan.** Charlas brasileras Jacques Alain-Miller. Colección Orientación lacaniana, editorial Paidós, 618 páginas
- **Los signos del goce. Los cursos psicoanalíticos de Jacques Alain-Miller.** Editorial Paidós, 447 páginas.
- **Hacia una clínica de lo real.** Isidoro Vegh. Colección Psicología profunda, Editorial Paidós, 221 páginas.
- **Clinical Studies: International Journal of Psychoanalysis.** Volúmen 3, N° 2 (1997). Revista semestral. Editora Laura Corbalán Szichman (Nueva York) 319 West, 48th st. Suite 1228, New York, NY 10036 USA Fax 212-974-8364.
- **El mono social ...y sus costumbres.** Rodolfo Abel Araujo. Editorial Argenta, 192 páginas.
- **Boletín informativo del Instituto Milton Erickson de ciudad de México.** Sociedad mexicana de Hipnosis y Bienestar integral. Año 1, N° 2 1998. Director: Dr. Jorge Abia y Dra. Teresa Roblos. Dirección: Patricio Sanz 1205 Col. Del Valle CP 03100, México, DF. Fax : 559-2554. E-Mail: ericksmh@iwm.com.mx
- **Extrañas parejas. Psicopatología de la vida erótica.** José E. Milmaniene. Colección psicología profunda, editorial Paidós, 172 páginas.
- **El partenaire- Síntoma. Enseñanzas del pase.** Escuela Europea de Psicoanálisis de Catalunya. Difusión editorial Paidós, 107 páginas. Directora: Alicia Calderón de la Barca. Dirección: Diagonal 333 3° 1° 08037 Barcelona. España. Fax : 959-3254.
- **El niño. Revista del Instituto del campo Freudiano.** Centro Interdisciplinario del niño (CIEN) N° 5 Directora Judith Miller. Distribuye editorial Paidós. Dirección General Mitre 154-156 8° 2° 08006 Barcelona, España Fax: (93) 2126622. E-Mail: cien@ilimit.es
- **Adolescentes en riesgo. Identificación y orientación psicológica.** María Martina Casullo. Editorial Paidós, 158 páginas.
- **Anuario de psicología.** Facultad de Psicología. Universidad de Barcelona. Volumen 29 N° 1 Marzo de 1998. Director Miquel Siguan. Distribuye editorial Paidós. Direc-

ción Passeig de la Vall d'Hebron 177 08035 Barcelona-España. E-Mail : msiguan@psi.ub.es

- **Dilemas éticos en pediatría. Una aproximación a través del estudio de casos.** Edwin N. Forman y Rosalind Ekman Ladd . Colección Psicología, psiquiatría y psicoterapia, editorial Paidós, 227 páginas.
- **El control de tu estado de ánimo. Manual de tratamiento de terapia cognitiva para usuarios.** Dennis Greenberger y Cristine A. Padesky. Editorial Paidós 254 páginas.
- **La explosión del sujeto** Juan Carlos De Brasi. Editorial Grupo Cero, 118 páginas.
- **Tránsitos, poéticas y políticas de la subjetividad** Juan Carlos De Brasi. Ediciones de la pequeña Escuela, 101 páginas.

Comentarios de libros

Temas y lecturas de psicología política

Angel Rodríguez Kauth.

Editores de América Latina, Buenos Aires 1998, 230 páginas.

El autor de este libro es un conocido colaborador de Topía revista. En este volumen ha recopilado diferentes artículos sobre la psicología política y los problemas que presenta la actualidad de la cultura. De esta manera se encontrará -entre otras cuestiones- las relaciones entre la psicología política y la historia, una lectura de los resultados psicopolíticos de las elecciones en octubre de 1997, la hipocresía del discurso económico Argentino, el uso perverso de las políticas para los pobres y los nuevos dispositivos psicoanalíticos como una propuesta para una nueva realidad cultural.

Incesto Paterno-Filial. Una visión multidisciplinaria. Perspectivas históricas, psicológicas, jurídicas y forenses.

Eva Giberti (dirección), Silvio Lamberti, Juan Pablo Viar y Noemí Yantorno. Editorial Universidad, Buenos Aires 1998, 291 páginas.

Este libro fue proyectado con un grupo de alumnos de la cátedra "Sistema Familiar Violento" del curso de postgrado en "Violencia Familiar" de la Facultad de Psicología de la UBA. El eje del texto es analizar la decisión jurídica de incluir el incesto dentro de las caracterizaciones del abuso sexual que responde a reflexiones del Derecho Comparado. En tanto los efectos de las leyes recaen sobre los ciudadanos es importante las apreciaciones que estos pueden realizar acerca de la legislación. El interrogante que plantea es la relación entre el Código Penal y las pautas incluidas en la convención sobre los Derechos del Niño. Reflexionar acerca de la producción y circulación de ideologías que vulneran los derechos de quienes carecen de voz para defenderse constituye una responsabilidad de todos ciudadanos y no solamente del Derecho. Este es un libro para ejercerla.

Produce Monstruos.

Fernando Peirone. Colección narradores, ediciones Homo Sapiens. Rosario 1998, 187 páginas.

Esta es la primera novela publicada de Fernando Peirone. Junto a un grupo de amigos realizó un movimiento cultural singular al fundar la Facultad Libre de Venado Tuerto. Actualmente dirige el mensuario de cultura "Lote, lo que nos tocó en suerte". Con este texto la editorial realiza el lanzamiento de esta colección para promover valores de la narrativa Argentina. Desde nuestra revista felicitamos al autor y deseamos a la editorial que continúe con este necesario proyecto.

La oscuridad en los ojos.

Ensayo psicoanalítico sobre la crueldad

Ana N. Berezin. Homo Sapiens, Rosario, 1998, 96 pág.

El segundo libro de Ana Berezin permite acercarnos al universo de la crueldad sin golpes bajos o declamaciones altisonantes y, lo que es más importante, invita a sucesivas relecturas.

El primer capítulo presenta las variadas superficies y escenarios a partir de los cuales Berezin se propone transformar en pensable las diferentes vertientes de la crueldad (privadas, colectivas, domésticas, estatales, silenciosas o mediáticas). Como ella dice: "todo lo que dañe la vida, todo lo que puede hacer sufrir inútilmente a los hombres tiene que ser considerado con detenimiento y cuidado". Conteniendo la indignación, a veces el propio dolor, nos invita a encontrar sentidos humanos aún al sinsentido de los actos crueles.

El segundo capítulo postula la existencia de una **vivencia inaugural de desamparo**, que inscripta iconográficamente en el psiquismo del infans, a la par que las vivencias primeras de satisfacción y de dolor, sería la raíz psíquica del sentimiento de espanto y de los actos crueles. La hipótesis está planteada sin recurrir al barroquismo psicoanalítico pseudoteorizante y brinda una perspectiva fecunda para el abordaje de las personas sumidas en catástrofes psíquicas de diversa índole que, en algunos casos, recurren a la crueldad como modo precario de expulsar el terror del desamparo.

Esta idea resultaría insuficiente para comprender la crueldad institucionalizada si no incluyéramos el rol de los ideales, el poder y el Poder, tal como los diferencia la autora. Éste es el tema del siguiente capítulo del ensayo en el cual el entramado filosófico y sociológico se densifica justificadamente. Su descripción de la **historicidad subjetivada de la pulsión de muerte** me llevó a pensar cómo los aparatos estatales de dominación o exterminio logran que sus agentes transformen, gracias al discurso del Poder, su potencial personal de crueldad en una actividad sistemática, socialmente aceptada dentro de la institución o la sociedad en la que viven y trabajan.

El cuarto capítulo describe las funciones de la memoria y del pensamiento. Berezin entiende al trabajo de pensamiento como una tarea de anudamiento entre el cuerpo, los deseos, los otros y la historia, sin otorgar una función esencialista a ninguno de estos elementos.

El quinto capítulo, escrito en colaboración con Vida Kamkhagi, constituye una síntesis ilustrativa en la que la ética y la estética surgen como posibles respuestas a la devastación psíquica.

La autora hace oír su propia producción como psicoana-

lista a la vez que cede espacio a otras voces: las de los afectados por el terrorismo de estado; las de escritores, cineastas y filósofos que, por sí mismos, testimonian sus experiencias con la crueldad. Ana Berezin no habla "de ellos". Habla "con ellos". Y deliberadamente incluye una extensa bibliografía (fuente de inspiración más que de citas textuales), dedicatorias y gratitudes múltiples que, en su conjunto, merecerían ser considerados un capítulo más: el capítulo de "los otros de la autora", a quienes considera, por ser **otros**, garantes y condición de la propia mismidad.

Ana Berezin habla en nombre propio y deja hablar. Nos brinda el producto de su trabajo de pensamiento y nos convoca a pensar, cotejar sus ideas con la propia experiencia, acordar, disentir, apropiarnos de las preguntas que la motivaron. Por todo esto, creo, merece ser leída y releída.

Diego González Castañón

"Género y Familia. Poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad"

Mabel Burin e Irene Meler. Paidós. Buenos Aires, 1998. 437 páginas.

"Este es un libro de estudio y debate" dicen las autoras en el prólogo. Es, también, un libro de consulta. Más que libro, es un **compendio, un manual** de esos que no se agotan con una única lectura; es uno de esos textos que se conservan siempre al lado para releer por partes, para pedirle ayuda cada vez que uno tiene que abordar temas tan fascinantes como los son, en este caso, las cuestiones del GÉNERO y la FAMILIA, el ejercicio del poder, del amor y de la sexualidad en la construcción de la subjetividad.

Si **Género y Familia** más que un libro es una enciclopedia, elude espléndidamente el enciclopedismo. La diferencia estriba en el procesamiento que las autoras hacen de lo mejor de la bibliografía mundial sobre cada uno de los temas que abordan; referencias que no caen en la mera apoyatura textual, que no aluden a la mención de tal o cual autor para sintetizar sus aportes, sino que el profundo conocimiento les sirve para desarrollar sus propias ideas y para arribar a conclusiones novedosas e inéditas. Así, éste se postula como un libro de apelación insoslayable para los que se inicien en una lectura actualizada del psicoanálisis, vengan del psicoanálisis freudiano, kleiniano, bioniano, winnicottiano o lacaniano. **Género y Familia** se postula, también, como texto de referencia para investigadores de otras disciplinas que estén interesados en saber en que puede aportar el psicoanálisis a la emancipación de las mujeres y a la pacífica revolución de las relaciones entre los géneros. Subrayo lo de "pacífica" y me pregunto: ¿Será tan pacífica la revolución de las relaciones entre los géneros? como sostienen las autoras cuando en el prólogo afirman que:

" Tal vez (algunas propuestas utópicas de la modernidad) deban ser rescatadas del descrédito al que la desilusión postmoderna las han condenado con premura. Es cierto que muchas buenas intenciones han empedrado el camino del infierno, pero la revolución de las relaciones entre los géneros puede ser considerada como pacífica, se basa en el consenso, no pretende imposiciones mesiánicas y a la vez existe cierto acuerdo de que es la única transformación

contemporánea que ha alcanzado un éxito aceptable". (pag. 15)

Género y Familia tiene cuatro secciones.

Pese a que las autoras han dividido el libro en cuatro secciones todo el conjunto remite a un entramado que ha sido prolijamente bordado. Efectivamente, este es un libro cuya textura ha sido labrada como paño de telar, donde los hilos de la historia de la pareja, la familia, las relaciones de parentalidad, se anudan con las formas actuales y futuras de plasmarse. Así, a medida que van pasando las páginas, también van quedando hebras sueltas que luego se retoman, se entrecruzan, y se abrochan. Cadenas que se mezclan, confluyen y adquieren nuevos sentidos para dar consistencia a la trama.

Con todo, las **cuatro secciones**, irreductibles, mantienen una coherencia central que facilita la lectura.

En la **primera**, cuyo título es "Género, familia, subjetividad" se destaca el capítulo que Mabel Burin dedicó a las **sexualidades permitidas y prohibidas**, y el de **parentalidad** de Irene Meler.

Al respecto, Irene Meler dice:

"Los padres varones se muestran más dispuestos a atender a sus hijos que a aceptar la figura del otro, el actual compañero de sus ex esposas, personaje odiado hacia el cual dirigen sus celos. En contra del supuesto freudiano que atribuye a las mujeres una especial proclividad para experimentar celos, como transformación de la envidia fálica, he podido observar celos más intensos en los varones divorciados que entre las mujeres en situaciones semejantes. Tal vez esta diferencia se explique por la necesidad femenina de desarrollar una secular tolerancia ante la poligamia masculina encubierta, práctica que es producto de un exceso de poder social y de la doble elección de objeto sexual". (Pág. 113)

Sí. Yo también he podido observar celos más intensos en los varones divorciados que entre las mujeres en situaciones semejantes y creo que, además de las características singulares del Edipo masculino que los explican, dichos celos tiene que ver, también, con la manera como las mujeres son inscriptas en el imaginario social de los varones. Esto es: como **propiedad privada** exclusiva. Así como la propiedad privada sobre los medios de producción caracteriza al capitalismo, la propiedad privada sobre los medios de reproducción -esto es, las mujeres- caracteriza al patriarcado. El estudio de la génesis del concepto de propiedad privada en los niños me ayudó a entender que, por ejemplo, cuando un pibe de 5 años tiene una figurita -repetida, para el caso- y se la cambia a otro pibe por otra figurita, la primera sigue siendo de él aunque reconozca que la intercambió o que la regaló. Y sigue siendo de él, simplemente porque alguna vez fue suya. Entonces, la lógica infantil supone que si alguna vez fue propietario de esa figurita, esta será indefinidamente de su propiedad. Los niños tienen que esperar muchos años antes de llegar a entender el sentido que los adultos le damos a la propiedad privada. Quiero decir: que si algo es mío pero yo lo regalo, lo vendo o lo cambio, deja de serlo. Pues bien. Parece ser que lo que les pasa a los varones frente al actual compañero de sus ex esposas no es cuestión de celos sino que es un problema de justicia. Porque muchos varones, en relación a **sus ex mujeres**, piensan

como niños de 5 años: suponen que si alguna vez las poseyeron, si alguna vez fueron suyas, es decir, de su exclusiva propiedad privada, pues entonces esto es así para siempre.

La **segunda sección**, que se inscribe bajo el título de "La vida familiar: vicisitudes evolutivas y accidentales" fue escrita casi en su totalidad por Irene Meler, pero el capítulo de Mabel Burin sobre la relación entre padres e hijos adolescentes está lleno de ideas inteligentes. Basándose en *Obiols y di Segni de Obiols* los adolescentes de la post-modernidad aparecen retratados por la autora con una lucidez admirable. Es, justamente en este capítulo donde Mabel Burin describe la manera como un muro, tan transparente como infranqueable, separa a las madres de sus hijas adolescentes. Tal parece ser que el "muro de cristal" que se construye durante el interjuego del deseo hostil y el deseo de poder entre madres e hijas deja huellas profundas que frecuentemente hacen síntoma en las relaciones que las mujeres sostienen con otras mujeres durante la vida adulta.

La **tercera sección**, que lleva por título "Familia, instituciones educativas y asistenciales" le pertenece casi por entero a Mabel Burin. Es, si acaso, la parte del libro donde fluye con una audacia mayor el proyecto de política feminista, con respecto a la institución de la educación, de la salud y de la psicoterapia, que alienta a las autoras. Formidable por lo cesuda y respetuosa la crítica que Irene Meler hace allí a la Escuela Argentina de Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares tanto como la esclarecedora caracterización que en la sección anterior -bajo el título de Amor y Convivencia entre los Géneros a Fines del Siglo XX- hizo de los tres modelos vigentes de parejas: -parejas tradicionales -parejas innovadoras -parejas contraculturales

Por otra parte, tengo la convicción de que sólo con los instrumentos del marxismo que espontáneamente dominan las autoras, sólo con el uso de las categorías del materialismo dialéctico, fue posible asumir un trabajo interdisciplinario como el que emprendieron, llevaron a cabo exitosamente, y que este libro refleja.

Aunque no sea este el lugar para fundamentarlo, sostengo que este libro, trascendente y definitivo para la elucidación de las relaciones entre la subjetividad y la cultura capitalista patriarcal, se inscribe en una genealogía que se inicia con **La Ideología Alemana** de Marx y Engels, que continúa con **El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado** de Federico Engels (que Irene Meler si cita) y con **La Emancipación de la Mujer** de Lenin. Genealogía que tuvo un empuje definitivo cuando, a finales de la década del '60, apareció **Hacia una Concepción Científica de la Emancipación de la Mujer** de Isabel Larguía y John Domoullin y con los trabajos que en la década del '80 produjo Marie Langer. Me refiero a **Feminismo y Sexualidad, Coda al tema de la Mujer, La mujer, la Locura y la Sociedad, Maternidad y Sexo Revisitado y Patología Femenina y Condiciones de Vida**. Ahora, **Género y Familia**, anuda un nuevo y brillante eslabón a esta cadena.

Antes aludí a la pacífica revolución de las relaciones entre los géneros que afirma el prólogo de **Género y Familia**. Claro está que cuando este libro entró en prensa aun el Código de Convivencia no se había promulgado, ni las movilizaciones populares de Palermo, ese barrio tranquilo y decente habían hecho saber del rechazo visceral a las

travestis, y la histeria masmediática aun no había introducido el Viagra en el mercado. Pero, leyendo **Género y Familia** me pareció encontrar allí las claves para entender estos episodios como analizadores, como síntomas sociales de un cultura que junto a ciertas fuerzas instituyentes que intentan innovar y desmontar el siniestro dispositivo de opresión que cabalga sobre las diferencias de género, alberga una heterosexualidad compulsiva -nada pacífica- capaz de sacar a la calle multitudes para reclamar la vigencia de lo instituido. Y se impone reconocer el peligro de semejante movilización espontánea sobre todo en esta época, en la que es poco menos que imposible sensibilizar a la gente por las injusticias que día a día se cometen.

Juan Carlos Volnovich

GACETILLAS

Jornadas del Grupo Generación: Los nuevos desafíos existenciales ante la precarización del trabajo. Otros tiempos, otros proyectos.

Mesas Redondas: *Metamorfosis social y efectos en la vida cotidiana.* Coord.: O. Saidon; *precarización laboral y nuevos te-*

rritorios existenciales. Coord.: V. Kamkhagi; *Nuevas formas de afiliación y propuestas culturales.* Coord.: M. Cicales; *Presentación de situaciones clínicas.* Coord.: M. Vul.

Confirmaron su participación: R. Bartis, A. Ford., J.L. Olivieri, A. Jarach, R. de Sagastizábal, A. Pauls, C. Banegas, C. Baliero, S. Feldman y D. Filmus.

4 y 5 de diciembre, en la Escuela del Sol. Ciudad de la Paz 394.

Informes: 803-8208

e-mail: RBASTIA@PSI.UBA.AR

Primeras Jornadas Argentinas de Drogadependencia y Alcoholismo. Organizadas por el Capítulo de Drogadependencia y alcoholismo de A.P.S.A.. Se realizarán los días 13 y 14 de Noviembre en el Auditorio Jorge Luis Borges de la Biblioteca Nacional, Agüero 2502. Informes e inscripciones: 393-3059/3381

"El paciente Actual": El Martes 27 de octubre, al cierre de esta edición, se realizó en Atico, la mesa redonda acerca de la temática. Un gran éxito de público acompañó las exposiciones de Silvia Bleichmar, Alfredo Grande y César Hazaki, con coordinación de Alicia Kasulín.

Los libros más leídos

Los libros más vendidos en el ámbito de la Salud Mental y de las Ciencias Sociales, en los últimos tres meses: un ranking que pretende establecer cuáles son las temáticas más leídas en estos dos campos del saber en la actualidad. En este listado de los 20 libros teóricos y ensayos de mayor venta en julio, agosto y septiembre optamos por excluir del ranking textos que integran la bibliografía obligatoria de diversas cátedras universitarias, y libros de autoayuda, debido a la excesiva promoción contemplada en su marketing editorial.

Salud Mental

- 1- Elucidación de Lacan. J. A. Miller. Ed. Paidós, 1998. 618 pág.
- 2- El hueso de un análisis. J. A. Miller. Ed. Tres Haches, 1998. 94 pág.
- 3- Ensayos sobre autismo y psicosis. H. Yankelevich. Ed. Kliné, 1998. 120 pág.
- 4- La enfermedad como camino. T. Vethelsen, R. Dahlke. Ed. Plaza & Janes, 1993. 320 pág.
- 5- Diccionario de Psicoanálisis. J. Laplanche, J. B. Pontalis. Ed. Paidós, 1996. (1ª Edición Paidós). 535 pág.
- 6- La inteligencia emocional. D. Goleman. Ed. Vergara, 1996. 397 pág.
- 7- Los signos del goce. J. A. Miller. Ed. Paidós, 1998. 447 pág.
- 8- Lacan: Heidegger. J. Alemán, S. Larriera. Ed. Del Cifrado, 1996. 334 pág.
- 9- De terapias y personas. M. Auspitz, D. Wang. Ed. Eudeba, 1997. 206 pág.
- 10- Crisis y suicidio. N. Yampey (coordinador). Ed. A.P.A., 1998. 154 pág.

Ciencias Sociales

- 1- ¿En qué creen los que no creen? U. Eco y C. M. Martini. Ed. Planeta, 1998. 166 pág.
- 2- Homo videns. La sociedad teledirigida. G. Sartori. Ed. Taurus, 1998. 160 pág.
- 3- La era del imperio. E. Hosbawn. Ed. Grijalbo, 1998. 403 pág.
- 4- La riqueza del mundo. D. Cohen. Ed. F.C.E., 1998. 142 pág.
- 5- Autobiografía. N. Bobbio. Ed. Taurus, 1998. 299 pág.
- 6- Estudios Culturales. S. Jamenson y S. Zizek. Ed. Paidós, 1998. 188 pág.
- 7- París 68. N. Casullo. Ed. Manantial, 1998. 151 pág.
- 8- El hombre unidimensional. H. Marcuse. Ed. Planeta. Agostini, 1983. 286 pág.
- 9- Manifiesto comunista. Ed. Anteo, 1983. 108 pág.
- 10- Campos de batalla. P. Anderson. Ed. Anagrama, 1998. 393 pág.

Librerías consultadas: Letra Viva: C. Díaz 1837; Santa Fé: Santa Fé 2376; Penélope: Santa Fé 3673; Hernández: Corrientes 1436; Del Fondo S.A.: Santa Fé 1685.

Producción: S. Borakievich & L. Dibarboure.

SESENTA AÑOS

Un psicoanalista en el 2050

Alejandro Vainer
Psicoanalista



I- Un miércoles gris como tantos otros, el Director fue a ver al Viejo en el consultorio. Llegó unos minutos pasadas las once. Café mediante se pusieron al día, después de tanto tiempo, con un diálogo acerca del país, el mundo y la situación actual de la Revista.

El Director no quiso entrar en el tema favorito del Viejo, las historias, porque sabía que la conversación duraría demasiado para su tiempo disponible. El Viejo era muy pegajoso desde que trabajaba menos. Simplemente necesitaba el Editorial del número correspondiente al 60º aniversario. Era el último sobreviviente de la primera época de la Revista. El in-

conveniente era que hacía años que el Viejo no escribía. Pero sabía que tácticas usar. Primero, apuntar a la nostalgia. Si eso fallaba, quedaba la culpa, que seguía siendo efectiva, aunque era jugar sucio con su propio maestro. El Viejo intuía el pedido. Los muchos años de psicoanalista lo habían vuelto demasiado prejuicioso con la gente conocida. Además, en los últimos tiempos solamente le gustaba hablar de sí mismo, hasta cuando atendía los pocos pacientes que le quedaban.

El Director guió el diálogo para llegar al tema del pasado de la Revista, y en ese momento lo intimó a que escribiera unas líneas prometidas hacía tiempo.

Sin pensarlo el Viejo se oyó diciendo:

-*"No, Yo no puedo, soy de otra generación"*.

Sus propias palabras le resultaron extrañas e inquietantes. En ese instante las imágenes de otro tiempo se le cruzaron por la mente... Se quedó en silencio mirando hacia el retrato sepia de Freud que colgaba frente a él hacía más de medio siglo. El Director miró fijamente al Viejo en su extraña actitud. Ya no parecía el mismo psicoanalista con el que había supervisado tanto tiempo. Su vitalidad lo estaba abandonando, lo cual hacía crecer el respeto que tenía por él.

Lo más rápidamente que pudo el Viejo corrigió su íntimo acto fallido. Simplemente sentenció:

-*"...yo ya no puedo, ya no"*, concluyó. Con la intención de poder engañar los ojos de Freud, su analista.

El Director, sin comprender la insólita situación siguió el ataque.

-*"Lo prometido es deuda. 6000 caracteres para el 10 de septiembre"*, arremetió en una ofensiva fatal.

-*"...necesitaría más tiempo, ya no escribo"*, susurró el Viejo.

-*"Cinco días más"*, dijo el Director.

-*"¿Una semana?"*, preguntó resignado.

-"De acuerdo, en el formato de hoy, no me venga con sus antigüedades de siempre".

Le dio un afectuoso y largo abrazo al Viejo nuevamente. Un poderoso sentimiento lo invadió al dejar el lugar. Recordó a su propio padre cuando lo dejaba en el colegio. Salió a la calle, lloviznaba, y se dirigió a la Redacción, que estaba tan solo a dos cuadras. Respiró profundamente.

Mientras, el Viejo se sentó por un rato, para ver si aclaraba su propia confusión. No iba a aceptar, como no había aceptado escribir una línea hacía diez años. Pero algo había cambiado y no sabía bien qué. Tenía que ordenar sus ideas. Le avisó a su hijo que no lo viniera a buscar para almorzar. Iría solo caminando, para pensar. Sumergido en sus recuerdos recorrió más cuadras de un tirón que en los últimos tiempos. Algo extraño lo empujaba. Tuvo que detenerse en un Café para reponerse de tanta nostalgia. La mayor parte de su vida pasaba por sus ojos.

Ya no podía volver sobre sus pasos. Algo lo había decidido. Esa frase...

II-

Los días siguientes el Viejo cambió su conducta habitual. Hasta los pacientes estaban sorprendidos por el vigor con que tomó su trabajo clínico. Su mujer no salía de su asombro por la insólita recuperación de lo que juzgaba como una depresión crónica. Casi afectuoso, muy activo, silencioso, concentrado en su proyecto secreto.

No quería repetirse, yendo hacia la historia y los lugares comunes. Peor aún, él mismo ya era parte de la historia; y, por eso, el Director lo había invitado a escribir.

Quería y no podía. Así habían sido sus últimos años.

Sin embargo volvían y se entrelazaban recuerdos de hacía mucho tiempo. Como en su juventud, apostó en dejar la escritura para el último momento, confiando en la magia de las últimas noches antes de la fecha límite. Joven otra vez.

Las palabras de su acto fallido habían sido su escudo protector en los principios de la Revista. Cada vez que temía tomar una respon-

sabilidad, iba esa muletilla. Su eficacia había durado poco tiempo, pues terminó siendo una cargada usual de sus compañeros mayores. Bastaba que se negara a cualquier tarea, y ellos repetían a coro completando la frase, "Claro, yo soy de otra generación", imitando su particular tono de voz.

El chiste había durado muchos años, más de lo debido. Una vez más, la misma situación.

III-

La última noche el Viejo cenó a solas con su mujer. Velas y amor como en otros tiempos. Estaba exultante. Con un buen vino se encerró en su estudio. Tenía algunas ideas más claras. Hablaría del futuro, no del pasado. Descubrió en esos días que siempre se había dedicado al pasado como forma de construir el presente y el futuro. Su trabajo se resumía en eso. Sintió una algarabía especial. Comenzó a dictar el texto a su antigua máquina. Las frases salían solas a borbotones. Así estuvo casi toda la noche. A pesar de haberse excedido en el espacio continuaba frenéticamente.

Al amanecer revisó el texto, mientras fumaba su cigarro, como premio por haber vuelto a escribir. El trabajo era mucho más largo de lo pautado, pero no le importaba en

absoluto. Hablaba de la historia, de los principios de la publicación, y de su trabajo como psicoanalista, pero de una forma nueva. Atacaba a quienes habían mitificado a los protagonistas de la Revista en la última década del siglo pasado. Pero su ataque iba más allá. Atacaba a los jóvenes complacientes, que simplemente citaban y citaban. Los arengaba a atacar a sus maestros y a tomar sus propios caminos. A que lucharan por su propio espacio. Después comenzaba una larga serie de citas que iban desde el "Diario de la Guerra del Cerdo" hasta incontables referencias de psicoanalistas. Llegaba a mezclar historias de pacientes con sus recuerdos más íntimos. El texto se tornaba tan agresivo e irónico como vital y desorganizado. Hacia el final se volvía francamente incomprensible por las estrofalarias superposiciones de fragmentos.

Luego de concluir con las pocas correcciones que juzgó necesarias, sorbió el último trago de vino. Se acomodó y cerró sus ojos.

Por la mañana su mujer lo encontró sentado en el sillón, en medio de los papeles, con una sonrisa, y sin vida.

El Viejo tuvo la muerte que toda su vida había soñado.





ESCUELA DE PSICOMOTRICIDAD RELACIONAL

Método André Lapierre
Dirección: Mirta Alfano

Dirigida a aquellas personas que desarrollen actividades con niños y adolescentes en el campo de la educación y la salud.

- Formación teórico-práctica fundamentalmente vivencial (frecuencia mensual)
- Seminarios y Talleres de Capacitación.

Abierta la inscripción para el ciclo 1999

Thames 2230 Lunes y jueves de 18 a 20 Hs.

Tel: 775-0269/862-8172/624-6800

MERLIN PROPIEDADES

ASESORAMIENTO INMOBILIARIO
ALQUILER - VENTAS
TASACIONES SIN CARGO

TEL. 560-0282
FAX 782-7536

ESBA



GRUPO EDUCATIVO

Kine

la revista
de lo corporal

Publicación bimestral en venta en los principales quioscos de capital e interior y en instituciones especializadas

Un espacio de encuentro para diferentes miradas sobre **cuerpo**

& salud arte educación



Redacción y publicidad 981-2900

L. Marechal 830 - 11 ° A (1405) cap. Fed.



PAIDÓS

LEOPOLDO SALVAREZZA (comp.)
La Vejez

Una mirada gerontológica actual

JULIO MOIZESZOWICS
Psicofarmacología psicodinámica IV
Estrategias terapéuticas y psiconeurobiológicas

MARÍA MARTINA CASULLO
Adolescentes en riesgo
Identificación y orientación psicológica

JOSÉ E. MILMANIENE
Extrañas parejas
Psicopatología de la vida erótica

TEXTOS REUNIDOS POR LA FUNDACION DEL CAMPO
FREUDIANO

El síntoma charlatán

PAUL ROAZEN
Cómo trabajaba Freud
Comentarios directos de sus pacientes

RENÉ KAËS Y OTROS
Sufrimiento y psicopatología de los vínculos institucionales

F. JAMESON, S. ZIZEK, E. GRÜNER
Estudios Culturales

Reflexiones sobre el multiculturalismo

SLAVOJ ZIZEK

Porque no saben lo que hacen

El goce como un factor político

Topía

REVISTA

8 años publicando
temas de Psicoanálisis,
Sociedad y Cultura.

Psicoanálisis en la Crisis de la Cultura / Vida, Pasión y Muerte
en Nuestra Cultura / Psicopatología de la Vida Cotidiana:
Argentina 1991 / La Sexualidad en Nuestra Epoca: El Desorden
Amoroso / La Cultura de Fin de Siglo: Psicoanálisis y Sociedad
SIDA: Psicoanálisis y Medios de Comunicación / Creatividad:
Lo Bello y Lo Siniestro / Los Locos Sensatos / Cien años de
Clínica Psicoanalítica / Discriminación: Nosotros y los Otros /
La Salud de los Enfermos / La Esperanza y los Miedos /
Las Trampas de Narciso / Locuras Urbanas / La Violencia en la
Clínica / Medicamentos: La Receta de Hoy / Psicopatología de
la Vida Cotidiana: Argentina 1996 / Psicoanálisis y Principio de
Realidad / Delincuencia y Política / Los Destinos del Placer en
la Cultura Actual / El Miedo a la Libertad.

APARECE EN MARZO - MAYO - AGOSTO - NOVIEMBRE

La suscripción anual (3 números de Topía revista y el
Suplemento Topía en la clínica) incluye 2 números
atrasados, sin cargo y con los gastos de envío incluidos.

Capital Federal \$ 18 / Interior \$ 25 / Exterior \$ 30

Cheques y giro postal no a la orden a nombre de Alejandro Vainer.

Juan María Gutiérrez 3809 3° A (1425) Capital Federal.

Números atrasados e Informes Tel/Fax: 943-0968. Tel: 802-5434/551-2250.

Correo Electrónico Topía@psico.net

Página en Internet: <http://www.psiconet.com/topía/index.html>

Próximo Número Marzo 1999

Civilización y Barbarie

Violencia e Institución

Cuestiones del movimiento psicoanalítico.

Lo negativo en la Clínica

Cine / Comentario de libros